173
2-5

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE PSICOLOGIA

PERCEPCION DE LA MUJER PROSTITUTA SOBRE SU DINAMICA FAMILIAR

T E S I S

PARA OBTENER EL TITULO DE:

LICENCIADO EN PSICOLOGIA

P R E S E N T A:

MA. ADRIANA ZAMBRANO MUÑOZ

DIRECTOR DE TESIS: Lic. Ofelia Reyes Nicolat.
ASESOR ESTADISTICO: Mtra. Martha Cuevas Abad.
REVISORA: Lic. Leticia Bustos de la Tijera

MEXICO, D. F. 1999

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

Universidad Nacional Autónoma de México
UNAM
Biblioteca Central
Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE PSICOLOGIA

PERCEPCION DE LA MUJER PROSTITUTA SOBRE SU DINAMICA FAMILIAR

T E S I S

PARA OBTENER EL TITULO DE:

LICENCIADO EN PSICOLOGIA

P R E S E N T A:

MA. ADRIANA ZAMBRANO MUÑOZ

DIRECTOR DE TESIS: Lic. Ofelia Reyes Nicolat.
ASESOR ESTADISTICO: Mtra. Martha Cuevas Abad.
REVISORA: Lic. Leticia Bustos de la Tijera

México, D. F. 1999

AGRADECIMIENTO

Mi más infinito agradecimiento a DIOS por haberme dado la oportunidad de vivir tomada de su mano, por brindarme la FORTALEZA necesaria y suficiente para enfrentar la vida con tanta valentía como hasta ahora lo he hecho. Gracias DIOS por permitirme vivir el momento de mi titulación, el cual ofrezco para tu Gloria.

Al Ing. Francisco Montes Cruz y su futura esposa Claudia Orozco les agradezco grandemente su confianza al permitirme compartir su departamento, así como la gran facilidad que me dieron de usar su computadora y contar con su gran apoyo. Con mucho cariño les dedico mi trabajo.

Agradezco infinitamente a mis maestros por la paciencia que tuvieron para conmigo, pero sobretodo, doy las gracias a las Coordinadoras del Proyecto para optimizar la profesionalización del Psicólogo Clínico Eva Esparza y Bertha Blum por todo el apoyo que me brindaron y la preocupación que tuvieron por mí en el momento de mis prácticas profesionales en el Hospital de Pemex.

Mi agradecimiento muy especial a mi Directora de Tesis la Maestra Ofelia Reyes. Gracias Maestra por su paciencia, por su entrega y dedicación en la revisión de mi trabajo.

Maestra Martha Cuevas te agradezco grandemente tu apoyo, tu comprensión, tu guía en mi trabajo metodológico: Muchas gracias.

Agradezco grandemente a la Lic. Esther Mendoza, Jefe de la Biblioteca de la Facultad de Psicología por haberme brindado su ayuda para la realización de mi Tesis; así mismo doy las gracias a todo su personal especialmente a Isabel, Araceli y Eva.

Mi agradecimiento muy especial al personal de Servicios Escolares por ser comprensivas y tolerantes conmigo durante toda la trayectoria de mi carrera.

DEDICATORIA

Dedico mi tesis, a mi padre y a mi madre por haberme dado la vida, y con ello, la oportunidad para realizar mis anhelos.

Además dedico mi trabajo a mi hermano Juan tanto como a mis hermanas: Esther, gracias por tu valiosísima ayuda sin ella hubiera sido más difícil mi camino, Tomasa, Jesús, Marina, Lucita, Leticia, Esthelita; las quiero mucho.

A mi gran amiga Lucía Mendoza con mucho amor dedico mi trabajo, manifestándole mi agradecimiento por haberme brindado la ayuda tan necesaria en los momentos difíciles de mi vida; Lucía: eres uno de mis mejores ángeles con los que Dios me enriqueció.

Con un gran amor dedico mi trabajo a mi amiga Antonia de la Tejera, haciéndola partícipe de mi logro y considerándola como una parte importante de él; Toña: eres tan valiosa para mí en este momento como lo fuiste en la etapa más dolorosa de mi vida.

A Laura Villarreal por darme el privilegio de contar con tu valiosa amistad, te dedico mi trabajo y te reitero que te QUIERO MUCHO.

Mi dedicatoria muy especial para la familia Martínez Olguín por permitirme ser miembro de su familia, por su cariño y comprensión; gracias.

Osvaldo López, te dedico mi trabajo, agradeciéndote tanto tiempo de afecto, y con éste, el apoyo que me diste siempre que te busqué; gracias por creer en mí.

Ricardo González, con mucho cariño te dedico mi tesis por haber llegado en el preciso momento en que te necesité: Gracias por brindarme tu amor y con el, tiempo y esfuerzo sin lo cual no hubiera llegado puntual a mis clases.

Es dedicado mi trabajo con mucha admiración a mis compañeros Oscar Delgado y Jesús Fuentes por su buena disposición de estar justo en el momento de mi necesidad para subirme a los salones de clases durante toda la carrera: Gracias por su apoyo.

Dedico además mi trabajo a las compañeras de clases que siempre estuvieron dispuestas a ayudarme en la comprensión de mis materias: Alejandra Avalos

gracias, Verónica Tafoya gracias, Guadalupe Vázquez y tantas más que sería difícil nombrar.

María de la Luz Alcantar Alcantar, muchísimas gracias por tu compañía y tu cariño, te dedico mi tesis; ojalá te guste.

Marú Calzada, fue una gran bendición contar con tu amistad y tu gran confianza sin pedir nada a cambio. Con un gran agradecimiento, te dedico de forma muy especial mi tesis.

A los hombres y mujeres que se arriesgan y tienen el valor de desafiar el miedo, la desesperanza, la apatía, el peligro y el dolor que se interponen en la búsqueda de una realización, después del fracaso de su primer intento.

DEL INTERIOR DEL CORAZON:

Pedí a Dios la FUERZA que me diera el triunfo y fui hecho DEBIL para que supiera obedecer con humildad.

Pedí la SALUD que me permitiera hacer las cosas más grandes y fui hecho ENFERMO para que hiciera las cosas mejores.

Pedí la RIQUEZA que me diera dicha y se me dio POBREZA para que fuera sabio.

Pedí la FUERZA que me ganara el elogio de los hombres y fui hecho DEBIL para que sintiera la falta de Dios.

Pedí TODAS LAS COSAS que me hicieran gozar de la vida y me fue dada la VIDA para que disfrutara de todas las cosas.

Nada recibí de lo que pidiera, sino todo aquello que había esperado.

Casi a mi pesar mi oración callada recibió respuesta.

SOY, ENTRE TODOS LOS HOMBRES, EL MAS ABUNDANTEMENTE BENDITO.

I N D I C E

Resumen 7

Introducción 8

CAPITULO I " PROSTITUCION " 10

Definición 10

Antecedentes 11

Marco histórico de la prostitución en México 19

Prostitución actual 26

Causas de la prostitución 34

Niveles de prostitución 39

La negociación de la trabajadora del sexo comercio 40

Aspectos sociales de la prostituta 41

Aspectos psicológicos de la prostituta 43

Relación de pareja de la prostituta 45

¿Cómo ve la trabajadora del sexo comercio su mundo? 46

Argumentos en contra y a favor de la prostituta 48

Aspectos legales de la prostitución 49

CAPITULO II "LA FAMILIA" 54

Historia natural de la familia 54

Papel de la familia en el desarrollo individual 57

Principales agentes socializadores 58

Características de la familia funcional y disfuncional 61

Relaciones familiares en las trabajadoras del sexo comercio 66

Percepción de la figura paterna 67

Percepción de la figura materna 68

Relación de pareja en las trabajadoras del sexo comercio 69

Relación madre e hijo en el núcleo familiar de la trabajadora del sexo comercio 70

Conducta de la trabajadora del sexo comercio en el núcleo familiar 72

CAPITULO III "M E T O D O" 74

Planteamiento del problema..... 74
Objetivo..... 74
Hipótesis..... 74
Variables..... 76
Muestreo..... 78
Sujetos..... 79
Tipo de estudio..... 79
Diseño..... 80
Instrumentos..... 80
Procedimiento..... 82
Tratamiento estadístico..... 84

CAPITULO IV "RESULTADOS" 85

CAPITULO V "ANALISIS Y DISCUSION" 101

CAPITULO VI "CONCLUSIONES" 109

CAPITULO VII "LIMITACIONES Y SUGERENCIAS" 111

Bibliografía..... 113
Apéndice I..... 117
Apéndice II..... 119

RESUMEN

La prostitución, en la actualidad constituye un tema de intenso debate entre diversos grupos sociales y de mujeres en todo el mundo. Diversas organizaciones luchan por quitar de forma definitiva este fenómeno social; igualmente existen otras que apoyan a la prostituta para que tenga mejores condiciones de vida y de trabajo. Así mismo, en este marco prostitucional encontramos a la mujer que ha conformado una familia de la que trata esta investigación. En la cual, el objetivo es conocer la percepción de la dinámica familiar de dos grupos de mujeres dedicadas al sexo comercio y un grupo de mujeres que no se dedican a la prostitución; además explorar si existe diferencia entre los grupos.

El trabajo se realizó con mujeres del sexo comercio; al ser un estudio comparativo fue necesaria la colaboración de un 1er. grupo de 20 mujeres que ejercen la prostitución en la calle. Participaron, por otro lado, un 2do. grupo de 20 mujeres que se prostituyen en casas de citas. Por último, se trabajó con un 3er. grupo de mujeres que no ejercen la prostitución, quienes reunieron los mismos requisitos de inclusión que las mujeres prostitutas; estos consistieron en tener mínimo dos hijos de 6 a 20 años, que tuvieran de 20 a 45 años.

Los tres grupos fueron entrevistados con los mismos criterios de inclusión, aplicando para tal efecto un cuestionario de datos generales y la Escala de Funcionalidad Familiar de la Dra. Emma Espejel Aco (1996), con la que se evaluó la funcionalidad o disfuncionalidad de cada una de estas familias.

Los resultados obtenidos en esta evaluación fueron muy significativos ya que se encontraron diferencias en la funcionalidad del grupo de mujeres que trabajan en la calle y el grupo de mujeres que trabajan en casas de citas; encontrándose una disfuncionalidad marcada en el grupo de trabajadoras del sexo comercio que ejercen en casas de citas en comparación con las que trabajan en la calle. Así mismo, se encontró que en las mujeres que no ejercen la prostitución, su dinámica familiar es funcional. Aunque en éstas familias se observa que, aún cuando son familias mejor estructuradas existe en ellas áreas disfuncionales y otras en el límite de la funcionalidad

Por consiguiente, se puede sugerir la elaboración de planes estructurales dedicados al buen funcionamiento de las familias de las trabajadoras del sexo comercio, abarcando todas aquellas áreas que muestra la Escala de Funcionalidad Familiar donde están afectadas dichas familias.

En el aspecto psicológico se puede hablar de la posibilidad de trabajar en conjunto con la ARDF, así como con las (o) líderes de éstas mujeres para llevar a cabo programas psicológicos que puedan ayudar a la mujer trabajadora del sexo comercio y por ende a sus familias.

INTRODUCCION

La mujer que ejerce la prostitución, cuya relación heterosexual generalmente se efectúa sin ninguna muestra de afecto, aceptación, respeto, comprensión, mucho menos amor; sólo existe la transacción monetaria por el cuerpo. Al vender su cuerpo por momentos, tan sólo por la paga monetaria, le trae como consecuencia: la degradación social y moral y lo que es aún más grave, la desintegración familiar, tema que abarcan los capítulos de esta investigación.

Las relaciones son los eslabones vivos que unen a los miembros de una familia; al explorar distintas partes de estas relaciones como: la comunicación, el afecto, la autoridad, el control, los recursos, las relaciones, la supervisión, englobando finalmente la funcionalidad o disfuncionalidad de la familia ayudará a descubrir cómo operan estos elementos en la familia de la mujer que ejerce la prostitución.

Además, cabe agregar que, la miseria, la desocupación, el hambre, son raramente - por sí mismas- las causas de la prostitución; se puede afirmar hoy, que las condiciones de vida han mejorado en algunos aspectos, sin embargo, el fenómeno de la prostitución no anuncia una disminución.

A raíz de este mal, hay falta de afecto, incomprensiones familiares, noviazgos terminados en embarazos no deseados, escaso sentido de sociabilidad, indolencia, pereza, desenfrenado deseo de lujo y rebelión contra la propia condición modesta. Todo unido, la mayoría de las veces, a un subdesarrollo intelectual.

El trabajo se realizó primeramente para conocer más allá de lo que se conoce hasta ahora, sobre la vida familiar de una mujer prostituta. No observarla desde la ventanilla de un carro, no criticarla sin ningún conocimiento de su mundo, de su sentir ante su realidad.

El saber como es la familia de la mujer prostituta, resultó necesario, porque ya que todo cambio se inicia con el conocimiento de algo. Al conocer la dinámica familiar de la mujer trabajadora del sexo comercio podría significar el comienzo de las posibilidades de apoyo si así resultara necesario. Ya que la prostituta que desde su rol de mujer, también siente el gran deseo de procrear, de darse, en una palabra, de trascender, aspirando a familias bien integradas.

Y, por que no decirlo: Estudiar la dinámica familiar de las mujeres que se dedican al sexo comercio es como querer tocar un témpano de hielo donde la mayoría percibe sólo una décima parte de lo que realmente sucede en ella. De ahí nace el gran interés por abrir posibilidades de conocimiento en el campo familiar de la mujer prostituta además de dejar antecedentes y sugerencias de apoyo psicológico tanto como para la estructura familiar de dichas mujeres como para las diferentes disciplinas que se interesen en el tema.

Para tal propósito se realizó la investigación sobre la percepción de la dinámica familiar de dos grupos de mujeres dedicadas al sexo comercio y uno de mujeres que no ejercen dicha profesión. Para lo cual se estructuró un marco teórico el cual consta de un capítulo que habla sobre la prostitución, sus antecedentes, la prostitución en México y una síntesis de la prostitución actual, así mismo se habla de las causas de la prostitución, los niveles y formas de negociación de la trabajadora del sexo comercio (TSC), algunos aspectos sociales y psicológicos de la mujer trabajadora del sexo comercio. Además se toca el tema de su relación de pareja, así como la forma en que ve la trabajadora del sexo comercio su propio mundo. Por último, se manejan los argumentos en contra y a favor de la prostitución y los aspectos legales de la prostitución.

El capítulo II se maneja el tema de la familia, en una breve explicación de su historia, la importancia de ésta en el desarrollo individual. Se incluyen los principales agentes socializadores, características de la familia funcional y disfuncional, además se manejan aspectos sobre las relaciones familiares, la relación de pareja y las relaciones madre e hijo de las trabajadoras del sexo comercio. Terminando con una breve reseña sobre la conducta de estas mujeres.

En el capítulo III se plantea como objetivo de la investigación: observar la dinámica familiar de un grupo de mujeres trabajadoras del sexo comercio que prestan sus servicios en la calle, un 2° grupo de mujeres que trabajan el sexo comercio en casas de citas y un 3° grupo de mujeres que no practican la prostitución. Además, se plantean las diferentes hipótesis de estadísticas y de trabajo la cual dice: existen diferencias estadísticamente significativas en la dinámica familiar de tres grupos de mujeres, dos de los cuales se dedican a la prostitución en comparación con un grupo que no ejerce la prostitución.

El capítulo IV muestra los resultados obtenidos a través de medidas de tendencia central para describir las características de la muestra; las cuales se resumen en un análisis descriptivo; así mismo, se obtuvo el análisis de varianza donde se muestra la comparación entre los tres grupos.

En el capítulo V se habla del análisis y la discusión que se realizó con los resultados obtenidos a través del análisis descriptivo y el análisis de varianza.

El capítulo VI se refiere a la conclusión y discusión.

En el capítulo VII se habla de las limitaciones encontradas en la realización de este trabajo, así como las sugerencias en el trato de este tema.

Por último, se puede encontrar la bibliografía consultada para la realización de este trabajo, además de los apéndices que muestran los instrumentos utilizados en la investigación.

CAPITULO I

PROSTITUCION

DEFINICIÓN

Para Estanislao Barrera (1992), la prostitución es una forma organizada de comercio sexual extraconyugal, menospreciada y tolerada por la sociedad. No es un fenómeno aislado ni espontáneo, y se genera en el contexto social a diferentes niveles, siendo esencialmente, en palabras de Gomezjara (1992), una práctica de relación sexual mercantilizada.

Bernard Muldworf (citado por Mónica Tarducci 1991) dice que la prostitución "es la expresión económica de la opresión social de la mujer y la expresión concreta de su situación como mercancía... porque es utilizable como tal..."

Las propias Naciones Unidas (1984), reducen el análisis de la prostitución al de la mujer cuando la define "la mujer que se ofrece libremente a cambio de dinero al primero que llega, sin elección ni placer, en forma cotidiana cuando no posee ningún otro medio de existencia es una mujer prostituta".

Tomando en consideración las diversas definiciones acerca de la prostitución y aún cuando corresponden a diferentes enfoques, todas concuerdan en el hecho de que tal actividad es una forma de degradación humana dado que al poner en juego la sexualidad a través de su comercialización se realizan actos contra quien la ejerce, quien la compra y la sociedad misma.

Dentro de esta investigación se usará el "término" Trabajadoras del Sexo Comercial (TSC); acuñado en la década de los ochentas, por los movimientos europeos de reivindicación del comercio sexual. A partir de la aparición del SIDA el término fue retomado por los investigadores del fenómeno como forma de solidaridad en la lucha contra el estigma que conlleva la palabra "prostitución", (Ortíz, 1997).

ANTECEDENTES

Dentro del extenso devenir histórico de la especie humana, el fenómeno de la prostitución, se constituye en un hecho social cuya existencia, como se menciona en la historia, aludiéndose a ella, como el oficio más antiguo del mundo. No obstante y aún cuando su aparición la encontramos en el origen mismo de la humanidad, la concepción que de ésta se tiene, ha sufrido una serie de cambios que resultan explicables dado el desarrollo alcanzado por los diversos países con los concomitantes aspectos de cultura y civilización, (Gomezjara, F. 1991).

Por esto se habla a veces del origen de la prostitución como una condición ligada a la aparición misma de la sociedad; ello quiere decir, simplemente, que las estructuras sociales que la propician son muy antiguas.

Así para los griegos la práctica de la prostitución en los tiempos antiguos fue una actividad floreciente; las mujeres ya habían aprendido en los tiempos antiguos el valor de sus cuerpos frente al hombre, y los hombres se encargaron de fomentar esta actividad, primero a través de la religión y después con otras razones; ellos aumentaron el ofrecimiento de los cuerpos a cambio de comida, albergue o dinero, (Burnett, S.1963).

Por ello solo necesitaron de una razón formal para infiltrar prostitutas a la comunidad, la cual fue una hipótesis fincada en el supuesto de que el hombre es poligámico por naturaleza. Por tanto este "instinto" masculino era una amenaza para la unidad familiar de cualquier otro hombre de la comunidad, y para conservar la santidad e integridad de la familia él debería tener una salida en sus deseos sexuales, por lo que el hombre obedecía a su "instinto" natural cuando asistía a las casas de prostitución. El resto de la sociedad, por su parte, aceptaba este "mal necesario" como precio a la seguridad familiar.

El hecho de que un esposo griego tuviera relaciones sexuales con una concubina o con una mujer cualquiera, no significaba que no quisiera a su esposa. Es necesario conocer las actitudes de las mujeres del Imperio Griego, de las esposas en particular, para entender la extensión y la variedad de la antigua prostitución griega.

Los griegos daban dos funciones completamente diferentes a las mujeres: una era la de la crianza de los niños y la otra la satisfacción de los placeres sexuales. Ambas funciones, dentro de la ideología de esa cultura, no podían ser combinadas en una sola persona. La primera mujer era vista como la esposa, la madre limpia y pura; la otra era vista como la prostituta, la alegre diversión, la lujuriosa, impura, corrupta y generalmente una esclava o extranjera.

Esto no significa que los griegos consideraran a las mujeres como seres inferiores, ellos respetaban a sus esposas y la mayoría veía con gusto el matrimonio, pero lo que sí era bien claro era la idea de que las mujeres tenían diferentes funciones en la vida del hombre. Aún así Aristóteles decía que una esposa debería ser más obediente que una esclava, y Pericles sostenía que para mayor reputación de la mujer, ésta no debería hablar entre hombres, ni meterse en sus comentarios, ni para bien ni para mal, (Burnett, S. 1963).

Dada la elasticidad de la moral de esa época, las mujeres constituían una gran atracción que contribuía al enriquecimiento de la ciudad, llegando hasta a ser tratadas como benefactoras. Muy poco tiempo después se encuentra la presencia del primer gran reglamentarista (cuyos principios se aplicaron en Francia hasta 1946) Solón, quien fundó en Atenas y en el Pireo los "dicteriones", que eran lupanares de baja categoría e instituciones del Estado en los que reclutó prostitutas, confiando su dirección a funcionarios llamados "pornotropos", encargados de los establecimientos, de los impuestos y del control de los precios, además tenían que mandar misiones de compra a los puertos extranjeros para la adquisición de esclavas, (Moncini, J. G. 1972).

Dentro de la denominación genérica de las cortesanas griegas se encontraban varios grupos, clasificadas de acuerdo a las leyes que regían su actividad. Primeramente podemos mencionar a las "pupilas del dicterión", las cuales tuvieron durante muchos años el carácter de verdaderas esclavas, eran adquiridas por el Estado, éste corría con sus gastos y necesidades, pero al mismo tiempo fijaba la tarifa oficial de explotación por cada una de las mujeres del establecimiento. La vida de las dicteriadas estaba rígidamente reglamentada, y sus costumbres eran controladas con mucha mayor severidad que las de sus equivalentes actuales. Pero al cabo de un siglo de la creación de los dicteriones, no era difícil encontrar a sus pupilas en los lugares sociales; hasta en el foro, centro público de gran importancia en Grecia.

Venían luego las "pornai", que se ubicaban principalmente en el Pireo, en establecimientos más libres y menos reglamentados en donde los visitantes podían adquirirles y llevárselas a vivir consigo por períodos de una semana, un mes o un año.

El rango superior lo ocupaban las "auletriadas" o "tañedoras de flauta", quienes tenían una relativa libertad, puesto que podían trasladarse a cualquier sitio; generalmente iban a fiestas de hombres solos, en las que podían tasar discretamente su trabajo de artistas y danzarinas.

La categoría más alta de cortesanas griegas estaba formada por las "hetairas", palabra que significa compañera. A diferencia de las "pornoi" que eran en su mayoría orientales, las "hetairas" eran por lo general mujeres de la clase de las ciudadanas que habían perdido su respetabilidad, o que se negaban a aceptar la vida de reclusión de las matronas atenienses. Vivían en forma independiente, y recibían en su casa a los hombres que habían logrado atraer, algunas de ellas pudieron adquirir gran cultura y refinamiento y se incorporaron, en forma un tanto mística, a la historia de ciertos acontecimientos de ese país. Aunque no gozaban de derechos civiles y sociales, podían frecuentar el templo de Afrodita, algunas hetairas gozaban de muy alta consideración en la alta sociedad masculina de Atenas. Pese a

todo, hasta el extremo de no llegar a considerar bochornoso que un hombre la exhibiera públicamente en su compañía, (Rosa de la, I 1978).

Por otro lado, los romanos aprendieron mucho de sus vecinos los griegos, y esto incluyó aspectos tales como la prostitución comercializada. De una forma u otra la prostitución apareció para tener florecimiento en Roma desde principio, y no fue hasta el siglo III a.C. que estuvieron bien organizadas.

La moral romana aceptó el ejercicio de la prostitución como medida preservadora del matrimonio. Las leyes romanas aclaraban que la prostitución era sólo tolerada con un pretexto moral.

Había prostitutas de todas clases sociales, eran despreciadas; sus casas fueron llamadas "Lupanares", o "cuevas de mujer lobo". La palabra romana que para la prostituta se designó fue la de "meretriz". Eran muy numerosas y estaban excluidas de la sociedad romana, se les prohibía llevar el vestido de las matronas, que era signo de mujer decente, y debían vivir confinadas en los rincones más obscuros de la ciudad.

La mayoría de las prostitutas romanas entraron voluntariamente en el oficio, en tanto que otras entraron como concubinas, siendo esclavas. Una vez que alguna mujer era estigmatizada como prostituta, era imposible que pudiera salirse de la profesión.

Poco a poco se les fue controlando mediante una organización muy severa; las prostitutas debían registrarse en la policía, hecho que constituye un antecedente de algunas de las prácticas actuales, y automáticamente disminuían sus derechos como civiles,(Burnett, S. 1963).

En los primeros tiempos del imperio eran vigiladas por los "censores" y por los "ediles curules", quienes aplicaban los reglamentos de policía y cobraban el impuesto llamado "vectigal" creado por Calígula, que equivalía a la octava parte de la ganancia diaria de cada prostituta.

También se dice que en el siglo II a.C., el desorden era tal que los ediles tuvieron que intervenir, y se dice además, que a Marcus se le debe en el año 180 a.C. la estipulación del primer registro de cortesanas, medida que habría de prolongarse hasta nuestros días; aunque no fuera cosa fácil, pues la reglamentación organizaba la esclavitud legal y definitiva de la prostituta. Portadora de su tarjeta, la licencia "stupri", se encontraba cada prostituta llena de indignación, de infamia y de muerte civil hasta el final de sus días, (Moncini, J. G., 1972).

Para incrementar la segregación de las leyes romanas dijeron que no era posible que cualquier descendiente de una prostituta pudiera vivir decentemente, aún casándose con un ciudadano romano. A consecuencia de dicha declaratoria, en la era de Trajano, había 32,000 prostitutas registradas en Roma, y otras miles de ellas que jamás se registraron.

Fue una época de gran libertinaje y de un importante tráfico de carne humana; Tiberio tuvo que intervenir prohibiendo, especialmente a caballeros, que entregaran a sus hijas a la prostitución; las cuales por lo tanto no podían casarse y se encontraban en esa forma condenadas a la infamia por el resto de sus días.

Es evidente que la sociedad romana, plagada de ociosos, no careciera de alcahuetes, proveedores ni chulos, los cuales lograban ser mantenidos, por medio de la explotación de prostitutas Tiberio reprimió ciertas actividades prostitucionales que se habían vuelto demasiado abusivas, creó un servicio de control bajo la dirección del aristócrata Osonius Priscus, sacando provecho de ello.

Con el estruendo de la guerra civil, la moral del imperio romano empezó a declinar rápidamente, así la prostitución se extendió cada vez más, cada ciudad de la península italiana tenía por lo menos un lupanar, y el emperador Calígula estableció un grupo de prostitutas en su palacio.

Roma no era más que un conjunto de arrabales hervía de lupanares, cualquier esquina servía, y en particular el refugio de las murallas, un horno abandonado, una bóveda (fórnix, de ahí fornicación, que ha sido conservada en las expresiones religiosas, (Moncini, J.G., 1972). El senado estableció una división entre las mujeres que trabajaban en estos establecimientos y para las que practicaban la prostitución en forma errante y clandestina, a las que se llamó "quostus".

Había las "delicates", que eran mujeres registradas: las "famosas", damas de familias respetables que se prostituían, para sí mismas por lujuria propia; las "donis" que posaban desnudas; y las "lupanes" o "mujeres lobo", quienes practicaban su oficio en los bosques y se distinguían por imitar el sonido de los aullidos de un lobo. Las "aelicrie" fueron pasteleras que, vendían pasteles que tenían la forma de sus órganos sexuales, sus cuerpos habían sido utilizados de moldes. Las "pestuarias" quienes vivieron en los cementerios, buscando a los hombres después del entierro al que habían acudido. Las "copas" fueron sirvientas y complacían a los viajeros en las posadas donde laboraban éstas. Las "nocturnas" las cuales caminaban de noche por las calles. Las blitidae" se caracterizaban por ser muy baratas. Las "dioblares" quienes eran aún más baratas, vendiendo sus favores por sólo dos óvalos; y las "quadrantarias" que se vendían a la mitad de esa cifra. Las mujeres del campo fueron conocidas como "forariae", y se prostituían a los alrededores de la ciudad. Las "gallinas", las cuales eran además limosneras; y las bailarinas, las cuales eran favoritas de los ricos y quienes fueron llamadas "auletriades", (Burnett, S. 1963).

Todas ellas quedaban, por igual, manchadas por la infamia pública, equivalente a una muerte civil. Esta sanción era extensiva a todos los cómplices del tráfico y a sus hijos: a los hoteleros, taberneros y bañeros que facilitaban la prostitución en cualquier forma, a los comediantes que formaban la prostitución en teatros y circos; a los maridos complacientes que inducían a sus esposas, y finalmente a los afeminados, barberos, perfumistas y bailarines que facilitaban o amparaban el tráfico carnal a cambio de dinero. Y es aquí donde se encuentran los indicios

de la prostitución masculina, aunque la misma fue reconocida legalmente, (Rosa de la, I. 1978).

Al principio del siglo V, Teodosio intervino enérgicamente enviando al destierro a las minas a los padres y dueños que prostituían a sus hijas o esclavas.

Diocleciano, Anastacio I y Justiniano trataron de poner un dique a las costumbres permisivas de la época, ayudando a la rehabilitación de las mujeres caídas mediante la destrucción de los registros donde constaba su infamante posición, y a la anulación de las incapacidades que pesaban sobre ellas; la nueva religión condenó la corrupción e hizo conocer el dogma del pecado, mediante el cual se predicaba una moral muy severa, que honraba la castidad y la continencia, y enaltecía a la monogamía, poniéndola como ley sagrada. Se realizaron reformas muy importantes de la Nueva Iglesia, en el terreno del sexo. El paganismo había tolerado a la prostituta como un mal menor o necesario: La Iglesia las atacó sin concesiones, e impuso un patrón único de moralidad para ambos sexos; su éxito no fue completo, puesto que la prostitución continuó su camino en el ocultamiento y disimulo, sobrevivió a pesar de tener que franquear barreras éticas y morales completamente nuevas. Es importante recordar que la rigidez de la moral cristiana de los primeros tiempos se suavizó muy rápidamente.

Posteriormente Justiniano autorizó que las prostitutas contrajeran matrimonio con los ciudadanos, para ello él mismo puso el ejemplo casándose con Teodora, una prostituta, la que al verse en el elevado rango de emperatriz, trató de ayudar a sus antiguas compañeras, y mandó construir un magnífico palacio, el que serviría como una especie de prisión, en las orillas del Bósforo. En el mencionado lugar había cerca de 500 prostitutas, procurándose que sus deseos les fueran cumplidos por completo, exceptuando su libertad física; sin embargo, el experimento no dio resultado, muchas de ellas se suicidaron grupalmente, en tanto otras cuantas lo hicieron de manera aislada, por lo que las restantes tuvieron que ser puestas en libertad. Esta serie de acontecimientos fueron un intento diferente para aniquilar la prostitución, los que sirvieron únicamente como antecedentes debido a los patéticos resultados obtenidos, (Rosa de la, I. 1978).

Es así como al aparecer el cristianismo comenzó la lucha contra la prostitución, aunque todavía durante mucho tiempo las mujeres cristianas que se negaban a rendir culto a los dioses paganos eran violadas y entregadas al populacho para desenfrenados desmanes y para ser convertidas por la fuerza en prostitutas.

Es importante mencionar que con la aparición del cristianismo, debido al fuerte desprecio sufrido, la prostitución descendió notablemente, aunque este descenso fue tan solo temporal. Ya en la Edad Media, y a partir del surgimiento del cristianismo, todo lo relacionado con el aspecto sexual pasó del dominio civil al religioso.

Este es un período notablemente prohibicionista. En Europa la castidad era impuesta a las mujeres como regla inviolable, sin embargo; las secuelas de la esclavitud tuvieron por resultado el incremento del número de prostitutas. A través del tiempo fue dominando cada

vez más el feudo, trayendo consigo sus costumbres; en esta época todos los personajes de la nobleza: condes, duques, marqueses, etc. exigieron en muestra de máxima fidelidad, el derecho de "pernada", que consistía en que las mujeres casadas con sus vasallos debían obligatoriamente permanecer la noche de bodas con alguno de los señores feudales. Tal mandato causó gran excitación entre los súbditos, por lo que tomando delantera a las ventajosas ideas de los señores feudales, ocultaban sus matrimonios o no se casaban. Con esto, como es lógico suponer, muchas mujeres descontentas de no poder reclamar el cumplimiento de matrimonio con sus amantes, y ante la disyuntiva de engañar a los señores feudales so pena de severos castigos, preferían ingresar a la prostitución, actividad que les proporcionaba los beneficios suficientes para vivir cómodamente evitando de esta manera la "pernada".

Al representar ya un número bastante creciente, a medida que se constituían grandes aglomeraciones de prostitutas, surgieron fuertes opiniones y la imposición de ciertas leyes. En el año 506 se publica el código Alárico, el que fortalece los interdictos de la época galorromana: ... la puta recibirá 300 latigazos...." se castigará al dueño, al padre y a la madre, quienes recibirán 100 golpes". Carlo Magno, por su parte prohibe en forma absoluta la prostitución, en un capitular donde menciona que la sanción recaería sobre todo en la mujer, quien tendría que ser azotada en la plaza pública. En tanto que el rufián sólo estaría obligado a transportar en hombros a la mujer culpable hasta el sitio donde se iba a llevar a cabo el castigo, (Moncini, J.G. 1972).

En el siglo IX Carlomagno ordenó el cierre de todos los establecimientos en los que las mujeres sostenían relaciones prostituidas. Las mencionadas medidas legales, sin embargo, resultaron injustas, debido en gran parte a la corrupción de las costumbres existentes.

Desde Carlomagno la historia de la prostitución es una larga serie de intentos de reglamentación, después de intentos de supresión, todos inefectivos, dadas las circunstancias de miseria, y del espíritu de lucro de las familias que imperaban en la época.

En las cruzadas cuando gran cantidad de hombres marchaban a Jerusalén impulsados por factores religiosos, manifestando su amor a Cristo y queriendo rescatar su sepulcro de las manos de los infieles, llevaban una verdadera legión de mujeres prostitutas, las cuales se encargaban de hacerles más llevadera, la misión. Durante la primera cruzada, algunas mujeres con la finalidad de trasladarse a otras regiones, pagaban sus viajes vendiéndose en las ciudades de la ruta. A las siguientes cruzadas se integraba un contingente compuesto por mujeres que portaban ropas de hombre que disimulaban su condición, con el objeto de poder satisfacer los deseos de los soldados en calidad de prostitutas, llegando incluso a crear verdaderos burdeles alrededor de la tienda real, (Rosa de la, I. 1978).

Después de los Carolingios bajo la influencia del clero, la represión se debilita, dado el nivel de degeneración y la falta de freno del mencionado clero. Se han encontrado registros en los que Voltaire relata que el obispo de Ginebra tuvo bajo su administración casas públicas, las que tenía que pagarle obligatoriamente un impuesto. También se tienen datos de que Juana I

Reina de las dos Sicilias y condesa de Provenza, con el afán de retornar a Italia y escasa de recursos, decidió establecer un lujoso burdel en la calle de Port-Troue, por lo que encargó a la abadesa dirigiera el establecimiento, existiendo además un médico cirujano -que fuera nombrado por los cónsules- para que realizara una visita sanitaria todos los sábados y en presencia de la abadesa (primer intento del sistema sanitario).

La prostitución no sólo era aceptada, sino protegida y regulada por los poderosos. A pesar de la devoción religiosa que imperaba en esa época, las prostitutas eran toleradas por considerarlas un mal necesario. Ellas, como todos los trabajadores, se agruparon y formaron su gremio, logrando percatarse tanto de la situación de las que se encontraban recluidas, como de las que viajaban errantes tras los ejércitos.

En Tolosá se encerraba a las "alcahuetas" en una jaula que era sumergida varias veces en el Garona, desde un puente en presencia de un grupo cuantioso de personas. Y en París quemadas con hierro candente y les cortaban las orejas. Posteriormente en las ciudades de Tolosa, Aviñón, Montpellier, Nüremberg y Nápoles se legalizó la prostitución, siendo sometida a inspección municipal. Los gobernantes, para justificarse, afirmaban que gracias a ella, las mujeres decentes podían salir confiadamente y sin temor a la calle.

En Toledo el beneficio que se obtenía de la práctica de la prostitución se repartía entre la ciudad y la Universidad. En Aviñón y Montpellier las ganancias constituían un monopolio municipal, dado que las casas públicas o "abadías" obscenas eran organizadas y administradas por las autoridades, sometiéndolas a explotación fiscal, encubriendo dicha actividad con pretexto de utilidad pública.

Sin embargo, la prostitución era considerada delito, y era condenada con penas distintas de acuerdo al tipo de prostituta, ya fueran libres o siervas. Las libres eran azotadas públicamente, en caso de reincidencia se agrava la pena y podían ser dadas en esclavitud a cualquier villano así mismo los padres eran azotados en caso que la hija se hubiera prostituido por obediencia a la voluntad del padre. En cuanto a las prostitutas siervas, éstas además de ser azotadas, se les deshoyaba la frente; el dueño debía venderla o trasladarla lejos, pero en caso de que se demostrara que el dueño obtenía beneficios de las ganancias de su sierva, éste era sometido a un fuerte castigo, el cual no se especificaba.

En las Partidas, (acentamiento legal o certificación) la crueldad visigótica se transforma en reglas administrativas que toleran la actividad dentro de condiciones especiales. Durante la Primera Partida, entre los ingresos del Erario, quedaban enumerados los que procedían de las mujeres prostitutas. Una de las especificaciones de la misma Partida fue que estas mujeres no deberían ser menores de doce años, doncellas, viudas, honradas ni parientes, de las que la recibían. Así mismo limitaban las condiciones de las mujeres públicas de las nobles y hombres de condición, con la finalidad de evitar el cruce de sangre con "mujeres viles", En la Partida Sertime venía contenida una parte penal en la que se especificaban disposiciones para los traficantes de prostitutas.

Capparoni Fabrizo, citado por Neria (1979) nos dice que en Italia la prostitución se consideraba un gran problema, y Clemente VII en 1525 obligó a las prostitutas a que en sus testamentos donaran, la cuarta parte de sus bienes a las casas de meretrices retiradas del oficio, llamadas "mujeres convertidas".

En 1561 bajo el reinado de Carlos IX fue reeditada una orden con la que se intentaba combatir el "Mal de Nápoles" o Sífilis, ya que había causado grandes estragos entre la población. En Génova y Venecia la prostitución estuvo reglamentada administrativamente bajo dirección de una mujer a la que llamaban "reina" quien se encargó de hacer respetar en forma estricta los reglamentos policiales.

Hechos similares sucedieron en el resto de Europa, la prostitución reglamentada tuvo una evolución (análoga a la de los demás países de esa época); en el siglo XV centenares de prostitutas se agrupaban en "mancebías" enormes, que se encontraban cercadas por grandes murallas; éstos establecimientos posteriormente reglamentados por Felipe IV, y reimplantados para ser legalizados en forma definitiva por Carlos II en 1865.

En Inglaterra se encontraban establecidas cadenas de burdeles, cerca del puente de Londres, la licencia de estos la había concedido el Obispo de Winchester, renovándola el Parlamento. Mientras Enrique II se encontraba reinando en 1611, se dictaron una serie de disposiciones en las que se trataba de evitar que las enfermedades venéreas se propagaran, así como se daba prohibición a que los dueños de los establecimientos tuvieran mujeres con este tipo de enfermedades; especificando además, que no podían admitir a hombres que padecieran "males nefastos". Sin embargo, con la llegada de la Reforma surgieron muchos cambios, sobre todo en cuanto a las costumbres se refiere, y se insistió en la imperiosa necesidad de conservarse en castidad.

Para el año de 1650 en Inglaterra, la fornicación se consideró como una felonía, y en caso de que se reiterara a la falta se condenaría a muerte. Es entonces, que a partir de esta fecha, las prostitutas fueron juzgadas por tribunales civiles y no eclesiásticos, quedando condenadas por incidencia pública y alteraciones al orden. En 1751 se empiezan a clausurar burdeles y desde entonces la Legislación es la que se encarga de las faltas contra la decencia en lugares públicos, y castiga también a los intermediarios de la prostitución. Además se exige que las decisiones policiales estén motivadas y afianzadas por firmes pruebas, y admite vías de amparo con apelación directa ante el Parlamento,(Rosa de la, I, 1978).

En una concepción más cercana, María Esther Caballero (en Gómez de León, T. 1996) argumenta que "la prostitución, más allá de ser un recurso de sobrevivencia o una opción personal, es una institución conformada por una serie de agentes que se benefician de la explotación económica y sexual de la mujer, es imperativo conocer a la prostitución con el fin de develar a la industria de la prostitución con sus dimensiones económicas y políticas, pues es cuando desenmascaramos la industria de la prostitución como imperio multinacional de explotación que, vemos, revela las conexiones entre prostitución, esclavitud y tráfico de mujeres".

Actualmente en la República Federal de Alemania, más que en Francia, la prostitución tiende a convertirse en una profesión liberal como otra cualquiera. En Suiza, país próspero, regresa la prostitución de la indigencia; los proxenetas y la policía son más discretos que en otras partes. En estos países la prostitución de indigencia ya no existe y las mujeres eligen libremente prostituirse.

MARCO HISTORICO DE LA PROSTITUCIÓN EN MEXICO

Se ha encontrado documentada en Historia General de las Cosas de la Nueva España, de Fray Bernardino de Sahagún, en el tomo III del libro décimo, capítulo XV, una visión bastante negativa de la prostitución indígena, éste la define como una mujer lujuriosa, sucia y sinvergüenza. Agrega Sahagún que siempre anda por malos caminos, igual que las bestias, se junta con unos y otros; tiene el hábito de guiñarles el ojo a los hombres, de mascar chicle y de vender a otras mujeres.

Las descripciones proporcionadas por Sahagún sobre la mujer pública indígena, fueron traducciones sacadas del Códice Martinence, por lo tanto, su moral cristiana tuvo que intervenir al dar las características y hábitos de la prostituta, en su traducción En cambio, la visión de Josefina Muriel de la Torre (1974) parece más acertada en el sentido histórico: La prostituta indígena ejercía su profesión privadamente, porque ella deseaba, y hasta donde se ha averiguado, no había casas de prostitución propiamente dichas.

El oficio de estas mujeres existía con el consentimiento de la sociedad, aunque sin reglamentación conocida por parte del Estado. Hay cuatro puntos importantes que deben resaltarse: primero que no existían casas de prostitución; segundo, que la sociedad indígena aceptaba a las prostitutas; tercero, el Estado no regulaba su actividad sexual; cuarto, que la prostituta venía de una clase social inferior.

Por las estratificaciones sociales regidas por castas, una mujer noble no podía ser prostituta pero sí una mujer plebeya. Con la llegada de los españoles en el siglo XVI, el tratamiento hacia la prostituta indígena cambió radicalmente.

Al implementarse un nuevo sistema social basado en la fe cristiana, a la "alegradora" se le confina a un espacio cerrado que de a cuerdo a Muriel de la Torre (1974) recibe el nombre de "burdel" o "casa de mancebía". Ahora el Estado interviene directamente estableciendo reglamentos para el control sanitario de las prostitutas; así mismo, intervenía reglamentando los sitios en que debían estar, las inspecciones sanitarias a las que debían sujetarse y adjudicando los derechos de los productos de ellos, de determinadas personas. La "alegradora" empieza a partir de este momento a ser víctima de aberraciones, desprecios y sanciones sociales, impuestas por una moral cristiana. La "idea de pecado" comienza a florecer y con ello la "secuela de remordimientos". Sin embargo, la función de la prostituta en la sociedad novo-hispana va a ser la misma que en la época pre-colombina.

La mujer pública como se le llama ahora pasa a ser un elemento esencial, especialmente en la primera fase de la conquista, dada la ausencia de mujeres entre las filas militares de los conquistadores. Ante esta situación la mujer indígena pasa a convertirse en el objeto sexual perseguido, independientemente de su nivel social. Octavio Paz, en El laberinto de la soledad aclara que así como la conquista fue una violación en el sentido histórico, también lo fue en el sentido de la carne misma de las Indias. El abuso contra la mujer indígena que se dio ante todo en la primera etapa de la conquista iba no sólo en contra de la "alegradora" sino de la mujer indígena en general. También la Iglesia se entrega a la tarea de encauzar y guiar a las prostitutas indígenas.

La tarea de la Iglesia es ante todo la de inculcar el concepto de pecado, y con ello la sanción del placer por el cuerpo. En Demonios en el convento de Benitez (1985) se documenta que el gran enemigo del hombre novo-hispano pasa a ser el cuerpo humano en general y el de las mujeres en particular. El cuerpo femenino se consideraba la causa principal por la cual, tanto hombre pecaba; por ello se flagelaba y humillaba. Esta represión sexual da como resultado que a la mujer prostituta se le empiece a perseguir y a veces hasta privarla de su libertad. Por esto, ayudada la sociedad por dictados cristianos, establece normas bajo las cuales la mujer debía guiarse.

Entre los tratados morales establecidos por la ideología cristiana, empleados para tal propósito están dos: Jardín de nobles doncellas (1460) escrito por el fraile agustino Martín de Córdoba; e Instrucción de la mujer cristiana (1523) por Luis Vives a quien se consideraba uno de los mejores educadores de la mujer. Según lo documenta Asunción Lavrín (1985) en Las mujeres latinoamericanas, Luis Vives carecía de toda simpatía por las pasiones humanas y tenía muy poca por las mujeres. Siguiendo la tradición del pensamiento cristiano fundado, Luis Vives recomendaba a la corte que no se le permitiera la educación a la mujer, si esta por casualidad llegaba a educarse, se le pedía encarecidamente que no manifestara públicamente sus conocimientos. Los frailes españoles inculcaban a la mujer indígena los mismos valores morales que habían sido trasmitidos a ella por sus propios antepasados. Los conceptos de la virtud, la pureza, la obediencia y la castidad no eran ajenos a ella. La Iglesia le da a la mujer modelos arquetípicos a imitar. Los modelos son "La Virgen María", entidad asexuada que viene a reemplazar a la Tonantzín indígena que se convierte más tarde en la Virgen de Guadalupe, símbolo de la conquista espiritual llevada a cabo en México. Las imágenes femeninas cristianas se convirtieron en las representaciones arquetípicas de la madre sacrificada, abnegada y sufrida, tan arraigada en la conciencia nacional hasta hoy día. A partir de los valores cristianos, el cuerpo femenino pasa a ser uno de los silencios de la sociedad colonial. La iglesia en la Nueva España como medida para salvar almas descarriadas establece las llamadas "casas de encierro" o "recogimientos".

En 1572 se establece uno de los primeros recogimientos conocido como Jesús de la Penitencia, exclusivo para las mujeres públicas españolas que se habían arrepentido de vivir una vida de prostituta. En 1577 se funda el Hospital de la Misericordia creado exclusivo para las mujeres públicas incorregibles y que no deseaban abandonar este tipo de vida,

llevándoselas a permanecer en estos recogimientos en contra de su voluntad, (Muriel de la Torre 1974). A pesar de los esfuerzos de la Iglesia por salvar a las rameras, el gobierno como medida estratégica para proteger la virginidad de la mujer honrada legaliza las casas de mancebía. Se permite la existencia de dichas casas en las periferias de las ciudades y de los pueblos.

Una característica singular era que la mayoría de las mujeres que practicaban la prostitución eran indígenas, aunque para el siglo XVII ya se contaba con la prostituta criolla y desde luego la española. Gran parte de estas mujeres que ahora recibían el nombre de "enamoradas" venían de clase pobre; era raro ver mujeres de la clase social alta ejercer la prostitución pública. Con la legalización de las casas de mancebía se daba paso a la institucionalización de la prostitución. Muriel de la Torre (1974) señala lo siguiente: "En la sociedad organizada por hombres y en la cual las mujeres no tenían mayores derechos que los de un menor de edad, se hacía recaer sobre unas infelices y despreciadas mujeres, el peso de la moral de los privilegiados de la ciudad. A ellas se les llamaban "rameras", "hetairas", "perdidas" y "prostitutas" y se les hacía vestir con traje especial que indicara su infeliz oficio".

Para las instituciones civiles y eclesiásticas, la prostituta se convirtió en una presencia tolerable pero silenciosa. La creación de establecimientos en reas especiales para la prostitución marcó la estrategia sexual necesaria para el hombre; vistiéndose la colonia con una máscara más. Con esto se establece lo que Michael Foucault (1977) denomina el modelo estratégico y no el modelo del derecho. El modelo estratégico venía siendo la prostituta quien en su espacio restringido se guarda para el servicio masculino. El modelo al no derecho lo representaba la mujer en su conjunto, ya que independientemente de su condición social estaba sometida al poder de las instituciones políticas y religiosas.

A partir del siglo XVIII las autoridades civiles se encargan de la administración y funcionamiento de los recogimientos que habían venido siendo administrados por la Iglesia. Con este cambio administrativo, la prostituta pasa a ser considerada una "delincuente común"; ya no se le llama "pecadora" puesto que "la idea de ofender a la sociedad empieza a sustituir el concepto de ofender a Dios. Ya en la época del virrey Iturrigaray en 1808, el término de recogidas adquirió un significado despreciativo. Muriel de la Torre (1974) menciona como el virrey expresaba su opinión sobre este punto: "la palabra recogidas es tan denigrativa y asquerosa en el concepto universal, que basta solamente su ingreso en él para perder el honor". Esta actitud era prevaleciente entre la clase alta, dado que para este período en los recogimientos ya no se hacía distinción entre las mujeres que caían en ellos por delinquir, cometer adulterio y prostituirse. En este proceso los recogimientos pasaron a ser simples cárceles. En 1810 el recogimiento María Magdalena se convirtió en una de esas primeras cárceles. Por el crecimiento de la población en las cárceles, las autoridades civiles instituyeron programas sociales para ayudar en la economía interna de estas instituciones. Con estos programas se esperaba una total rehabilitación de las presas. Desafortunadamente por los abusos cometidos en contra de las detenidas hacía casi imposible su regeneración. De tal manera que la mujer delincuente al igual que la prostituta común, eran vilmente explotadas a la vez que se les restringían sus libertades civiles.

Después de la independencia, aproximadamente para el año 1840 los recogimientos dejan de ser cárceles para convertirse en simples establecimientos de beneficencia y correccionales. En ellos se trata de nuevo de rehabilitar a toda mujer perdida y descarriada; mas el funcionamiento de los establecimientos se ve afectado por la intervención norteamericana de 1847. Después por las ideas liberales que empezaban a imponerse en el ámbito nacional entre 1856 y 1857 los "Establecimientos llegan a ser obsoletos". A la desaparición de los centros de beneficencia en 1857 cientos de mujeres quedaron sin ninguna protección social, razón por la cual se veían más mujeres en la vía pública tratando de sobrevivir de alguna manera. Esta situación se agravó con la intervención francesa de 1862. La desaparición de los recogimientos y casas de beneficencia significó que la prostituta ejerciera su profesión sin ningún control.

La educación básica para la mujer en general para fines ya del siglo XIX, seguía consistiendo en aprender los quehaceres domésticos que la preparaban para el matrimonio. Con esta preparación difícilmente podía la mujer enfrentarse a una sociedad que le demandaba mucho y le negaba tanto. Por esta falta de preparación se justifica la existencia de un número elevado de prostitutas en la ciudad de México. Por ello, después de terminada la era juarista y de las reformas se restituyó el orden social y político bajo el nuevo gobierno de Porfirio Díaz (1876). Con él se establecen centros para reformar y rehabilitar prostitutas, que en su mayoría eran viudas, indígenas y huérfanas.

Con el porfirismo la prostitución pública llega a un nivel de organización sofisticado. Díaz logra controlar los prostíbulos que desde 1848 habían operado sin ningún orden ni reglamentos sanitarios. Los burdeles fueron divididos en tres categorías: los llamados simples burdeles, casas de asignación y la famosa casa de citas. Luis Lara Pardo (en González, M 1991), menciona que para 1905 en la ciudad de México había más prostitutas que en la ciudad de París. Calcula que existían 10.000 prostitutas en la capital mexicana mientras que París sólo tenía 4,000. Por el aumento de prostitutas el gobierno se vio en la necesidad de crear "El centro de beneficencia" que no era sino una versión de los antiguos recogimientos.

El país inicia su nuevo siglo con la Revolución Mexicana de 1910. La Revolución obligó a miles de mujeres públicas a abandonar los burdeles organizados. Muchas de estas mujeres se vieron obligadas a prostituirse de nuevo por las calles a seguir a algún revolucionario o soldado de tropa que las sostuviera. El escenario de la mujer cambió del hogar al campo de batalla. De este fenómeno social nacieron ante la historia "las heroínas" y "soldaderas". Las adelitas y soldaderas eran mujeres campesinas que habían vivido la doble explotación bajo el sistema feudal patriarcal. Al igual que en el hogar, las adelitas y las soldaderas se vieron en su papel de subordinadas ante un hecho bélico provocado por el hombre. En The Mexican Woman: a Study of Her Participation in the Revolution 1910-1940 de Shirlene Ann Soto (citada por González, M 1991), se menciona las múltiples funciones que tenían las soldaderas: las soldaderas o galletas como después las llamaron, viajaron con todos los ejércitos. Ellas pelearon, cocinaron, curaron y realizaron una multitud de servicios. La mayoría de las soldaderas eran Indias o mestizas pobres. Cuando sus hombres estaban conscriptos, ellas

sufrían una vida en condiciones miserables, de gran desnutrición y frecuentes embarazos. Ellas viajaban constantemente, cargando a sus niños al campo de batalla y regresaban a realizar sus trabajos hogareños. Terminada la Revolución, quedaron más mujeres viudas con hijos, huérfanos y solteras. Parte de esta población femenina flotante se veía ante el dilema de cómo enfrentarse a una situación económica difícil cuando la economía del país estaba dañada; y su poca preparación no le ayudaba a resolver su problema.

A la mujer de la clase popular de este período no le restó sino emplearse de doméstica, obrera, jornalera o prostituta. Poco cambia el panorama prostibulario del porfirismo a la Revolución. La mujer sigue lanzándose a las calles de las pequeñas y grandes ciudades, viudas y huérfanas para buscar el sustento. Desde la época de Plutarco Elías Calles (1924-1934) se han dado intentos de erradicar la prostitución sin ningún éxito. Los prostíbulos legales o clandestinos siguen proliferando y operando por toda la república, existiendo siempre en los márgenes sociales. María Antonieta Rascón (1980), informa en: La mujer en la lucha social, que en 1931 la Universidad Nacional organiza el Congreso Contra la Prostitución, que pretendía abolir el código penal que permitiera el ejercicio de la prostitución como profesión, única manera factible para terminar con esta triste explotación. El congreso fue bandereado por el Frente Unico de Pro-Derechos de la Mujer, único órgano político capaz de enfrentarse a las instituciones gubernamentales para traer cambios a la mujer. Desgraciadamente, poco progreso se logra en el área de la prostitución, puesto que el gobierno de Lázaro Cárdenas (1930-1940), todavía tuvo que lidiar con este problema social. Cárdenas intenta implantar de nuevo un tipo de rehabilitación para las prostitutas; sólo que esta rehabilitación iba dirigida a las prostitutas de edad madura; entre las jóvenes sólo se intentó impedir su ingreso utilizando medidas preventivas. Cárdenas suprime las casas de tolerancia causando el incremento de la prostitución clandestina. Puesto que no se crearon fuentes de trabajo que absorbieran a estas mujeres que seguían trabajando en lo que les era familiar.

Después de Cárdenas se siguió reprimiendo a la prostituta pero no a la prostitución. No ha cesado la proliferación de lupanares, creándose así una pequeña industria que indirectamente contribuye a la economía nacional ya que estos son el pan de cada día no sólo de la prostituta sino de todo aquél que se beneficia de la prostitución. La existencia de la llamada "cantina", "pulquería", "club-bar" o "cabaret" que aparecen en la novela Del oficio de Antonia Mora, son centros donde a diario cientos de mujeres ejercen su profesión. Así a la que en la época pre-colombina recibía el célebre y triste nombre de "alegradora", hoy en la jerga popular es simplemente la "fichera", "cantinera", o "la del talón". La fichera frecuentemente deja en el hogar, a los hijos encargados con la vecina, la hermana, la abuela o la amiga para ir a "taconear" por unos pesos. Por lo general, en épocas de purgas políticas, se persigue con dureza a la prostituta de barrio, dejando circular tranquilamente por otro lado a la prostituta de "high class". La prostituta de Casa, Club o Café se salva de las vulgares persecuciones, puesto que sirve a un público más discreto compuesto de políticos, burócratas de la alta y mediana burguesía.

Otro de los problemas enraizados dentro de la cultura mexicana que conducen a la prostitución a gran número de mujeres, además del problema económico, es la violación

doméstica y el abuso sexual. La mayoría de estas mujeres son jovencitas que por las circunstancias se ven obligadas a abandonar el hogar empleándose ya sea de criadas o trabajando en algún antro. Estas jovencitas por lo regular trabajan en centros nocturnos, clubs o bares. En ocasiones llegan a convertirse en amantes de alguna figura importante del cine o de la política. Desafortunadamente, algunas de estas mujeres llegan a caer en la total degradación humana, convirtiéndose en prostitutas callejeras. Obligadas por las circunstancias, aprenden a venderse y no sólo a venderse, sino a saberse vender, pues la sociedad de consumo les ha enseñado que quién no enseña no vende, pero en la regla del juego del cuerpo mercantilizado no todas son vencedoras, y quien más pierde en el juego de la prostitución es la mujer misma. Quienes documentan este mundo de espectáculo, vida nocturna y política son Carlos Monsiváis en: Amor Perdido (1977) y Escenas de pudor y liviandad (1981), Alberto Dallal en El Dancing mexicano (1986) y Sergio González en: Los bajos fondos (1987), que son colecciones de ensayos periodísticos de la vida noctámbula de México. De 1934 a 1960 la política prostibularia sólo ha formado parte de los planes sexenales cuando se ha dado la necesidad de aplicar purgas sociales para levantar la moral de los gobernados.

Una de las pocas veces que se ha hecho limpieza social fue en los primeros años de los sesenta cuando el suceso de "Las Poquianchis". Este fue un caso único en la historia social de la prostitución en México por el nivel de explotación y esclavitud de la carne a que se hallaban sometidas las prostitutas que trabajaban en los prostíbulos de tres hermanas. Estas mujeres tenían controlada la prostitución en los estados de Jalisco y Guanajuato. "Las Poquianchis" utilizaban el chantaje, el soborno y la mordida para tener calladas algunas autoridades que sabían de los negocios de las hermanas y de los abusos en contra de las prostitutas que trabajaban para ellas. Finalmente, un día son denunciadas a las autoridades y son llevadas a prisión al descubrírseles todo tipo de crímenes. Todavía hasta el presente purgan sus condenas sin esperanza de salir en libertad. En los años sesenta y setenta el mundo prostibulario se disfrazó como dice Sergio González (en González, M. 1991),de "Discoteca o disco" con el propósito de atraer al turismo. Según González, la discoteca fue la respuesta a los desaparecidos salones de baile tan de moda en los años veinte y hasta casi finales de los años cincuenta. Estos salones que se prestaban para el negocio de la prostitución disfrazada, tuvieron su resonancia en los años veinte.

A partir de 1980 la represión que sufre el homosexual hace que se duplique la prostitución clandestina y la corrupción; ya que esta actitud sancionada por la sociedad se presta al cohecho y a la mordida. Este clandestinaje, provoca especialmente una preocupación mayormente entre las autoridades de salubridad pública por el problema del SIDA. Pero aún con este dilema en puerta, la prostitución sigue funcionando trasplantándose esta realidad al mundo de la ficción mexicana en novelas como: Cada quien para su santo (1983), de Rafael Gaona, Chin-Chin el Teporocho (1986), de Armando Ramírez y Las púberes canéforas (1987), de Joaquín Blanco, entre otras.

En el siglo XIX se veía a la prostitución enraigada en un naturalismo social y congénito, ahora en nuestro siglo no se puede caer en esta trampa. Lo real, es que en el mundo de la

cultura mexicana el poder absoluto sigue siendo masculino, y que al igual que en la época precolombina se mantiene en la circunferencia de la dominación al "posible poder femenino". Pero ha sido la mujer misma, la que se ha concientizado de su posición ante la estructura de una sociedad patriarcal que se esconde bajo la máscara de la "Madre Santa" o "en la hija de la chingada". Desgraciadamente, todavía bajo los signos de "La cultura mexicana", la mujer sigue siendo subordinada, dado que sólo participa en ella pero no la domina. Mientras que los hilos de la "pirámide del poder" sean manejados por el hombre, la mujer seguirá llevando a cuestas toda la ideología de una cultura machista.

La tarea de liberar a la misma prostituta es difícil por toda la serie de acondicionamientos sociales que la predisponen a practicar la prostitución, pero la tarea de liberar a la prostituta le corresponde a la mujer misma; aunque existe la posibilidad de que no toda mujer que practica la prostitución quiera ser liberada, vale la pena exponerla a otro tipo de vida.

Dentro de la realidad social de la prostitución tan culpable es quien la promueve como quien la ejerce. Ya Sor Juana Inés de la Cruz (1648-1695) había captado la dialéctica de la prostitución en sus famosas redondillas "Hombres necios" cuando se refería a las causas que llevan a ella: ¨ ¿Cuál es más de culpar; aunque cualquier mal haga; la que peca por la paga, o el que paga por pecar?,(González, M. R.1991).

En cuanto a las CASAS DE CITAS en la primera etapa de la conquista la ausencia de prostíbulos era eminente pero ya en plena colonia, al establecerse las casas de mancebía, la prostituta se convierte sin proponérselo en la protegedora de la mujer honrada, pues ya relegada a un espacio específico llamado prostíbulo, el hombre español podía ir a descargar sus apetitos sexuales, (González, M. 1991).

Sobre las casas de prostitución la mayoría de los autores, afirman que no había sitios especiales para el comercio sexual. La casi totalidad de los textos omiten la referencia, de ahí que parezca más racional suponer que el sustantivo haya sido formado en las primeras décadas del régimen colonial por la influencia europea. Se dice que en los primeros años a la llegada de los españoles la ciudad de México no tuvo ningún prostíbulo debido a que no era necesario dado el abuso y violencia que las indias sufrían. No había ningún prostíbulo legal, apareciendo la primera casa de mancebía a petición del ayuntamiento de la ciudad de México; su fundación se conoce a través de la Real Cédula dada por la reina gobernadora en la Villa de Valladolid el 9 de agosto de 1538. La importancia de esta cédula es grande puesto que no sólo se autoriza y reglamenta la prostitución, sino que se admite su explotación y monopolio por parte de la propia ciudad.

Para el caso de Nueva España, aún cuando se autorizó la edificación de la primera de ellas en la ciudad de México, existe constancia de que para 1587 aún no se llevaba a cabo su construcción. Ante la lentitud de las autoridades reales para actuar, algunos habitantes de la ciudad de México, espontáneamente resolvieron el problema improvisando algunas de las casas, pero de manera ilícita, como lo refiere Fray Juan de Zumarraga, quien se queja de algunos sacerdotes que eran asiduos clientes de ellas. Si bien la moral sexual era sumamente

estricta, sancionando con una severidad, en el límite de la crueldad cualquier desviación a las normas, abundan los testimonios de desórdenes en los colegios. El Cuicoyan o escuela de cantos, según Tezozómoc y Orozco y Berra (en González, M. 1991), era una institución para preparar prostitutas. Al respecto A. Jiménez ha escrito en La Nueva Picardía Mexicana: "La casa de trato más famosa ha sido la ubicada en la calle que se llamaba de la Puerta Falsa de Santo Domingo. Tuvo larga vida -lo cual no es común en establecimientos de esta clase- desde 1885 u 86 hasta 1912, o sea casi todo el Porfiriato. Inicialmente la regenteaban Arcadia y Camila Ugalde nombradas por sus parroquianos "Hermanas de la Caridad". Al fallecer la primera de las mencionadas, en 1903, continuó sola al frente del próspero negocio, la menor de ambas, Camila, hasta que debido al sesgo que tomó la Revolución, hubo que cerrarlo. El edificio era una soberana mansión de dos pisos, con finos muebles franceses, espejos italianos, lámparas de cristal cortado, tapetes persas y chinos y pesados cortinones de terciopelo. Las pupilas eran rigurosamente seleccionadas por su belleza, juventud, trato, buenas maneras y habilidades. Frecuentemente se importaban nuevas remesas de francesitas, con calificaciones sobresalientes en el arte del amor, y ya en México su fama era pregonada por nuestros abuelos, entonces jóvenes "lagartijos" -quienes concurrían vestidos de levita, bombín, polainas, guantes y bastón- a rozarse con las damiselas de la casa, que no desentonaban con los clientes en lo referente a su atavío.

LA PROSTITUCIÓN ACTUAL

La prostitución es un tema que ha sido abordado desde diversos enfoques y disciplinas: la ciencia social, la religión, la moral, la economía, el derecho, etcétera. Desde esta generación de conocimiento se ha buscado una explicación que permita comprender su presencia en el contexto social, económico y político de nuestra sociedad.

Por otro lado, la prostitución constituye, en la actualidad, un tema de intenso debate entre diversos grupos sociales y de mujeres en todo el mundo. Se han formado organizaciones y redes internacionales que luchan por abolir de raíz este fenómeno social, mientras que otras prestan apoyo a las prostitutas para que tengan mejores condiciones de vida y de trabajo. Menciona Lazak Shallat (1994) que, dadas las críticas condiciones de vida actuales, siempre existirán mujeres que elegirán (o serán forzadas) a la prostitución, como una estrategia de sobrevivencia; ante este evento, algunas organizaciones sociales han decidido no predicar normas morales, sino apoyar en forma específica a las mujeres para que tengan mejores posibilidades de vida, (Gómez de León, T. 1996). Al respecto el tema de la prostitución ha ocupado espacios importantes en los principales medios de comunicación.

El periódico "Unomasuno" de fecha 18 de agosto de 1990 publica: "Consultando un manual especializado, he descubierto que el papado es la institución más antigua de nuestro mundo occidental. Quiero hacer hincapié en que se trata de la institución más antigua, no la profesión más antigua; este honroso título lo ostenta otro célebre oficio de toma y daca cuyos sacerdotes han pertenecido por lo general al sexo femenino. Podríamos decir, pues, que el papado es tan venerable y goza de tan linajuda prosapia entre las instituciones públicas como

la prostitución en las privadas. La comparación mencionada cobra importancia al profundizar en el asunto. Los dos compiten en antigüedad, lo cual, bien miradas las cosas, es nada. Pero hay otra diferencia importante, por ejemplo, la venalidad, que no es un desdoro para una puta, como tampoco lo es para cualquier honrado comerciante (ambos viven de vender), pero sí lo es para alguien cuyo prestigio y autoridad moral se basa en el desdén por las riquezas de este mundo y cuya venalidad los más imparciales estudios históricos consienten poco lugar a dudas. Por lo demás, las putas ni individual ni corporativamente han provocado guerras, fomentado intolerancia, quemado herejes, intrigado en favor de los gobernantes más reaccionarios y absolutistas, desacreditado a las inteligencias insumisas y sin prejuicios, impuesto dogmas, expoliado diezmos, ni apoyado la represión en todas sus formas, tareas que han constituido los principales pasatiempos de los papas durante los siglos de su prepotencia. Las putas, sin embargo, lo único que han hecho, su culpa -si a eso se le puede llamar así- es, con sus virtudes, satisfacer los vicios privados. Lo anterior, porque recientemente se llevó a cabo un foro sobre la prostitución por parte de la Asamblea de Representantes del Distrito Federal, (ARDF) y durante cinco días, que, al término del citado foro, en la lectura de las conclusiones, un "Nada en concreto", fue conclusión a que llegaron las cerca de 200 prostitutas que se dieron cita en el auditorio de la delegación Cuauhtémoc.

Para la Comisión de Educación, Salud y Asistencia Social de la ARDF, las conclusiones (1990), de los trabajos efectuados en este ensayo democrático de comprensión paternalista de la más antigua de las profesiones fueron, no pudo haber sido de otro modo, algo semejante a una revelación divina, algo que rebasó todo discurso metódico, sistemático, racional, para caer en el más trillado de los lugares comunes, ya que se señaló que esa actividad debía de reglamentarse, al tiempo que expresaron "la más enérgica protesta por la violación a los derechos humanos" contra de las cerca de 20 mil personas dedicadas a la prostitución. "Nada en concreto", dijeron las prostitutas y no les faltó razón (cuando menos ellas ofrecieron lo que faltó en los cinco días de debates). Todos quieren, eso sí, acabar con los abusos de que son víctimas las putas y normar de alguna manera el ejercicio de ese trabajo, pero nada en concreto contra la enorme corrupción que se genera en torno a ellas, nada en concreto en contra de los hoteleros, inspectores, policías, jueces, delegados...

Nada en concreto contra todas aquellas prácticas que llevan a cabo los guardianes del orden, la respetable policía que las o los extorsiona, como parte de la cuota del día; nada en concreto frente a los inspectores que en infinidad de casos son ellos mismos los lenones, los que cobran, además, las cuotas a los hoteleros a fin de no clausurarles el lugar; nada en concreto en contra de quienes tienen en su poder la posibilidad de darles la libertad sin exigirles el pago mediante sexo; nada en concreto en contra de los golpes, los baños de agua fría, robos, abusos sexuales, vejaciones, humillaciones y de las acusaciones de faltas en contra de la autoridad (delitos por los que podríamos ser castigados todos los habitantes del planeta).

La prostitución se sigue dando con la ARDF o sin ella, con sus estudios o sin ellos, con democracia o sin ella, con lenones o sin ellos; la prostitución es algo que se ejerce cobrando o no, por la libre o inducida, por vocación o por amor. Lo que falta es que la ARDF se deje de paternalismos y se aboque con claridad y resolución a darle cauces efectivos al problema, no

de las putas, sino de la corrupción de las autoridades. No se trata de redimir a las putas, no se trata de reformarlas y mucho menos de comprenderlas, lo que se requiere es resolver la represión y la persecución, los abusos de los machos que hoy por hoy son los explotadores de la desigualdad social".

Al respecto la Revista Mira en su Núm. 30 del 5 de septiembre de 1990 publicó un reportaje sobre el tema. "Fernando Jaime secretario general de Humanos del Mundo contra el Sida declaró: Es común que el problema de la prostitución se pretenda reducir al problema de quienes la practican sin tomar en cuenta que son sólo una parte del problema, ya que si hay oferta de este servicio es que hay usuarios, que son un número muchas veces mayor que el de prostitutas y prostitutos, si es que consideramos que, por ejemplo, en promedio cada prostituta accede diariamente a siete clientes". Se agrega además en este reportaje: "El estatuto jurídico de la prostitución se ha destacado por tres corrientes: a) la reglamentarista que la considera como un mal necesario, y reglamenta su ejercicio; b) la prohibicionista, que la concibe como delito y la orilla a la clandestinidad, a la corrupción administrativa y policiaca y a la insalubridad en detrimento de los ejecutantes, c) la abolicionista, que niega permisos para abrir casas de prostitución; no considera ésta como un delito per se y no la sanciona. Según informes de la Dirección General de Asuntos Jurídicos e Internacionales de la Secretaría de Salud, sólo 13 estados de la República reglamentan la prostitución: Aguascalientes, Baja California Sur, Coahuila, Colima, Chiapas, Durango, Guerrero, Hidalgo, Michoacán, Nuevo León, Querétaro, Sinaloa y Zacatecas.

En cuanto a las sanciones el Reglamento de la Ley sobre Justicia en Materia de Faltas de Policía y Buen Gobierno del Distrito Federal sanciona con una multa equivalente de 15-30 días del salario mínimo general del Distrito Federal o arresto de 24 a 36 horas a quienes inviten, permitan o ejerzan la prostitución. Además para su protección existe hoy día Humanos del Mundo contra el Sida es una asociación civil que nació en 1985, cuando los sismos.

Fue difícil su comienzo: "El poder y los diversos intereses hacen muy difícil entrar al medio de la mujer prostituida". Sin embargo, en la actualidad es una agrupación de prestigio internacional, y aun modelo de exportación. Hoy agrupan a 3 mil trabajadoras del sexo, de todos los ámbitos: vía pública, cabarets, estéticas, casas de citas, call girls, de coche a coche, etcétera".

En 1993 el Periódico Doble Jornada del 4 de enero rompe el silencio durante "Las jornadas de análisis sobre la Prostitución" convocadas en agosto de 1990 por la ARDF. Asistieron centenares de prostitutas de diferentes zonas que empezaron a hablar de la prostitución como una forma de ganarse la vida. En la reunión el oficio no se cuestionó ni fue motivo de vergüenza. Por primera vez, se discutió acerca de la necesidad de legalizar o reglamentar la prostitución; se expuso la historia de la prostitución en México y se denunciaron los abusos de las autoridades. A favor o en contra, médicos, psicólogos, funcionarios y políticos expusieron sus diferentes posiciones sin llegar a ninguna medida práctica.

PIDEN SACERDOTES UN MARCO LEGAL DE PROSTITUCIÓN publicó el periódico Reforma el 3 de agosto de 1996. Párrocos y presbíteros del Centro Histórico propusieron la elaboración de un marco legal que defienda la dignidad de quienes se prostituyen. Asimismo, los clérigos indicaron que esa normatividad debe combatir la explotación de mujeres y menores prostituidos y reglamentar la operación de los giros negros.

Ante lo que denominaron un notable desarrollo de la prostitución en la Delegación Cuauhtémoc, los sacerdotes dijeron que es urgente sensibilizar a la opinión pública que hasta el momento ha actuado con indiferencia ante el fenómeno. Los representantes de 40 iglesias ubicadas en el primer cuadro señalaron que es indispensable promover un análisis de los factores que provocan la prostitución y crear programas que favorezcan la rehabilitación de quienes se prostituyen.

La Iglesia propone que la sociedad tome la iniciativa para resolver este problema, considerando la preocupación existente entre la comunidad por el desarrollo de los menores y el abuso al que son expuestas principalmente las mujeres en el ejercicio de esta actividad. "Hacemos este llamado conscientes de la complejidad del hecho social que tratamos y de todos los intereses creados que están en juego, pero debemos reafirmar los derechos de la comunidad y defenderlos", señaló Pedro de la Garza presbítero de la Parroquia de la Santa Vera Cruz. De la garza aseguró que la Iglesia pondrá todos los medios que están a su alcance para formar una conciencia ética sexual.

¡SEXOSERVIDORAS, EN PIE DE LUCHA! Publica el Diario "Unomasuno" el 28 de septiembre de 1996. Para Claudia Colimoro, también líder de sexoservidoras pero en las colonias Condesa, Hipódromo Condesa y Roma, no es admisible la idea de que se creen zonas de tolerancia, pero sí "puntos tolerados, no puede haber una doble marginación ya que de por sí el trabajo sexual es marginado; y nos quieren satanizar! Entraría lo moralista dentro de la propuesta de legislación y ya no estamos en época de que las mujeres debamos estar segregadas para ejercer un trabajo". La líder de cabello rubio, edad madura y lenguaje rebuscado, expresa: -Nosotros somos mujeres como cualquier otra, con las mismas necesidades, somos madres, somos hijas, tenemos familia y derechos como toda mujer-.

La prostitución es una actividad delictiva, sostiene el jurista e investigador de la Facultad de Derecho de la Universidad Nacional Autónoma de México, (UNAM), Eduardo López Betancourt quien advierte que al reordenar la prostitución como lo anuncia el gobierno de la ciudad de México, debe ser con medidas adecuadas y con las cautelas necesarias para no alentar el desarrollo de esa actividad, "ya que si optamos por esa política después los narcotraficantes van a pedir lo mismo".

"Decir que la venta de su sexo no es ilícita sería como decir que la comercialización de órganos no es delito", agrega. Para la iglesia evangélica el crecimiento de la prostitución es una señal de la decadencia de una sociedad en el ámbito familiar, social, económico y jurídico principalmente; sin embargo, sostiene que de nada sirve el moralismo puritano y las prohibiciones. No obstante, es necesario procurar protección a esas mujeres, a sus familias,

las cuales son objeto de explotación por individuos sin escrúpulos que en muchas ocasiones ocupan posiciones de poder y hasta puestos, comenta Arturo Farela Gutiérrez presidente de la Confraternidad Nacional de Iglesias Cristianas Evangélicas, para quien es preocupante que "esas mujeres puedan ser víctimas de enfermedades infecciosas como el sida y a su vez un foco de propagación. - En tanto, sacerdotes de parroquias y templos del Centro Histórico pertenecientes a la IV Vicaria Pastoral de la Arquidiócesis de México- que dialogaron con el entonces delegado en la Cuauhtémoc, Alejandro Carrillo Castro, consideran que la generalización de ese fenómeno, sin una clara reacción de la sociedad hace pensar que se está llegando a aceptar como normal esta forma indigna de comercio y que nunca podrá llegar a constituir un "trabajo", porque no desarrolla a quien la practica, sino por el contrario envilece a la persona". Por su parte los vecinos organizados de las colonias Hipódromo, Condesa, y Roma están llevando a cabo diversas acciones para evitar que esa rea de la ciudad se convierta en una "zona roja" como aseguran se plantea en el plan parcial de la delegación Cuauhtémoc.

Desde julio pasado los colonos, agrupados en consejos ciudadanos de estas colonias, realizan mesas de trabajo para formular contrapropuestas al programa que, dijeron, busca convertir la zona en un espacio prioritariamente comercial y de tolerancia de esa actividad, expresa José Alfonso Suárez, miembros del Movimiento Prodignificación de la colonia Roma. Mientras se discute, se polemiza y se prepara la reglamentación, las prostitutas observan, escuchan y lamentan que el cliente, el que paga, el que manda sea el gran ausente.

Por otro lado, nos damos cuenta que, como en tiempos prehispánicos las prostitutas se distinguieron con nombres de la época, actualmente existen nombres populares que las distinguen como lo deja ver la siguiente publicación. "Unomasuno" publicó el 29 de septiembre de 1996: Muchos las llaman güilas, -guajolotas-, rameras, trotacalles, mariposas, pirujas, prostitutas, putas, pero sus dirigentes y feministas exigen que las llamen sexoservidoras. Dichas sexoservidoras establecen su cobro que oscila entre los 40 y 300 pesos por cliente, y se dan casos de algunas cercanas a los 60 años que se alquilan hasta por un taco. Se exponen a todo tipo de clientes, hasta al esquizofrénico. La "industria del sexo" callejero, ha hecho de buena parte de la ciudad de México una gran zona de tolerancia, problema que rebasa la capacidad de su solución de las autoridades.

La historia se repite, como ya se mencionó anteriormente; muchas dejan a sus hijos encerrados en un cuartucho en zonas marginadas, donde sea. La mayoría es de provincia y no tiene familia en la capital. Pedro Peñaloza, presidente de la Comisión de Seguridad de la Asamblea de Representantes del Distrito Federal dice: "es irresponsable no tratar la prostitución de una manera madura; estamos haciendo millonaria a mucha gente". La propuesta de encauzar o convertir a las prostitutas en policías o panaderas abre posibilidad para disminuir el índice de prostitución. La iniciadora de la propuesta, Griselda Alvarez, Subdelegada del Centro Histórico dice que al no tener estudios ni una "pequeña" profesión, a esas mujeres sólo les quedó su cuerpo para venderlo y poder vivir, incluso a esas menores de edad, niñas de 13, 14 y 15 años que también se prostituyen.

La ex gobernadora de Colima -donde puso en práctica su proyecto- comenta que "la propuesta es capacitar y emplear a las prostitutas a fin de que logren un cambio laboral digno y que no las ponga en riesgo; esto es un problema que data de siglos, en el que podemos fracasar, pero existe posibilidad de triunfar, hay que trabajar mucho con ellas" dice. Ana María Casimiro, lideresa de mil 500 prostitutas de La Merced, utiliza un cuarto de un viejo edificio de la calle de Gante para dar clases de costura, educadoras, panadería, enfermería o instructoras en artes marciales. Las maestras son también del grupo. - "Cuando llegamos a la Merced era una zona virgen y tras de nuestra actividad comenzó la extorsión, vejaciones, humillaciones, que se repetían todos los días; hace 10 años hacían redadas inhumanas"- dice Ana María. -" Ahora hay que ver cuánto crecieron los atropellos, no sólo de autoridades sino de muchas personas. La gente no tiene ni idea de cómo nos daña cuando habla de nosotras y nos margina, hay que estar ahí para vivirlo, para sufrirlo y así comprenderlo" comenta Ana María.

Es necesario mencionar, el alarmante incremento de la prostitución en el D. F. en los últimos años. Al respecto El Diario Novedades publicó el 30 de marzo de 1997: "En los últimos años, la prostitución tanto femenil como varonil se ha extendido alarmantemente en las zonas más populares de la Ciudad de México, sobre todo entre la población de 16 a 34 años de edad cuyo nivel de escolaridad no rebasa la educación primaria".

Estudios de la Asamblea de Representantes del Distrito Federal (1996) revelan que una gran parte de los prestadores de servicios sexuales son objeto de explotación y extorsión, tanto por aquel o aquellos que "regentean" su actividad como por las autoridades supuestamente encargadas de vigilar el cumplimiento de un deficiente Reglamento Gubernativo de Justicia Cívica Capitalina. Aunque han proliferado los centros donde se ejerce la prostitución, así como los anuncios más o menos abiertos de las "call girls", las calles y bares son los principales lugares donde se ofrecen tales servicios. Tomando como base el sitio donde ofrecen sus servicios, los asambleístas ubican a las "call girls" en un nivel socioeconómico alto, y en la clase media a las que trabajan en la calle, que acuden a hoteles, bares y estéticas. En esta categoría incluyen a las que ejercen su profesión en los prostíbulos clandestinos localizados en barrios populares. En un nivel más bajo, los legisladores estratifican quienes viven en condiciones de aislamiento, que no cuentan con los servicios de salud ni control sanitario, además de estar expuestas a todo tipo de agresiones, tanto por parte de la policía como de los clientes. Cuauhtémoc y Venustiano Carranza aparecen como las delegaciones con mayor índice de prostitución. En Iztapalapa, se asegura que sólo hay en la avenida Zaragoza, por las noches y sobre todo hombres, mientras que en Coyoacán se dice que sólo la hay en los alrededores del Metro General Anaya. En el resto de las demarcaciones se asegura que la presencia de esta actividad es mínima o incluso nula. Alarmante resulta el incremento de la prostitución:

Hace siete años se hablaba de 15 mil personas que ejercían la prostitución en el Distrito Federal, de las cuales más de la mitad (55 por ciento) eran hombres, en su mayoría menor de 30 años. Hoy en día, calcula el asambleísta Pedro Peñaloza, del Partido de la Revolución Democrática, hay entre 50 mil y 90 mil prostitutas en la ciudad de México. Esa opinión la

comparten organismos de derechos humanos, cuyas estimaciones señalan que el 90 por ciento de las personas dedicadas a esta actividad son víctimas de la pobreza, la desintegración familiar, el desempleo y la violencia.

Los estudios elaborados por asambleístas muestran que el 79.9% de sexoservidoras iniciaron la práctica de esta actividad entre los 12 y 18 años de edad; un 16.8% entre los 19 y 25 años, y el 3.3% antes de los 12. En promedio de edad, el 46.6% tiene entre 16 y 24 años; 40.5% entre 25 y 34; 9.1% de 35 a 44, y el 2 por ciento, más de 44. El 61.7% son solteras; el 13.8% son casadas; el 11.4% separadas; el ocho por ciento divorciadas; el 3.2% viudas, y el 76.7% tienen hijos. El 49.8 por ciento trabaja en la calle; el 40.2% en los bares; el 6 por ciento en hoteles; el 1 por ciento son las llamadas "call girls", y el 7% en los prostíbulos. En el 69.2% tienen de cero a 14 clientes por semana; 23.2% de 15 a 28; 5.6% de 29 a 49, y el 1.8% más de 50 por semana.

Los asambleístas reconocen que prohibir la actividad sería contrario a la realidad social que se vive; además añaden, traería aparejada una mayor transgresión y explotación de aquellas dedicadas al sexoservicio, en tanto que al regularla se permitirá mayor protección tanto a ellas como a los clientes. Desde el punto de vista histórico-jurídico, esta actividad se ha tratado de normar en la Ciudad de México mediante distintos ordenamientos como la regulación de zona controladas; sin embargo, no ha sido suficiente. En días pasados, una comisión plural de la Asamblea de Representantes presentó un proyecto para regular el sexoservicio en el Distrito Federal. El proyecto está integrado por 33 artículos divididos en siete capítulos, en los que resalta la creación de un Instituto de Supervisión, Control y Vigilancia del Sexoservicio o Prostitución, la expedición de certificados de salud a quienes se dedican a la actividad y la delimitación de lugares en la vía pública en los cuales puedan ofrecer sus servicios. También se contemplan sanciones que van desde multas, a la clausura temporal o definitiva de los locales que no cumplan con requisitos establecidos, un servicio de orientación y asistencia social, y acciones de consulta vecinal.

Los asambleístas Martha de la Lama y Pedro Peñaloza aseguraron que el Instituto de Supervisión, Control y Vigilancia del Sexoservicio no será un "elefante blanco" o un nuevo aparato burocrático, por el contrario, servirá para verificar el cumplimiento real de las disposiciones. Por otra parte, el proyecto da especial importancia a los resultados que arroje la consulta vecinal, pues, con base en estos, el Instituto determinará los mecanismos para la realización de la actividad en el sitio público de que se trate. Si los vecinos aprueban el ofrecimiento de servicios sexuales en sitios públicos, se celebrará un convenio suscrito por ambas partes, y en él se especificarán las condiciones en que se ofrecerá dicho servicio.

Como requisitos mínimos se proponen que la prostitución se ejerza fuera de zonas habitacionales, oficinas o centros escolares; que se ofrezca en horarios nocturnos y en los días que determine el Instituto; que la zona cuente con elementos de seguridad suficientes para salvaguardar el orden público; que los hoteles ubicados dentro de la zona satisfagan todos los requisitos y condiciones que establezca el Reglamento. Como obligaciones de los sexoservidores se establecen: tramitar y obtener su certificado de salud y mantenerlo vigente

(para ello deberán someterse a los exámenes y requisitos que la autoridad sanitaria determine en los lugares y en los plazos que fije); tener cuando menos 18 años cumplidos para obtener el certificado de salud; no padecer ninguna enfermedad; mantener actualizado su certificado de salud en cuanto a la identidad y domicilio del sexoservidor, debiendo notificar cambio de domicilio, suspensión o reanudación de sus actividades.

En tanto, las obligaciones del cliente, serán solicitar al sexoservidor el Certificado de Salud expedido por la autoridad sanitaria y efectuar el pago que corresponda por el servicio prestado, y tratar con respeto al sexoservidor.

A pesar de esta iniciativa, todo parece indicar que este año (1998), no se aprobará el proyecto "Hay temor de tratar temas polémicos que puedan provocar la reacción de los capitalinos, y el sexoservicio es uno de ellos", reconoció la coordinadora de la fracción perredista en la Asamblea, Dolores Padierna.

Por su parte, el presidente de la Comisión de Gobierno de la legislatura capitalina, Manuel Jiménez Guzmán, admitió que será muy difícil que el tema se toque en el presente período de sesiones ordinarias del organismo. El representante Fauzi Hamdan, quien colaboró en la elaboración del documento, aseguró que no se ha llegado a un consenso porque la mayoría de los asambleístas no lo han leído a fondo, siendo las zonas de tolerancia el punto de mayor conflicto.

En relación al proyecto de ley a través del cual se pretende regular al sexoservicio, las personas que a él se dedican en un primer momento se muestran recelosas, y algunas responden con tono agresivo o irónico. Sin embargo, todas piden respeto para el trabajo que realizan "no por gusto sino por necesidad". El rencor y la rabia contra una sociedad que las margina y las acusa con una doble moral tienen que ser reprimidos a diario para dar paso al transeúnte y, después de una breve negociación, al amor ficticio a cambio de unos pesos. Les llaman mujeres de la vida alegre, pero de alegre poco tienen. Ellas se empeñan por ser tratadas con respeto al igual que a las demás personas, y sobre todo que a sus hijos no los marginen o sufran la mofa de los demás. "Somos pobres, no sólo en dinero sino también en educación. Vi muchos anuncios de trabajo, volantes, tarjetas, los anuncios clasificados...En algunos nos piden dinero; en otros cursos para vender, y en muchos otros no cumplimos con los requisitos que pedían, como certificado de primaria, cartas de recomendación. Lo que para muchos es un obstáculo insignificante, para nosotros es una barrera insuperable. Un buen día el agua me llegó al cuello, me paré en una esquina, me aguanto la vergüenza y el rechazo social ", cuenta una de ellas. Cada una tiene su propia historia, su drama. Pero el sueño de todas es poder caminar por las calles sin temor alguno a ser extorsionadas por las autoridades corruptas, y de ser escuchadas de manera respetuosa, crítica y responsable.

En los estudios hechos por los asambleistas las cifras indican que el 25.8% tiene que mantener a una persona, el 24% a dos, el 15.8% a tres, el 8.7% a cuatro, el 5.6% a cinco, y el 6.4% a más de cinco. La mayoría (65.4%) tiene que rentar un cuarto, y las menos (19.1%) cuenta con casa propia. Si bien es cierto que el sexoservicio no es ninguna novedad, sí lo son

las modalidades que en los últimos años conforman el perfil de la prostitución en nuestra ciudad: el comercio sexual con travestis, la solicitud a domicilio y por catálogo de "sex service", o salones de masaje, que son lugares de prostitución apenas velados. En este sentido, el asambleísta Peñaloza pide encarar el problema de frente, reconociendo al sexoservicio como una profesión que ofrece sus habilidades, masajes, conversación, compañía, relación erótica-sexual y que como cualquier otra requiere de un reconocimiento legal. Tal reconocimiento, dice, implicará que se paguen impuestos, obtengan un seguro de vida, médico, una relación pública y reconocido y se elimine el intermediarismo lenón o policial, así como las persecuciones públicas o encubiertas, a las que identifica como fuentes de todas las arbitrariedades que sufren las personas dedicadas a la prostitución.

Prueba del notable incremento de la "industria sexual mexicana" son los cientos de anuncios que aparecen todos los días en periódicos y revistas, en donde se ofrece desde una plática erótica hasta un masaje con jóvenes de buen nivel intelectual, o el alquiler de videos de pornografía y funciones diurnas de películas con clasificación XXX en distintos cines de la ciudad. Ello sin contar a las amas de casa o estudiantes que en forma casual y esporádica ofrecen sus servicios en bares, las primeras como una alternativa que les permita completar su gasto familiar, y las segundas para pagar sus colegiaturas. Para los sacerdotes, el incremento en el número de sexoservidoras es consecuencia de la falta de interés político y de una legislación actualizada que defienda la dignidad de las personas y combata la explotación de adolescentes y niños. Reconocen que quizá la prostitución nunca termine, "pero hay que reglamentarla; de los males el menor". Cuestionaron que no se pueda penalizar a la prostitución que se ejerce en la vía pública a menos que haya denuncia de los vecinos.

Los sacerdotes se pronuncian en favor de una "urgente campaña de sensibilización a la opinión pública sobre las graves consecuencias sociales que acarrea la prostitución como forma de vida y la incidencia delictiva que conlleva". Asimismo, hacen hincapié en la necesidad de luchar contra la "cultura de la indiferencia" que se ha generalizado entre la población, "que llega a aceptar como normal este indigno comercio que con toda razón puede considerarse como la forma más degradante de esclavitud moderna y vergüenza de la sociedad.

CAUSAS DE LA PROSTITUCION

Según el Modelo Secuencial de Becker (1971) sobre conductas desviadas que sirve para analizar los principales factores que intervienen en la adopción de la conducta de meretriz, opina que: "la mujer no nace prostituta, sino que sus patrones de conducta van variando de acuerdo a la socialización que alcanza en los grupos que trata en la sociedad en general. Por ello, para entender el fenómeno habrá que analizar las diversas etapas de socialización por las que ha pasado la prostituta, los ambientes que la han influido, así como la subcultura o subculturas a las que ha pertenecido, sus características y los cambios que ha tenido de una posición a otra en el sistema sociocultural existente".

Se han establecido diversas etapas que se consideran importantes en la adopción de la prostitución como forma de vida:

a) PRIMERA ETAPA.- Infancia y adolescencia; en esta etapa se consideran los siguientes factores predisponentes:

1.- Situación económica
2.- Dinámica familiar
- ♦ Grado de integración familiar
- ♦ Relación entre los miembros de la familia
- ♦ Figura paterna y materna
- ♦ Papel de la entrevistada en la estructura familiar

3.- Relaciones sociales y contacto con instituciones:
- ♦ Escuela
- ♦ Vecinos
- ♦ Amistades de los padres
- ♦ Amistades de la prostituta

4.- Valores, actitudes y motivaciones de la familia de origen:
- ♦ Actitudes y conductas respecto al sexo. Tabú sexual, virginidad, etc.
- ♦ Valores respecto a los roles de hombre y mujer
- ♦ Valor de lo económico
- ♦ Valor del trabajo
- ♦ Valores religiosos

5.- Principales rasgos de personalidad desarrollados durante estas etapas

b) SEGUNDA ETAPA.- Factores precipitantes que favorecen el comenzar a trabajar como prostituta:

1.- Grupo o subcultura a la que pertenece:
- ♦ Papel que desempeña dentro de la estructura

2.- Exigencias contradictorias sobre su posición social
3.- Canales institucionalizados cerrados
4.- Situación económica en el momento de la desviación
5.- Grado de compromiso con las conductas convencionales
6.- Primeros actos de desviación de las normas convencionales
7.- Conciencia de la situación de desviación: intencional, no intencional, etc.
8.- Condiciones ambientales en el momento de ser descubierta y calificada como prostituta.
9.- Actitud de la sociedad hacia la prostituta
10.- Cambios en el status social
11.- Estado emocional actual

c) TERCERA ETAPA.- Factores que favorecen el que continúe siendo prostituta y su actividad se convierte en su estilo de vida:

1.- Interacción con desviados más experimentados
2.- Desarrollo de motivaciones e intereses desviados
3.- Participación en la subcultura de la prostitución:
- ♦ Aprende a rechazar a la sociedad
- ♦ Justificación de la desviación
- ♦ Lealtad a las normas del grupo
- ♦ Aislamiento de grupos convencionales
- ♦ Rechazo a las reglas y pautas sociales

4.- Relaciones con el "cliente"
5.- Principales rasgos de personalidad manifiestos en esta etapa
6.- Principales síntomas sobre su estado emocional actual

Los índices mencionados en este modelo son utilizados tanto para la interpretación sociológica como para la psicológica.

Además de esto, Martínez Roaro (1991) agrega: Entre la multitud de causas que podrían nombrarse y que se han señalado como origen de la prostitución en la mujer, podríamos listar las siguientes, a manera de ejemplo:

- ♦ Tendencias promiscuas, que por la misma vía encuentran la satisfacción sexual y económica.

- ♦ Necesidad de afirmar éticamente el resto de su vida estableciendo como método la prostitución a sabiendas de que contraría los valores individuales de ella y los del medio social que le rodea.

- ♦ Experiencias frustrantes en el terreno sentimental o sexual.

- ♦ Tendencias masoquistas que hacen disfrutar el "deterioro social y psicosomático" que ocasiona el ejercicio de la prostitución.

- ♦ Tendencias "hembristas" en las que el sexo es el instrumento de afirmación de la personalidad dominante y autoritaria.

- ♦ Tendencias hacia el "marianismo" ofreciéndose con abnegación al placer sexual sin disfrutarlo sino sufriendo para valer algo como persona en la sociedad.

- ♦ Tendencias hacia una vida fácil, de costumbres laxas (relajadas, flojas) donde la disciplina y el orden no tienen cabida.

No hay respuesta tajante y única al por qué las mujeres se prostituyen, pero tampoco ha habido esfuerzos serios para encontrar las razones, y sí muchas afirmaciones y generalizaciones prejuiciosas por la emocionalidad de las concepciones tradicionales. Los motivos para ser prostituta, como lo son para ser abogado, médico o ladrón, son múltiples, y de ellos no hay que descartar como ficticios los que la mujer ofrece conscientemente, sin perjuicio de que puedan existir otros, incluyendo factores neuróticos, deficiencias mentales o simple pereza. Sin embargo, con base en los datos que se poseen, las causas fundamentales de la prostitución son tres: socioculturales, socioeconómicas y sociobiológicas :

- Causas socioculturales

No hay duda de que entre los factores que contribuyen a la existencia de la prostitución figuran en lugar principal los de orden ambiental, y en particular las normas éticas que rijan al medio sociocultural en donde viva la mujer. La mayor o menor prevalencia del comercio sexual en las sociedades de ética judeo-cristianas, depende de la magnitud de su erotofobia, de la fuerza del doble patrón de comportamiento sexual y del grado de machismo sexual concomitante. La seducción y el abandono de la mujer por el hombre a quien se entrega, ha tenido plena vigencia como causa de ingreso a la prostitución en Latinoamérica, y lo fue en Inglaterra victoriana, aunque su importancia es mínima en las sociedades desarrolladas contemporáneas. Igualmente, en las culturas en donde la erotofobia cristiana está más arraigada, el sentimiento de culpabilidad inculpado por la religión a las mujeres ingenuas que tienen relaciones sexuales prematrimoniales, les hace creer que han pecado irremediablemente y que no les queda otro camino que la prostitución.

- Causas socioeconómicas

Aunque directamente relacionadas con las socioculturales, hay factores causativos de la prostitución que dependen primariamente de la mujer, y el más importante de ellos es, indudablemente, el económico. Así ha ocurrido a todo lo largo de la historia, porque, en términos generales, la prostitución es una profesión extremadamente lucrativa frente a cualquier otra actividad "honesta", si se considera que para ejercerla, el esfuerzo es mínimo y no se requiere capacitación alguna fuera de las "dotes" naturales del sexo femenino. Lo que extraña no es el que las mujeres se prostituyan, sino el por qué tantas de ellas con grandes necesidades económicas no lo hacen. La razón podría ser que las mujeres disponibles para prostituirse simplemente no tienen las conexiones sociales que lo faciliten. Ello parece deducirse ya que, en algunos estudios, un apreciable número de prostitutas dicen haber sido inducidas al comercio sexual por amigas ya prostituidas.

No obstante, hay que distinguir dos situaciones: mientras que en países subdesarrollados como Colombia y México, la mayor parte de las mujeres se prostituyen para sobrevivir, en otras sociedades, sobretodo si son desarrolladas, la motivación es más el acrecentamiento económico y la posición de bienes de consumo, la simple miseria deja de ser la causa

primordial y aparecen otras razones para entrar al comercio sexual -que, obviamente, también se pueden dar en las sociedades subdesarrolladas-, tales como el ansia de aventuras y de conocer gentes interesantes y otras facetas de la sociedad, la desorganización familiar, los desengaños amorosos, una fuerte libido, la satisfacción de necesidades neuróticas y la franca psicopatología.

- Causas sociobiológicas

Si bien la principal causa de la oferta sexual por parte de las mujeres es de naturaleza económica, la razón primordial de la demanda por parte del hombre es indiscutiblemente, de origen biológico y consiste en el poderoso, constante e imperioso impulso a satisfacer la función erótica que sienten la mayoría de ellos. La antisexualidad de nuestra civilización cristiana se ha empeñado vanamente en negar esta evidencia, con el resultado conocido: mientras más erotofoba es una sociedad mayor la prevalencia de la prostitución pública o clandestina. Además, como el hombre es promiscuo por naturaleza, el matrimonio monogámico impuesto por la misma sociedad erotofoba, al igual que el requisito de la virginidad prematrimonial de la mujer prescrito también por ella, genera compensatoriamente el fenómeno prostitucional. Por otra parte, aunque en las sociedades occidentales desarrolladas ha ocurrido, en los últimos tiempos, una liberalización del comportamiento sexual de las mujeres solteras, que han permitido la satisfacción de los impulsos sexuales de un gran número de hombres, sin recurrir a las relaciones venales; quedan muchos otros que, cuando desean saciar sus necesidades sexuales, solo tienen acceso a las prostitutas, por motivos tales como la timidez excesiva, los defectos físicos o mentales, la vejez, las inclinaciones parafílicas y la renuncia a la incapacidad para comportarse emocionalmente, (Horer, S. 1981).

Pueden ser éstas y muchísimas más las causas que llevan a una mujer a la prostitución, sin poder afirmar, como absurdamente se ha hecho, que la prostituta es el equivalente del hombre delincuente nato al que se refiere Lombroso y todo el positivismo penal. También ha sido una postura muy repetida el afirmar que la prostitución está dentro de los perímetros de la oligofrenia (desarrollo mental defectuoso de origen congénito) lo que no quiere decir que no existen prostitutas en un estado limítrofe de sus facultades psíquicas, pero esto es accidental y no definitorio de las prostitutas en general. Aún en la baja prostitución, es dable encontrar a mujeres singularmente brillantes por su inteligencia y ya no digamos en la alta prostitución. (Martínez, R. 1987).

NIVELES DE PROSTITUCION

Es común encontrar en el mundo prostitucional diferentes niveles de prostitución que Victor Ortiz, (1997) en su estudio señala: cada nivel social tiene su sector de mujeres prostitutas; raramente se mezclan y a cada nivel socioeconómico de prostitución corresponde un nivel de clientes similar o próximo. En general, la prostituta pertenece a un nivel socioeconómico semejante al de su ámbito laboral, muy ocasionalmente ascenderá o descenderá a trabajar en otros niveles.

El comercio sexual de niveles medio y bajo, es el más representativo del fenómeno ya que la mayoría de las prostitutas se ubican en este tiempo y espacio.

El nivel alto es considerado como el ideal de los otros niveles y tratan de imitarlas de acuerdo con sus posibilidades.

"En niveles altos, los mismos hoteleros y restauranteros de lugares de lujo tienen ya contacto directo con las chicas y ellos mismos les telefonean cuando se presenta algún servicio para cliente o clienta".

Del mismo modo, las prácticas sexuales tienden a ser más sencillas y rápidas conforme se desciende y más sofisticadas y largas conforme se asciende de nivel socioeconómico.

Mientras más se eleva el nivel socioeconómico, más rígidos son sus marcos de valores y viceversa. A mayor rigidez rechazan con mayor fuerza el estigma de la prostitución, por lo que se mantienen parcialmente más herméticas.

La posibilidad del nivel medio les abre una perspectiva social de no sometimiento, aunque sólo se manifiesta en una demarcación más fuerte de sus condiciones de trabajo a los clientes.

El nivel bajo tienden a trabajar más sometidas, pero en su vida personal viven bajo marcos morales menos rígidos: aunque más tradicionales, son más tolerantes. Esto les permite manejar socialmente su oficio con mayor apertura e incluso que cuenten con el apoyo de vecinos para el cuidado de los hijos, etcétera. Ellas no sólo se asumen como prostitutas, sino también como mujeres, lo que les da fuerza para de hecho defender sus derechos.

La extracción socioeconómica de la trabajadora del sexo comercio y del cliente les abre una perspectiva social de no sometimiento; a mayor nivel socioeconómico menor sometimiento y viceversa.

Cuando existe un nivel socioeconómico más alto, la prostitución es percibida como un mero oficio o rol muy secundario, no como identidad; en consecuencia pueden dominar su mundo, aunque sea difícil, a través de la suficiente distancia como para confundir su identidad-personalidad con el entorno.

Conforme se desciende de nivel hay menos posibilidad educativa, por tanto la explicación de la falta de empleo gira más en torno a la "suerte" y "buena presentación" que no pueden tener. Esto parece indicar que hay una conciencia meramente inmediata, un desarrollo mínimo de la capacidad de análisis y una percepción poco profunda del entorno, (Ortiz, V. 1997).

La prostituta callejera es concebida en la pobreza más extrema, es analfabeta; crece y se desarrolla en un ambiente desvalorado para las clases socioeconómicas superiores; el ejercicio de la prostitución es una forma de subsistir, así como la forma muy parecida de la ingestión de alcohol o de drogas, o el robo, o las actividades pendencieras y riesgosas. Por otro lado, la extorsión del policía, del chavo, del "viejo", del "padrote", del dueño o administrador del hotel o del centro nocturno es la prolongación de la extorsión de los padres, si es que los conocieron; es la individualización y concreción de una extorsión social vigente y organizada, (Cagnon, J. 1980).

LA NEGOCIACION DE LA TRABAJADORA DEL SEXO COMERCIO

En cuanto a la forma como vive la trabajadora del sexo comercio (TSC) la negociación, es hasta cierto punto motivo de lucha con ella misma, ya que, "en el fondo la negociación es la confrontación de género con toda su crudeza, debelación máxima de poderla ocultar, tras los roles sociales. Proceso en el que invisibles hilos del enramado social se tensan al máximo para que las marionetas actúen con toda precisión la escena de la prostitución.

Mientras el "afuera" fluye a través de la seducción, el "adentro" se caracteriza por la demarcación de límites, estilos, etc. "Afuera" la frase habitual para tratar al cliente es 'mi amor' la demarcación implica peleas ante las expectativas frustradas", (Ortiz, V. 1997).

En su trabajo Martínez Roaro (1991) agrega: "Aún cuando los ingresos que percibe la TSC callejera sobrepasa el salario mínimo estipulado legalmente en el D. F., la extorsión de las personas a que antes hemos hecho alusión, reduce sus percepciones de manera extraordinaria. Una estimación promedio de las cuotas más bajas por cliente sería de 70 a 80 pesos y las más altas 600 y 800 pesos si los servicios son dados en la zona rosa (Insurgentes, Pánuco, restaurantes como Sambors). Estos precios pueden disminuir o aumentar según la "facha del cliente" y están sujetos también a la situación física de la meretriz y al servicio que presta. Siendo joven, y contando con atractivos físicos, el precio de su servicio será más alto que el de aquellas compañeras que carezcan de estos atributos. Aún cuando lo anterior es importante, puede ser que la TSC vieja y sin atractivo reciba una más alta remuneración si está dispuesta a complacer al cliente en aquellos servicios no habituales que prestan la generalidad de ellas.

El precio lo establecen sobre la base de un sólo orgasmo del cliente, si éste les requiere algo más que el simple receptáculo vaginal o anal; el precio varía y va ascendiendo conforme a las demandas del cliente y a la participación que de ellas exija aquél.

Cabe mencionar que algunas de ellas, en realidad muy pocas, han constituido un matrimonio y se han retirado de la prostitución: otras, conociendo ya el negocio y teniendo sus contactos dentro de las autoridades han establecido su burdel o casa de citas. Y las más han dejado su salud, el producto de su trabajo y su juventud entre todos sus explotadores.

La negociación en el ejercicio de esta actividad se va de lo más extraño a lo más común, esto es, hay individuos que llegan con palos y otros objetos para que se les golpee; otros, que pagan por contemplar a la TSC desnuda o por contemplar a dos de ellas realizando actividades sexuales o relacionarse con las dos. Entre la TSC más baja y consecuentemente más barata, se encuentra la simple y rápida penetración anal o vaginal en cualquier rincón oscuro de la calle, de una escalera o de un marco de puerta y no hay más, ¡esta es la satisfacción sexual del cliente! ¡este es todo el ejercicio de la sexualidad de un ser humano! que por $ 30.00 ó 50.00 "se relaciona" con otro ser humano.

Para la mujer prostituta el negocio sexual es vivido como una experiencia devastadora. A tal grado que ni siquiera hay angustia frente a la inestabilidad y desorden de lo inesperado de las experiencias callejeras, ya que los objetos psicológicos interiores aparecen arrasados.

Se da además, en el comercio sexual otra condición, la violencia. Las prostitutas consideran a la prostitución como un oficio harto difícil, con nulas garantías incluso para su integridad física, que a veces llega a desesperarlas, pero sobre todo es vivido como algo depresivo, totalmente alejado del estereotipo social de 'vida fácil'.

La mujer prostituta tiene una gran "necesidad del dominio y el control" en el comercio sexual que extiende a la vida diaria. Dominan la noche: la sensación de seguridad que requieren frente al trabajo, ha facilitado el conocimiento de sí como mujeres. Dominan el día, mantienen no sólo una imagen sino una realidad de amas de casa, madres y esposas: dominan la escisión" (Ortiz, 1997).

ASPECTOS SOCIALES DE LA PROSTITUCION

La sociedad desarrolla mecanismos informales de control social, que se proyectan o inciden en las relaciones interpersonales de la vida cotidiana. El discurso de la prostitución expresa la vigencia de estos mecanismos y evidencia de qué manera la comunidad ejerce un control informal sobre ella. Control que se materializa en el menosprecio, el ridículo y la infravaloración social. La comunidad recuerda continuamente a la prostituta "su" condición y le señala la imprudencia de querer encubrirla o abandonarla.

Otro de los mecanismos de justificación que esgrime el colectivo, para inhibir los conflictos ocasionados por el desempeño de la prostitución, es la defensa de esta actividad como una profesión necesaria y funcional para la sociedad. De esta manera, paralelamente, la prostituta queda indemne de todas las acusaciones y reproches socio-morales que afectan a la prostitución.
Se argumenta la necesidad social de la prostitución a través de dos vías diferentes, aunque complementarias. Por una parte, se expone que la sociedad está determinada a coexistir necesariamente con la prostitución femenina. Por otra, la figura de la prostituta es útil y provechosa para el conjunto social, (Fundación Solidaria Democrática, 1988).

Marcela Lagarde (1991) señala: "Ahora, cuando hablamos de la prostitución como un fenómeno global, da la impresión que nos estamos refiriendo a un hecho homogéneo, pero en la realidad, el ejercicio de la prostitución se da a través de una heterogeneidad en términos generales; porque de la misma manera que la sociedad mexicana (y cualquier otra sociedad moderna) se halla compuesta por diversos estratos y grupos sociales, la práctica organizada de la prostitución se da en función de esos grupos y estratos sociales. Así se observa que el acceso a la prostitución por diversos grupos sociales se halla determinado por la ubicación social y económica, tanto de quien usa como de quien presta el servicio.

Es muy importante enfatizar que la prostitución como fenómeno social se consolida en la medida en la que existe la demanda de ella. Si bien la prostituta callejera se constituye en oferente pública, existe la prostituta que es buscada y requerida en su domicilio: Esta es la prostituta de burdel, casa de citas y apartamentos".

Es este último presupuesto, el que conlleva una división social de las mujeres en buenas y malas, en madresposas y putas. Mediante la categoría de "puta" se estigmatiza a todas aquellas mujeres que osan vivir una sexualidad sin fines exclusivos de procreación. Aunque toda mujer puede ser encerrada en esta categoría, es en la prostituta donde se concreta la escisión de la sexualidad femenina entre erotismo y procreación (Marcela Lagarde, 1990). Según la misma autora, "las mujeres buenas, las madresposas, viven en un mundo cautivo que mira hacia adentro: el matrimonio cerrado monógamo forma parte de su mundo cerrado en el otro, en la casa, en la familia, en lo privado. En cambio, la prostitución es el erotismo en el mundo público, en el mundo abierto de los hombres...

Martha Lamas (1993), considera necesaria la crítica a ciertas prácticas, discursos y representaciones sociales que discriminan, oprimen o vulneran a las personas en función de la simbolización cultural de la diferencia sexual. Por ello, apunta: no sólo se trata de hacer comprensibles las variadas formas de existencia social de las prostitutas, marcadas por la doble moral vigente en la cultura judeocristiana, sino que también es imprescindible apoyarlas en la lucha por sus derechos humanos, civiles y laborales.

ASPECTOS PSICOLOGICOS DE LA PROSTITUTA

En la psicología de la prostitución, señala Glover (en Gomezjara, F. 1991), se produce la separación entre aspectos físicos o sexuales y los idealistas afectivos del amor infantil. Se ocupa de esa ruptura, que tiende a persistir en la vida adulta, cuando el conflicto originario vinculado con los aspectos del amor infantil ha llegado a ser excesivo y afirma que en esos casos es incapaz de mantener relaciones sexuales con ellos.

Según Glover, la importancia real de las rupturas persistentes y patológicas estriba en que están destinados a cumplir una función esencialmente protectora los deseos sexuales de los objetivos parentales a los que estaban vinculados.

La imagen de una madre frustrante se equipara a la de una prostituta por eso el hombre que experimenta un interés compulsivo por las prostitutas busca sin saberlo, satisfacer en la vida adulta los deseos prohibidos de la infancia. De manera similar, la prostituta busca en su cliente la imagen deteriorada de su padre y experimenta al mismo tiempo una desaprobación violenta por el matrimonio de su madre.

En cuanto a los aspectos psicológicos de la mujer prostituta; en un estudio realizado sobre la prostitución de las mujeres Financiado por el Instituto de la Mujer y el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social en Madrid (1988), se encontraron las siguientes características psicológicas en la mayoría de las prostitutas que integraron el estudio:

El núcleo familiar en que han vivido estas mujeres se caracteriza por ser un ambiente carente de afectividad y con una gran carga de agresividad que no les permite introyectar objetos positivos, lo cual les hace establecer malas relaciones objetales. Se observó que estas mujeres presentan una afectividad muy deteriorada. Abandonan el domicilio familiar a una edad muy temprana, intentando encontrar fuera lo que no han tenido nunca. Al fallarles este intento se encuentran en situaciones muy depresivas por la degradación que han sufrido en su afectividad y son fácil presa de los proxenetas que, sin ningún escrúpulo, inicialmente satisfacen sus carencias afectivas para después de haberlas "enamorado", utilizarlas para conseguir dinero a través de ellas.

Existe temor a implicaciones afectivas habiendo un control de ellas mismas hacia la afectividad, por miedo a un nuevo abandono, por lo que las relaciones interpersonales nuevas que establecen son superficiales y cambiantes.

La reacción emocional subsiguiente a estas pérdidas fue inadecuada, produciendo sentimientos de culpa y hostilidad hacia el objeto perdido (los padres), presentando como consecuencia de todo esto un cuadro depresivo.

Gran parte de las dificultades que presentan ésta personas en la adolescencia están vinculadas al sentimiento de pérdida de seguridad y protección que el niño experimenta en la infancia y

que debería desaparecer con la adolescencia. Como reacción ante esto, surgen rasgos antisociales de la conducta, comportamientos sexuales desajustados e, incluso, intentos de suicidio.

Para averiguar el nivel de ansiedad que manifestaban estas mujeres primeramente se les aplicó la prueba del factor IQ del test de Personalidad 16 PF (forma C) y un cuestionario de ansiedad (STAI). En todos los casos se encontraron altas puntuaciones muy superiores a la media. Esta ansiedad tan elevada imposibilita el poder satisfacer las necesidades más urgentes de la vida de estas mujeres, y también frena sus ambiciones.

La puntuación tan elevada que han registrado, es un índice de desorganización de la acción y de alteraciones fisiológicas (deficiencias de los ritmos del sueño, alteraciones gástricas e intestinales, mareos, crisis de angustia con llantos incontrolados, etc.).

Para tratar de compensar este sentimiento de ansiedad tan intolerable, estas personas recurren a la drogadicción. Por otra parte estas mujeres viven al día, en el aquí y el ahora, no tienen conciencia de tiempo ó espacio.

Este colectivo de mujeres presenta además, una sexualidad con características similares entre ellas. En su infancia no se han sentido amadas por el padre, sino rechazadas por él, que han padecido padres insoportables, tienen un rechazo hacia la figura masculina. Intentan agredir a su padre agrediéndose y destruyéndose a sí mismas. Por otra parte, tampoco han tenido identificaciones positivas con la figura materna, como para conseguir un desarrollo maduro de su sexualidad.

Como consecuencia de todo lo anterior, en la relación con el cliente no sienten placer, son frígidas, lo cual las sitúa en una posición de superioridad y poder sobre el hombre con la consiguiente manipulación de éste. Si ellas se permiten gozar durante la relación se situarían en desventaja y se crearía una dependencia hacia la figura masculina.

El inicio sexual que han vivido estas personas se ha producido en una edad muy temprana (13, 14 años), con falta de información incluso del propio cuerpo.

También la culpabilidad que muestran es, en primer lugar por dedicarse a la prostitución ya que esta actividad es considerada socialmente como denigrante. En segundo lugar sienten que han traicionado a sus padres y familia por lo que les ocultan su forma de vida.

Para disminuir su culpa utilizan como mecanismo de defensa la negación. Afirman que la prostitución es una actividad como cualquier otra, una forma de ganarse la vida. Sin embargo, hablan muchas de ellas "de que algún hombre las retire", para irse a vivir con él para ser una señora como las demás.

Según Rascón M. (1980) las prostitutas tienen una problemática grave. La prostitución debe estar orientada preventivamente en lo general y terapéuticamente en lo individual, como es

dable observar ante cualquier enfermedad; desde un punto de vista político criminal, el tratamiento de la prostitución no es un problema jurídico penal sino psicológico y social.

RELACION DE PAREJA

La pareja, como núcleo inicial de la familia, es la portadora de las contradicciones de la sociedad, manifestándose esto desde la elección hasta la formación de los hijos.

Podría pensarse, que nuestra sociedad da por un hecho la libertad y la plena responsabilidad de los individuos en la elección de pareja. Este supuesto, fundado en premisas y principios idealmente estandarizados, no garantiza, su aplicación en todos los casos. Antes bien, la experiencia y la simple constatación de los hechos dilucidan cualquier duda al punto de demostrar lo contrario. En efecto, lo menos notorio en la elección de pareja es precisamente la libertad de los individuos (quienes se ven presionados a formar pareja muchas veces por intereses económicos, parentales, sociales, profesionales y culturales, cuando no raciales, religiosos y políticos); es más notoria la falta de una plena responsabilidad, ya que se comienza a convivir en pareja sin una suficiente maduración humana en lo psicológico y social.

Generalmente un sistema de relación se produce por la fuerza de la tendencia generacional, es decir, se repite el modelo vivido en la familia de origen. Sin embargo, pueden darse circunstancias especiales que lleguen a modificar la tendencia y, por lo mismo instaurarse otro tipo de relación. En esto tienen mucho que ver las experiencias y vivencias de cada miembro de la pareja con sus posibilidades de reflexión y con las limitaciones sociales para poder ser llevado a cabo (Carrizo, H. 1982).

Los seres humanos tanto el hombre como la mujer, buscan alcanzar su madurez y plenitud a través del establecimiento y realización amorosa madura que consiste en la penetración activa en la otra persona que responde al impulso más poderoso que existe en el hombre: el deseo de fusión personal.

"Además del elemento de "dar", el carácter activo del amor está representado por el cuidado, el respeto o la responsabilidad y el conocimiento, factores esenciales a toda forma de amor maduro", (Fromm, 1980).

En ocasiones, estas características se desvirtúan debido a la presencia de factores que contribuyen a la aparición de una clase de comportamiento sexual, que sale de los parámetros comunes o "normales", para convertirse en una alteración de las pautas de conductas habituales.

Tal es el caso de la mujer que ejerce la prostitución, cuya relación heterosexual generalmente está desprovista de los vínculos de afectividad, comprensión, aceptación, respeto, del amor en una palabra, existiendo para ella sólo la transacción de su propia sexualidad. La venta

momentánea y comercial de su cuerpo le reditúa beneficios monetarios, siendo elevado el precio que paga por ellos: la degradación social y moral y lo que es más, la desintegración familiar que es aún más serio, (Horer, S. 1981).

Por consiguiente, la carencia de afecto, la hiperemotividad, las tendencias impulsivas y depresivas que afectan a la mayoría de las trabajadoras del sexo comercio, las empujan a someterse de buen grado a una autoridad que les asegure lo que parecen buscar en los seres en quienes depositan su afecto: ternura, protección estimación, comprensión, estabilidad, independencia (respecto a la sociedad).

Estas mujeres, que han tenido una imagen paterna represora, violenta, posteriormente se unen a proxenetas que reúnen las características de la imagen paterna, volviendo a revivir el sometimiento, degradaciones, humillaciones y violencias que vivieron en su infancia.

La primera relación con el proxeneta siempre se inicia a través de la afectividad, entrando en la vida de la mujer por vía sentimental. Desde la más tierna infancia estas mujeres se han sentido muy solas, buscando siempre apoyo y aceptación de alguien; esta soledad es rota por la llegada del proxeneta. Aparece entonces una clara relación de dependencia afectiva, pero no tarda en aparecer la relación económica. La dependencia sentimental que ella siente hacia él se compensa por la dependencia económica de él hacia ella, (Tarducci, M. 1991).

Ahora, es común encontrar en las TSC que cuando el "chulo" no es el amante -estos casos son relativamente frecuentes-, la TSC tiene un amigo o una amiga. De ahí, posiblemente, que un gran número de las trabajadoras del sexo comercio sean homosexuales o lesbianas (Ortiz, V. 1997).

¿COMO VE LA TRABAJADORA DEL SEXO COMERCIO SU MUNDO?

En lo que se refiere a la forma de ver su mundo, la TSC lo vive de manera inestable, pretendiendo obtener una fortaleza que le permita mantenerse con valentía en el rol que ella se ha impuesto.

Según Ortiz, V. (1997) aparecen algunos elementos constantes:

- Frente a la convivencia cotidiana, con la incertidumbre encuentran que la única seguridad real está en ellas mismas: se viven obligadas a la independencia, a la autosuficiencia económica, para poder satisfacer y sostener a otros, de quienes dependen emocionalmente para su redención en tanto que trabajadoras sexuales.

  - Añoran la figura masculina que les dé soporte, sobre todo en niveles bajos donde es más potente la presencia de padrotes y controladores.

  - Manifiestan en acciones concretas la tenacidad con que persiguen las metas.

- Frente a la experiencia cotidiana que viven como 'avasallante' dan una respuesta fuerte y constante, fortaleciendo en consecuencia sus capacidades de actuar frente al mundo.

- Ubican su destino humano como un eterno alcanzar.

- Ya que todo les resulta tan amenazante en el mundo de la calle, la convivencia cotidiana con el peligro las lleva a reducir o a perder el miedo: han aprendido a enfrentar lo desconocido.

Además, existen en ellas grandes sentimientos de culpa provocados por sus actividades en la prostitución, agudizándose los sentimientos de autodestrucción generados desde los primeros años de vida, a los cuales les restan intensidad desplazando hacia los demás la agresión que originalmente estaba dirigida hacia ellas. Proyectan a los demás características propias que les permitan justificar así su actividad dentro de la prostitución y disminuir así su culpabilidad. El ejemplo más común es cuando afirman que todas las mujeres se prostituyen, aunque estén casadas, porque explotan al marido de otra manera.

Las mujeres que se dedican al sexo comercio son mujeres sumamente sensibles a las agresiones y al rechazo de los demás; son capaces de emitir respuestas agresivas y se encuentran en una actitud defensiva constante, porque perciben al medio externo muy hostil y peligroso.

Ortiz, V. Op. Cit. continúa diciendo: "Más de la mitad del grupo que colaboró en mi investigación declara no relacionarse con la gente"; sus relaciones sociales con otras personas suelen ser mínimas y ausentes por completo, debido a que tienen una percepción muy negativa del mundo exterior. Ante el peligro que éste les representa, refieren encerrarse en un mundo propio, donde nadie les pueda hacer daño.

Sienten mucho temor a establecer relaciones interpersonales, por lo que desarrollan una actitud desconfiada hacia los que las rodean, y aunque manifiestan deseo de interactuar y relacionarse con otras personas (para disminuir los sentimientos de soledad tan intensos que presentan la mayoría), su misma incapacidad para relacionarse en forma profunda y estable, así como su gran sensibilidad a las agresiones y el rechazo de los demás, hacen que fracasen en sus intentos y opten por encerrarse en sí mismas, estableciendo sólo relaciones muy superficiales que aumentan su frustración e insatisfacción ante la vida.

No debemos olvidar que la TSC es una mujer ordinariamente inmadura en el plano psíquico, que ha tenido casi siempre amargas experiencias durante la juventud y que no ha encontrado ayuda, ni fuerza para reaccionar, para aceptar una realidad triste y para luchar por un destino mejor. La incomprensión de los padres frente a un embarazo ilegal, la hipócrita severidad de la sociedad actual, impiden a algunas jóvenes, que han tenido dificultades, ser recuperadas a su tiempo. Ellas encuentran con facilidad proxenetas, (persona que comercia con los amores

ilícitos) rufianes y protectores que las inician en el mercado torpe y las explotan por toda la vida, (Ortiz, V. 1997).

"Se puede observar también, que la mujer prostituta tiene una fuerte sensación-vivencia del mundo como un universo cerrado que atrapa; se sienten rebasadas por la vida e incapaces de acciones conscientes en pro de ellas. El universo de acciones dentro de la pirámide social aparece cerrado hacia arriba y abierto hacia abajo".

Perciben que la única posibilidad de movilidad social es hacia abajo; determinando sus aspiraciones y deseos: tener mejores condiciones de vida y de trabajo queda a nivel de fantasía; la realidad es vivida como motor aplastante, peso contra el cual sienten no poder hacer nada. El único motor que reconocen en sí mismas es LA NECESIDAD, esto devasta las posibilidades de la voluntad y la conciencia.

Para la TSC, día y noche y su vida misma, son un constante servir a otros, desde el despertar hasta el dormir, el único sentido que las mueve es éste:

Saben que no hay sustento; salen a buscar; no saben que van a enfrentar; consiguen el sustento satisfaciendo a otros; regresan al nido familiar para satisfacer a otros. Saben que no hay sustento. Si la cotidianeidad es servir a otros, la cultura le ha asignado ya un papel especial como mujer: ama de casa-soporte económico familiar,
(Ortíz, V. 1997).

ARGUMENTACION EN CONTRA Y EN FAVOR DE LA PROSTITUCION

- Argumentación en contra:

Los moralistas, los legisladores y los médicos de nuestra civilización cristiana occidental, en múltiples ocasiones han condenado la prostitución con argumentos cuya intensidad y tipo varían, según quienes lo expresen permanezcan a uno de los tres grupos. La principal razón en contra, que esgrimen los moralistas se basa en la erotofobia de la religión, pues ven al comercio sexual como un poderoso estímulo del pecado y de la depravación de los humanos. Obviamente, desde el punto de vista científico y racional, tal argumento carece de validez, amén de que la historia muestra que los obstinados intentos por impedir la satisfacción de las necesidades eróticas de los hombres siempre han fracasado. Por su parte, los legisladores y las autoridades de policía siguen muy de cerca a los moralistas y condenan la prostitución, más como un atentado contra la "moral y las buenas costumbres" que como una actividad nociva en sí para la sociedad, aunque también son sensibles a otras razones, tales como, las del orden sanitario y que las prostitutas tienen muchos nexos con el hampa.

Los médicos ven a la prostitución fundamentalmente como un problema de salud pública, y piden su supresión porque ella es, indudablemente, el principal factor en las enfermedades de transmisión sexual.

Un argumento que mueve a muchos a condenar la prostitución y pedir su supresión legal, que sí podría tener validez, son la sordidez, el menosprecio de la dignidad humana de las mujeres involucradas y su explotación, que ha estado y esta presente en el ejercicio del comercio sexual en muchos casos. Sin embargo, hay que señalar, por una parte, que la principal responsable de esta situación es la sociedad que en forma hipócrita condena y estigmatiza un fenómeno humano inevitable, y que con ello hace que prosperen alrededor de las prostitutas los chulos, los tratantes de mujeres, los lenones y policías abusivos.

Además, el problema de la trata coercitiva de mujeres en el mundo contemporáneo se ha exagerado, máxime si se tiene en cuenta que el número de candidatas voluntarias a la prostitución es suficiente para satisfacer la demanda.

- Argumentación en favor:

El más fuerte argumento a favor de la existencia de la TSC es, naturalmente, la necesidad de satisfacer la función erótica de los hombres. Por muy grande que sea la liberalización del comportamiento sexual en nuestra cultura, siempre existirá una apreciable e irreductible minoría de hombres que, por las razones expuestas anteriormente, no tienen acceso a las relaciones sexuales con mujeres "decentes", y que, de no disponer de la posibilidad de acudir a las prostitutas, serían extremadamente desgraciados. En este sentido, la prostitución funciona como institución de verdadera utilidad social y quienes la ejercen son unas " samaritanas de la sexualidad". El "servicio sexual" debería ser aceptado y protegido por la sociedad, la cual fijaría las condiciones de su ejercicio por parte de mujeres conscientes y organizadas, quienes se beneficiarían plenamente de la legislación laboral. Así, se eliminarían completamente los aspectos negativos de la prostitución.

Una razón adicional para el reconocimiento de la prostitución como una profesión legítima, es la de que ello podría disminuir los delitos o las neurosis sexuales y los matrimonios precipitados. Igualmente, debe tenerse en cuenta la satisfacción de la necesidad psicosocial masculina de compañía femenina en una atmósfera informal, mencionada arriba.

Por otra parte, las prostitutas no son un parásito social, puesto que realizan un trabajo tanto o más útil y productivo que el que se desarrolla en el ejercicio de cualquier profesión "respetable". Además, es un atentado contra la libertad sexual de la persona prohibirle que ejerza una actividad sexual voluntaria y no lesiva para los demás, (Martínez, R. 1991).

ASPECTOS LEGALES DE LA PROSTITUCION

La posición legal de la prostitución varía de acuerdo con el país, el humor de los legisladores y de las autoridades de policía y las presiones de los moralistas erotofobos -ingenuos o hipócritas-. Tres son las posiciones legales que pueden adoptar las sociedades frente al fenómeno prostitucional: la prohibicionista, la abolicionista y la reglamentarista.

- Prohibicionismo:

En este caso, toda clase de prostitución se convierte en un delito en sí; las prostitutas, los proxenetas y hasta los clientes -más teórica, que prácticamente- pueden estar sujetos a procesos judiciales y a condenas. Quienes propugnan por la prohibición de la prostitución son personas hondamente imbuidas de la antisexualidad cristiana, que ven al comercio sexual como un ultraje a la moral "pública" y, a la privada y como una lacra social intolerable. Es la posición más irracional y negativa frente al fenómeno.

- Abolicionismo:

Es la forma utópica, aunque bien intencionada, de enfrentar la prostitución, la cual es considerada como una explotación inicua, una esclavitud femenina, que debe ser erradicada. En este sistema, los proxenetas son perseguidos y castigados severamente, y a la prostitución se le facilita - más teórica que prácticamente- su rehabilitación, (Romero, L. 1987).

- Reglamentarismo:

Es la más pragmática de los enfoques legales, porque considera inevitable la existencia de la prostitución y que la sociedad debe limitarse a minimizar los problemas sanitarios y de "moral pública" que se deriven de ella, sometiendo a las TSC a control médico y policivo, y limitando los lugares de ejercicio de su comercio a ciertas zonas urbanas (barrios de tolerancia), en donde se concentran los burdeles. Aunque es cierto que la tolerancia reglamentada, tal como se aplica habitualmente, es ofensiva para la dignidad humana de las prostitutas, ello es debido no a la reglamentación en sí, sino al estigma social que acarrea la profesión de dichas mujeres, y si éste desapareciera no habría nada que contrariara la necesidad y la conveniencia de que el ejercicio del comercio sexual fuera regulado por el Estado como cualquier otra actividad legítima.

La ciudad de Amsterdam sirvió de marco a un Congreso Internacional de TSC que concluyó el 15 de febrero de 1985 con la aprobación de una carta. En ella se proclama el derecho de las asistentes que ejercen su profesión en cualquier parte del mundo, a pagar impuestos y a recibir los beneficios que se otorga a otros trabajadores.

La Carta Mundial de los Derechos de las Prostitutas fue aprobado por representantes de la profesión en Europa Occidental y América del Norte. En ella se pide la firme aplicación de la ley, por igual, contra aquellos delitos que afecten a las TSC, tales como el fraude, la violación y otros delitos de violencia y abusos sexuales. Asimismo, la carta procura garantías para los derechos humanos y las libertades civiles de las TSC, entre ellos "los derechos de libertad de expresión, de viaje, de inmigración, de trabajo, de matrimonio y maternidad, así como el derecho a vivienda y a los seguros de salud y desempleo", (Zepeda, H. 1985).

A partir del Congreso, en esa misma ciudad de Amsterdam (en Holanda la prostitución es legal) quedó constituido el Comité Internacional de Derechos de las Prostitutas, cuyo objetivo prioritario es trabajar "a escala internacional por la emancipación social y política" de quienes ejercen la prostitución. El Comité que está acreditado ante las Naciones Unidas y Amnistía Internacional, insistió al ser presentado, que la prostitución es "un trabajo como cualquier otro: algo que se vende y algo que se compra. Ese es todo el secreto". Se señaló que mientras en diferentes países se estudian formas para que desaparezca la prostitución, ellas luchan porque, mientras ese día no llegue, tienen "que lograr que la sociedad que no las usa, las proteja", (Espíritu Santo, R. 1991).

Algunos consideran a las TSC como el prototipo de delincuencia femenina, otros como mujeres enfermas. Existen también quienes consideran a la prostituta como una desviada social producto del sistema capitalista; se les considera mujeres con personalidades conflictivas que adoptan una conducta desviada producto de una socialización inadecuada; y quienes las victimizan, condenando el ejercicio de su trabajo como respuesta fatal de la pobreza.

Desde cualquiera de estos enfoques la TSC es colocada siempre así, en algún terreno de la "anormalidad social". La mayoría de los estudios sobre la prostitución se refieren a ella como un problema ya sea psicológico, social y penal, y plantean soluciones como medicinar a las TSC, generar empleos o encerrarlas a todas; en suma, vigilar y controlar "el problema".

México se incorporó al sistema abolicionista mundial desde el año de 1940, pero actualmente en la mayoría de los estados de la República, la prostitución se ejerce bajo el sistema reglamentarista. En este sistema, el Estado controla a las TSC por medio de cartillas estando obligadas a registrarse después de someterse a exámenes médicos. Se permiten los prostíbulos y el ejercicio fuera de ellos. En el Distrito Federal, a pesar de regirse por el sistema abolicionista (el sistema abolicionista pretende abolir la reglamentación de la prostitución. Se condenan los permisos para las casas de tolerancia, los registros y cartillas. Acepta la prostitución libre pero persigue la explotación y trata de personas). La prostitución es castigada con una multa de quince a treinta días de salario mínimo o un arresto de veinticuatro a treinta y seis horas, por faltas al reglamento de la ley sobre justicia en materia de faltas de policía y buen gobierno del Distrito Federal, (Romero, L. 1987).

La prostitución como otorgamiento de acciones sexuales a cambio de un pago, es una consecuencia del genitocentrismo prevalenciente en algunas sociedades. Es resultado del modelo de monarquía patriarcal, y producto de una ideología donde el erotismo ha sufrido una reducción y se pretende anular las diferencias interseculares. Si el erotismo es la posibilidad humana de eliminar la soledad, o el intento de prolongación temporal de la vida, podemos pensar en él a través de la idea de fusión, como un movimiento interior natural del hombre, (Bataille, G. 1988).

Foucault (1986) señaló la creación paulatina de un gran dispositivo de sexualidad para el ejercicio del poder sobre la vida y los cuerpos, pero quizá más bien debería pensarse en la

producción de un mecanismo combinado de represión con erotisación, tal vez con la finalidad de crear una nueva organización del mundo de la sexualidad y el erotismo. En este nuevo orden las normas políticas y morales han creado nuevas limitaciones y nuevas demarcaciones, y en este marco se encuentra el ya tan nuevo reglamentarismo. En última instancia, la preservación del modelo de matrimonio monogámico para la consolidación de la familia puede ser retomado como objetivo principal, y las normas, no importa que se elaboren con criterios sociobiologistas. En este modelo, la prostitución implica la existencia de dos actores, la prostituta y el cliente, un cliente que a cambio de pago busca satisfacer quizá el deseo de presencia (escape de soledad); de alternancia (tal vez la fuga temporal de la pareja sin poner en peligro el modelo conyugal) o el de institución (acceso rápido y seguro a lo inaccesible sin compromiso, es decir la fusión sin vínculo).

Un genitocentrismo supone la reducción del erotismo a los órganos genitales. En la prostitución femenina, la mujer coloca en alquiler a sus órganos para la supuesta satisfacción de ese erotismo, sin intentar responder a la fantasía de fusión. Es un alquiler y no una venta, un contrato temporal donde ella trabajadora, pone en alquiler su fuerza de trabajo libre, por determinado tiempo y a cambio de una remuneración. Como contraparte, el hombre que paga, pretende encontrar en la prostitución una posibilidad de intentar anular las diferencias en las respuestas sexuales, pues supone, a cambio del pago, una respuesta idéntica a su demanda. Lo real, lo verdadero, es el resultado, quizá la posibilidad de un simple mercantilismo, una "actuación" de la prostituta, una retación, donde el cliente es sólo un objeto de trabajo. El cliente carece de identidad y de defectos para la compensación monetaria. El pago del cliente pretende negar las diferencias entre los géneros, pero al pagar termina también fatalmente por anular la negación. Emanada de una monogamia patriarcal que genera la necesidad de presencia, la alternancia y de institución, la prostitución entonces parece, funcionar como respuesta al genitocentrismo y a la reducción del erotismo.

Desde otra perspectiva, las mujeres dedicadas al oficio de la prostitución, son estimadas como delincuentes, y por ello se pretende vigilarlas, controlarlas y registrarlas. Algunos sectores sociales califican el fenómeno en el terreno de lo negativo o lo "malo" de una sociedad y otros lo juzgan como desviación social. La verdad es que simplemente es un problema del libre ejercicio de la sexualidad; tampoco es la prostitución un problema de moral en el sentido de la valorización de acciones sexuales, es un asunto de moral por justicia, por defensa de derechos humanos, y por la lucha por un derecho racional al ejercicio de una sexualidad libre sin perjuicio de otros, ejercicio que siempre llevará a un mejor desarrollo individual y social (Hierro, G. 1990).

Parte del desarrollo y derechos de estas mujeres es la conformación de su propia familia que en un momento dado decide o se ve obligada a establecer, aún cuando sigue dentro de ésta actividad en la cual es rechazada socialmente, por tanto, cabe preguntarse ¿Cómo afecta éste rechazo en la dinámica familiar de dicha mujer y cuáles son las consecuencias?

Lo anterior nos lleva a explicar qué es una familia y cuáles son sus características cómo es la familia de la mujer que ejerce la prostitución. El hablar de familia implica tener en cuenta una

infinidad de situaciones, mitos y características propias del núcleo familiar en cuestión, es decir, deben tomarse en cuenta tanto las influencias anteriores a la generación y las determinantes que se encuentran de acuerdo a cada contexto.

CAPITULO II

LA FAMILIA

HISTORIA NATURAL DE LA FAMILIA:

La familia es la más antigüa de las instituciones sociales humanas, una institución que sobrevivirá, en una forma u otra, mientras exista nuestra especie.

Es relevante, traer aquí el sentido originario del concepto familia que nombra al conjunto de esclavos y criados pertenecientes a una persona. En Grecia, en la Política de Aristóteles, el oikos, equivalente a la familia romana, es el conjunto de todos los que están sometidos a la voluntad del padre o jefe de la casa. Es claro, entonces, que el concepto de familia, especialmente el de la familia patriarcal, nombra relaciones de propiedad y autoridad.

Por lo que, el estudio de la familia ha sido motivo común de preocupación para los estudiosos de las ciencias sociales. Así mismo, es la familia un sistema dinámico en donde el bienestar de uno de los miembros repercute en el bienestar del otro y en donde a la vez "la familia se comporta como si fuera una unidad", (Satir, V. 1980).

Pero, la familia no es una unidad estática. Está en proceso de cambio continuo, lo mismo que sus contextos sociales. Así, la familia tradicional que conocimos, conformada por el papá, la mamá y los hijos -la llamada familia nuclear- se ha ido modificando en forma notable.

Se ha llegado a decir, incluso, que hay por lo menos cuatro tipos de familias en el México actual: familias uniparentales o monoparentales, familias de recomposición, familias de parejas solas y familias extensas, (Amunátegui, B. et.al. 1997).

En esta propiedad las sociedades humanas tienen algún tipo de organización y de convivencia íntima. Se tiende al agrupamiento con vistas a la crianza, se tiende a producir una relación estable, a contar con otros, para la crianza, cuidado, protección, apoyo a las crías, y, por último, se tiende a que estas funciones sean compatibles con otras tareas de la economía, (Solís, C. et. al. 1994).

La familia fue una de las primeras instituciones estudiadas por los científicos sociales. Se daba porque el tipo de familia predominantemente en la Europa Occidental y, especialmente, en la Inglaterra Victoriana, era la culminación definitiva del desarrollo de la institución. Partiendo de este dato, se podía disponer y sistematizar las demás formas familiares en una serie evolutiva según la distancia que las separase de este ideal. El punto más alejado era el de la promiscuidad sexual -es decir, se la situaba al comienzo de la serie-; la seguía el matrimonio en grupo, la poliandria, la poligamia y, finalmente, la monogamia.

Se daba el supuesto que, paralelamente, se había producido la evolución de las pautas de descendencia y de control familiar. Esto fue seguido por las instituciones matriarcales; a su vez éstas se transformaron, después de una lucha, en la familia patriarcal. Según algunos psicoanalistas, la primera familia humana que existió era completamente patriarcal. Se componía de un grupo de mujeres y de jóvenes, dominados por un varón viejo, irascible y altamente celoso. Este "varón anciano" tenía prioridad sobre todas las mujeres, incluyendo sus propias hijas.

Expulsaba a sus hijos. Estos hijos liberaban sus tensiones sexuales y las tensiones provocadas por el hombre, asesinando al padre. La verosimilitud de esta teoría radica fundamentalmente en el punto de la evolución de nuestros antepasados que consideraremos como el principio de la condición humana.

No ha habido un solo tipo de evolución de la familia, sino una serie de evoluciones locales que han seguido caminos diferentes para alcanzar objetivos también diferentes.

Los conocimientos y reflexiones científicas sobre los sistemas familiares provienen principalmente de los campos de la sociología de la familia, de la terapia familiar y de los estudios de grupos pequeños. En segundo momento se ha insertado en esos conocimientos y reflexiones la filosofía del potencial de crecimiento y de desarrollo que manifiesta la fuerza del sistema familiar como oportunidad e instrumento para la maduración de las personas (Sawin, 1983)

Además, la institución familiar es el resultado de la ley de la cultura, o del orden social, es decir, de la regulación desde el lenguaje de las relaciones de parentesco.

La familia no se inscribe en el orden de la naturaleza sino en el de la cultura. Del mismo modo las funciones materna, paterna, filial, etc. implican lugares asignados por un orden simbólico que las regula y determina. Cada miembro del grupo familiar está capturado por los discursos de los otros que se entrecruzan con el propio en una trama de significantes compartidos. Este discurso familiar remite a una estructura inconsciente que organiza y determina el funcionamiento de las relaciones familiares, (Berenstein y otros, 1989).

Los estudios de antropología sobre patrones culturales en la vida genital y procreativa de la mujer llevados a cabo por Margaret Mead, Abraham Kardiner, Ruth Benedit y otros,(en Ramírez, S. 1983), han puesto de manifiesto que muchas de las características consideradas

como fundamentalmente femeninas -las clásicamente se incluían en el carácter femenino- más que vinculadas a determinismos orgánicos, se encuentran profunda y hondamente arraigados a las instituciones culturales que otorgan determinadas pautas, ideales, metas y papeles atribuidos a la mujer y a sus funciones dentro de la cultura. Características como pasividad, ternura, receptividad, falta de agresividad y temor al peligro, todas ellas consideradas en la cultura occidental como específicas de la mujer y derivadas a priori de su condición genética, (Ramírez, S. 1983).

Es la sociología y las fecundas miras del relativismo cultural a las que debemos un concepto más serio y profundo de la razón de ser de la familia.

En primer lugar, no podemos ignorar que la familia está inmersa en una sociedad de la que recibe de continuo múltiples, rápidos e inexcusables influencias; de lo que resulta que cada sociedad tiene su tipo de familia de acuerdo con sus patrones e intereses culturales; en segundo lugar, que la relación entre sus distintos componentes es muy variable.

Al integrarse la pareja conyugal se da el principio de la familia, destacando la importancia fundamental que tiene el bagaje con que concurren al matrimonio hombre y mujer, constituido por las características que les imprimió su propio proceso formativo como niños. En ella se verá reflejada la condición socioeconómica y cultural de sus padres expresada a través de hábitos, costumbres y tradiciones que matizan las necesidades básicas del individuo, su forma de satisfacerlas o la insatisfacción de ellas. De ahí derivan los conceptos y prácticas sobre alimentación, recreación, educación, relaciones interpersonales y de grupos, escala de valores sociales, morales y materiales que determinan el clima emocional en que el niño crece, se desarrolla y adquiere su personalidad.

Es necesario reconocer que cada familia constituye un orden específico y peculiar capaz de estar en conflicto y desarmonía con sus fines presupuestos, y también que cada hombre no tiene sino varias, que dentro de sí y en el ejercicio de sus vidas pueden determinar incompatibilidad: tiene, primero, la familia con que ha nacido y que marcará sin duda, su actitud psicosocial de un modo definitivo, pero ya en esa familia sentirá muy claramente la influencia de la familia de su padre y la de su madre; unas veces disfrutará del privilegio de desarrollarse en una unidad familiar neta y definida en homeostasis cultural positiva con la contemporancidad o en una no liberada, es decir sujeta a conviviente con la familia de uno de los padres; de uno u otro modo el individuo marcha a constituir su propia familia y al hacerlo adquiere la familia del otro cónyuge, (Engels, F. 1983).

En esta dinámica del desarrollo humano, es fundamental el equilibrio de los tres principios en juego. La acentuación unilateral de cualquiera de ellos rompe el equilibrio del desarrollo y, por tanto, de la salud y de la vida misma. Así, el predominio del principio matriarcal de identidad y arraigo produce la familia simbiótica, paralizante del desarrollo individual. Familias incestuosas, en el sentido efectivo, no necesaria ni exclusivamente sexual; narcisismo familiar, desinterés social, suspicacia ante todo lo extraño, lo extranjero, ante todo lo no consanguíneo. Los lazos de sangre ahogando la emergencia del individuo, la expresión de su

libertad y creatividad. Se instalan entonces la patología de la inmadurez, la dependencia pasiva, la idolización, el miedo mágico, la obesidad, la impotencia sexual, el alcoholismo, el machismo.

PAPEL DE LA FAMILIA EN EL DESARROLLO INDIVIDUAL.

En el psicoanálisis se considera que las experiencias emocionales que el ser humano tiene durante sus primeros años de vida repercuten en el desarrollo de su personalidad; sobre todo aquél intercambio emocional con sus padres.

Al nacer el bebé, se encuentra en un estado de inmadurez, que implica la dependencia ante las personas que lo rodean. Es por medio de los cuidados de crianza, que se desarrolla el vínculo afectivo madre-hijo, del cual dependerá el desarrollo mental, afectivo y la transmisión de la cultura, (Solís, L. 1997).

Se sabe que el bebé comienza la vida en un estado de unidad simbiótica con la figura materna y que, a medida que recorre las etapas evolutivas, se capacita para separarse gradualmente de tal dependencia y establece una existencia psíquica separada, independiente y relativamente autónoma. Si este proceso de separación e individuación es positivo, entonces conduce a una organización diferenciada y más interiorizada del sentido del yo y a la formación gradual de una identidad que refleja la organización psíquica, única y original de este crecimiento individual, capaz de hacer frente a las normales crisis evolutivas y a los inevitables conflictos.

Para Stern, (1983), el resultado positivo del proceso se plasma en la posibilidad de instaurar un yo coherente, capaz de constituir la base esencial para el sentido de continuidad de identidad en la experiencia de los procesos psíquicos propios. Al mismo tiempo, la cohesión del yo ofrece el soporte imprescindible para poner en marcha, desarrollar y mantener de forma estable el sentido de diferenciación y de separación frente a los otros. La capacidad para tolerar separaciones y diferenciaciones respecto de objetos importantes es reconocida como característica fundamental de la personalidad madura.

Los individuos que no logran un sentido de identidad diferenciado permanecen atados emocionalmente a sus familiares y centran sus energías y ansiedad más en el bienestar de sus progenitores que en el suyo propio. No pueden vivir separados de los padres, que se convierten en elementos esenciales para su existencia.

A través de la familia se trasmiten y arraigan desde etapas muy tempranas los diferentes modelos culturales, así como los valores, normas sociales y patrones de conducta que ulteriormente determinarán el estilo de adaptación de la persona dentro del medio donde se desenvuelve.

En la medida que el niño va creciendo y desarrolla mayor independencia del grupo familiar, al mismo tiempo que establece mayor contacto con el mundo exterior, aprende a desempeñar

diferentes papeles debido a las imágenes que recibe de sí mismo y de la aprobación de los demás.

Lo anterior subraya qué importante es el papel que la familia desempeña socialmente, ya que de ella depende en gran medida que el individuo satisfaga sus necesidades tanto físicas como afectivas y culturales, y logre el desarrollo de una identidad propia, a la vez que se capacita en el desempeño de diferentes roles dentro del núcleo familiar que ulteriormente podrán ser utilizados o desempeñados en situaciones extrafamiliares, (Romero, L. 1984).

PRINCIPALES AGENTES SOCIALIZADORES.

La relación continua de un hombre y una mujer constituye la base de toda unidad familiar conyugal, pero en estas unidades entran también otras relaciones: la de los padres con los hijos y la de los hijos entre sí.

El grupo formado por el padre, la madre y los descendientes se mantiene unido por la vinculación del padre a la madre y por la dependencia física del hijo respecto a ésta, reforzada en un período posterior por los lazos de afecto y de dependencia emocional que se desarrolla en el período infantil. La familia conyugal se ajusta también a lo que consideramos condiciones óptimas para el desarrollo de la personalidad de los individuos jóvenes. El niño requiere mucho afecto y una correspondencia por parte de los adultos, por encima de la satisfacción de sus necesidades fisiológicas.

De los distintos agentes socializadores, es la familia la que constituye el primero y más importante con que cuenta el individuo. A través de la familia se transmite y arraigan desde etapas muy tempranas los diferentes modelos culturales, así como los valores, normas sociales y patrones de conducta que ulteriormente determinan el estilo de adaptación de la persona dentro del medio donde se desenvuelve.

También es función de la familia satisfacer las necesidades básicas del individuo y proveerlo de seguridad emocional y psicológica, al menos durante los primeros años de vida. Dentro de este pequeño grupo, se llevan a cabo los aprendizajes más elementales, como el caminar, el hablar; se desarrollan las capacidades necesarias para la integración de una serie de sistemas sociales en los que el individuo funcionará posteriormente: la capacidad para confiar y ser digno de confianza, para ejercer influencias y aceptar legítimamente la interacción con otros.

Es dentro de la familia donde se perciben los actos de los integrantes en términos de la aprobación, el castigo, el rechazo o la indiferencia de las demás personas ante sus respuestas particulares.

La influencia de la familia prevalece ante los demás agentes socializadores ya que dentro de ésta se proporcionan elementos básicos para el individuo y su influencia se percibe a lo largo de la vida de éste en la adquisición de responsabilidades adultas como el trabajo, y formar una

familia propia.

Dentro del grupo familiar el individuo va desarrollando las características emotivas y sociales que configuran su personalidad, la cual contribuirá a su vez al fortalecimiento o la disminución de un conjunto de capacidades que si bien son congénitas, solamente pueden ser realizadas a través de la sociedad.

Es importante tener en cuenta la congruencia de normas y patrones conductuales que proporciona el núcleo familiar, ya que en la medida en que los roles asimilados sean difusos, inestables, poco o vagamente delimitados o que estén ausentes ocasionará que la persona tenga dificultades para interactuar con los que le rodean, porque carece de los marcos de referencia necesarios para ubicarse e identificarse así mismo dentro de su contexto social, esto, a su vez, tiene como consecuencia que el individuo ante el fracaso de su intento de integrarse a su medio rechace y/o se aleje cada vez más del grupo social al que pertenece, buscando participar en otros grupos en los que puede satisfacer sus necesidades básicas de reconocimiento, seguridad y aceptación.

La estabilidad de las relaciones dentro del sistema familiar es importante ya que en la medida en que la atmósfera de estas relaciones se encuentre llena de cambios bruscos, pueden surgir profundos sentimientos de frustración y por ende, de resentimiento y hostilidad en los miembros de dicho grupo. Erickson (en Gomezjara, 1991),menciona que: "Dar y recibir emociones de las relaciones familiares constituye el centro crucial de fuerzas que consolidan o destruyen la salud mental. La familia determina el destino emocional del hijo, así mismo, afecta el desarrollo emocional de los miembros" (Gomezjara, 1991).

El proceso de socialización, acaecido fundamentalmente en el seno de la familia, es básicamente un proceso de "domesticación ", una sujeción del individuo mediante la introyección afectiva y prelógica al inconsciente de los prejuicios y tabúes que le obligan a conformarse a las necesidades del sistema socioeconómico imperante a través de la actuación de sentimientos de culpa inconscientes, mucho más eficaces que el látigo necesario para la sujeción de esclavos conquistados en la guerra. Socializado, el individuo aplicará "gustosamente" su energía libre a los canales preestablecidos por la programación social. Aceptará así el conjunto de normas morales y valores que no son sino la superficie ideológica del sistema dinámico y adaptativo de la organización de la energía inconsciente imperante en su grupo: el "carácter social".

Laing, (1983) el psicoanalista existencial exponente principal del movimiento contemporáneo de la "antipsiquiatría", aporta un análisis fenomenológico que permite comprender con mayor profundidad cómo la "política de la experiencia" -es decir, la manipulación del inconsciente del individuo por el orden social establecido- se infiltra a través de la familia, opera a través de ella, para invalidar la experiencia real del individuo a favor de una seudoexperiencia socialmente deseable, oficialmente la única existente (el vistoso ropaje del emperador, realmente desnudo).

Es la "política de la experiencia", (Salinas, C. et.al. 1994), el poder social ejercido sobre el individuo confundido, alienado, mediante "dobles mensajes" y "dobles ligaduras": esencialmente, la invalidación de la experiencia real del hijo mediante el contraste entre las actitudes reales hacia él y lo que "políticamente" se le dice que se hace con él y por él.

Mediante esta "política de la experiencia" el yo emergente del hijo se desarrolla dividido: dividido entre sí potencial y automáticamente es o puede llegar a ser el que socialmente debe ser. En los casos de más honda división, el hijo podrá actuar mediante conductas muy desviantes, esquizoides o "psicopáticas", como el gran confrontador de la traición de sus padres, de su cobardía e inautenticidad, de su alienación en el sistema, lo que suele pagar con el ostracismo familiar o el confinamiento psiquiátrico.

Se replantea pues, todo el problema, en términos de la función que la familia desempeña en la dinámica entre individuos y sociedad. El enfoque sociopsicoanalítico de los cambios históricamente dados en la estructura y dinámica de la familia, puede quizá proporcionar una mejor comprensión de la crisis actual de la familia, un mejor vislumbre de las alternativas en juego.

Consiguientemente, la tarea fundamental de la familia en la generación y formación de los hijos es que cada individuo en ella adquiera progresivamente la madurez biológica, psicológica y social que le permita ser, actuar y comportarse adecuadamente consigo, en la familia y en el ambiente social, es decir, en sus relaciones con los otros individuos de su medio íntimo y de su medio amplio. Esto significa crecer y desarrollarse correctamente.

Por lo anterior, reconocemos que el éxito o fracaso de la familia va de la mano con su capacidad para alcanzar una regularización y un equilibrio apropiado de sus funciones básicas.

Así pues, resulta lógico que las familias que se caracterizan por su inestabilidad general en las que la ausencia física y psicológica de los padres, en las que predomina la confusión de roles y (no se sabe que se puede esperar de cada miembro) en donde la insatisfacción de las necesidades más elementales es ya una costumbre, sólo se puede esperar que surja de ahí un individuo con una serie de rasgos característicos que, en su conjunto llevan a la integración de una personalidad conflictiva, manifestándose en una gran incapacidad de adaptación a los diversos grupos sociales a que pertenecen, resultado de una familia disociada.

Un esquema de una familia disociada es que sus miembros pertenecen a mundos distintos.

En su libro "La epopeya del yo", el padre Alejandro García-Durán, (1991) argumenta: "los padres pertenecen al que él llama mundo terrestre, los adolescentes, al mundo marciano, y los niños de hoy al mundo de júpiter. Ciertamente todos nacieron en la tierra, pero el pensamiento de los padres se parece más al pensamiento de los tatarabuelos que al pensamiento de los hijos". Por ello, la familia se convierte hoy en un campo de batalla, para ver quién tiene la razón o quién la impone. "Pobre joven de hoy, separado de sus padres

desde la más tierna infancia, hijos huérfanos de padres vivos, incapaces de engendrarlos al mundo suyo".

Como bien sabemos, la familia juega un papel fundamental en la formación de protección de los menores, desgraciadamente es en ella y en el hogar en donde los menores encuentran el mayor peligro para su estabilidad; algunos estudios, entre ellos los reportados por el Centro de Atención a la Violencia Intrafamiliar y Sexual (AVISE, 1994), en el 80 por ciento de las familias mexicanas se da algún tipo de maltrato.

¿Qué está pasando con la familia? Como institución social, la familia está viviendo una de las etapas más críticas de la historia. Sus problemas van desde el aspecto ideológico hasta la frustración económica, generando problemas de importancia, rechazo hacia la pareja y los hijos. Así, la familia crea poco a poco un clima de violencia que provocará agresiones constantes, las cuales desembocarán en el abandono o la desintegración familiar, (Espíritu Santo, R. 1991).

La vida familiar insatisfactoria es tan común que a menudo es fácil creer que no existe otra forma de convivencia; las familias conflictivas crean personas conflictivas y contribuyen así a la devaluación del yo, situación que está muy relacionada con el crimen, las enfermedades mentales, el alcoholismo, la drogadicción, la pobreza, la juventud enajenada, el terrorismo y muchos otros problemas sociales, (Satir, V. 1986).

CARACTERISTICAS DE FAMILIA FUNCIONAL Y DISFUNCIONAL

**Funcionalidad familiar

La funcionalidad familiar es la capacidad del sistema para enfrentar y superar cada una de las etapas del ciclo vital y las crisis por las que atraviesa, (Espejel, E. 1996).
Según Virginia Satir (1986), el ciclo vital abarca diferentes épocas:

a) Etapa 1. De la concepción al nacimiento. Deben transcurrir 9 meses.
b) Etapa 2. Del nacimiento a la pubertad. Requiere de 10 a 14 años.
c) Etapa 3. De la pubertad a la edad adulta. Tiene una duración entre 7 y 11 años.
d) Etapa 4. De la edad adulta al estado de vejez. Esta etapa dura entre 44 y 47 años, y puede dividirse en adultos jóvenes, de mediana edad y ancianos.
e) Etapa 5. Del estado de vejez a la muerte.

Además, la funcionalidad familiar indica que la familia, como grupo, debe ser capaz de cumplir con su status y su rol social. Para ello, trabaja en las siguientes áreas básicas:

* Area de necesidades vitales: Aportar comida, dinero, ropa, vivienda y otras necesidades materiales a sus miembros.

* Area de desarrollo: La familia da a sus miembros patrones positivos en las relaciones interpersonales, aprendizajes adecuados, sentido de pertenencia e identidad a ella y a otros grupos, independencia, seguridad y apoyo emocional.

* Area de obstáculos: La familia debe ser capaz de sobrepasar las crisis naturales y las inesperadas, (Lara Tapia, L. et. al. 1993).

Además, dependiendo de la estructura familiar, existen diferentes categorías:

FAMILIA PRIMARIA NUCLEAR.- Familia integrada por padre, madre è hijos de ambos, sin que haya uniones previas con hijos.

FAMILIA PRIMARIA SEMIEXTRUCTURADA.- Es una familia primaria con quienes viven uno o varios miembros de la familia de origen de alguno de los cónyuges.

FAMILIA PRIMARIA EXTENSA.- Es una familia nuclear que va a vivir con la familia de origen de uno de los cónyuges o que nunca salió del seno familiar y ahí permaneció después de realizar su unión conyugal.

FAMILIA REESTRUCTURADA NUCLEAR.- Es una familia formada por una pareja en donde uno o ambos de los cónyuges ha tenido una unión previa con hijos, independientemente de los hijos que conciban juntos.

FAMILIA REESTRUCTURADA SEMIEXTENSA.- Es una familia formada por una pareja en donde uno o ambos de los cónyuges ha tenido una unión previa con hijos, y que incluyen bajo un mismo techo a uno o más miembros de la familia de origen de alguno de ellos.

FAMILIA REESTRUCTURADA EXTENSA.- Es una familia formada por una pareja en donde uno o ambos de los cónyuges ha tenido unión previa con hijos y que vive con la familia de origen de él o de ella.

FAMILIA UNIPARENTAL NUCLEAR.- Es una familia integrada por padre o madre con uno o más hijos.

FAMILIA UNIPARENTAL SEMIEXTENSA.- Es una familia integrada por padre, o madre con uno o más hijos y que reciben en su hogar a uno o más miembros de su familia de origen.

FAMILIA UNIPARENTAL EXTENSA.- Se refiere a una familia integrada por padre o madre con uno o más hijos que vive con su familia de origen.

Sobre la familia disfuncional, la Dra. Emma Espejel Aco (1996), dice: Es aquella familia incapaz de cumplir con una de las áreas consideradas como básicas.

Por otro lado, Virginia Satir (1986), argumenta que es fácil percibir el ámbito de una familia conflictiva. A veces el clima frío, como si todos estuvieran helados; el ambiente es muy cortés, y todos se muestran aburridos. Es posible que el ambiente sea tenso, como la calma que presagia una tormenta, cuando el trueno estalla y el relámpago cae sin previo aviso. A veces el medio se llena de secretos. En las familias conflictivas los cuerpos y rostros de la gente manifiestan su sufrimiento. Los cuerpos se vuelven rígidos y tensos o encorvados. Los rostros parecen ceñudos tristes, o indiferentes como máscaras. Los ojos miran hacia el suelo más allá de la gente que está enfrente. Resulta evidente que los oídos no escuchan y las voces son ásperas y estridentes, o apenas audibles.

No hay muestras amistosas entre los miembros individuales, no existen demostraciones de alegría en la convivencia. La familia parece permanecer junta por obligación, y unos tratan apenas de tolerar a los demás. A veces algún miembro trata de aligerar la tensión del ambiente, pero sus palabras son recibidas con frialdad. Más a menudo el humo es cáustico, sarcástico, incluso cruel. Los adultos están tan ocupados en decir a los hijos, y uno al otro, lo que deben y no deben hacer, que jamás aprenden a disfrutarse como personas. Los miembros de las familias conflictivas suelen sorprenderse de que, de hecho, pueden disfrutar de la compañía de los demás.

En este tipo de familias se observa la desesperanza, la impotencia y la soledad; también el valor de quienes tratan de guardar las apariencias -Una valentía que puede provocar la muerte prematura-. Algunos se aferran a una débil esperanza, otros insisten en gritar, atosigan o lloriquean todo el día; a otros más ya nada les importa. Estos individuos viven año tras año soportando su sufrimiento o, en su desesperación, lastimando a otros.

La familia puede ser el sitio donde encontremos amor, comprensión y apoyo, aún cuando falle todo lo demás; el lugar donde podemos refrescarnos y recuperar energía para enfrentarnos con mayor eficacia al mundo exterior. Pero para millones de familias conflictivas, esto es nada más un sueño.

Nadie elegiría, de manera deliberada, este estilo de vida particularmente. Las familias sólo lo aceptan porque no conocen otra forma de convivencia, (Satir, V. 1991).

**Disfuncionalidad familiar

Decimos que un individuo es disfuncional cuando no ha aprendido a comunicarse en forma apropiada. Puesto que no se percibe ni se interpreta a sí mismo en forma correcta, tampoco interpreta en forma correcta los mensajes que llegan del exterior, las suposiciones en las que basa sus actos serán defectuosas y sus esfuerzos por adaptarse a la realidad serán confusos e inapropiados.

La disfunción del individuo tiene su raíz en la compleja área de la conducta familiar en medio de la cual vivió cuando niño. Los adultos de la familia proporcionan el esquema que el individuo seguirá conforme pasa de la infancia a la madurez.

Si el hombre y la mujer que fueron para la persona figuras de supervivencia no manejaron las cosas como pareja, si los mensajes de cada uno de los padres hacia el otro y de ambos hacia el niño no fueron claros y fueron contradictorios, el individuo mismo aprenderá a comunicarse de una manera poco clara y contradictoria; lo que hace que se comporte como una persona disfuncional y será incapaz de adaptar sus interpretaciones al contexto presente. Esta persona tenderá a ver el "aquí y ahora" a través de etiquetas que se fijaron de manera indeleble en su mente durante la primera fase de su vida, cuando todos los mensajes eran importantes para sobrevivir, cada utilización subsecuente de dichas etiquetas fortalecerá su realidad.

Por lo tanto, es concebible que el individuo disfuncional impondrá sobre el presente lo que fue adecuado en el pasado, o lo que espera del futuro, negando así la oportunidad de lograr una perspectiva del pasado o de darle forma realista al futuro, un individuo disfuncional no podrá llevar a cabo la función más importante de la buena comunicación; es decir no podrá "verificar" sus percepciones para ver si concuerdan con la situación como en realidad es, o con el significado que otra persona intenta comunicarle.

Por consiguiente, un individuo disfuncional tenderá a relacionar sus sentimientos con baja autoestima. Es de hecho, una defensa contra la percepción de dichos sentimientos. Las defensas, a su vez, son expedientes que permiten a la persona con baja autoestima funcionar sin un síntoma. Para la persona misma y para el mundo exterior puede parecer que nada marcha mal (Satir, V. 1986).

En las familias disfuncionales es muy común la agresión física. El hogar es el centro de intensa interacción emocional que en parte es negativa; en el hogar son muchas cosas las que están en juego, hay una gran interdependencia y confusión de identidades y mucha intimidad por lo que no es difícil que las experiencias dentro del ambiente familiar puedan llegar a ser destructivas tanto en sentido emocional como físico.

El hogar es el lugar donde es más probable que experimentemos violencia. La cólera y la violencia más intensas que puede experimentar un adulto en su vida están vinculadas a un pariente consanguíneo, y esa cólera es más intensa que la que se puede experimentar en cualquier otra relación, (Jeffrey Rubin, 1990). En vista de que los progenitores disfuncionales consideran que su propia relación conyugal dolorosa no influye en su manera de dar cuidados a sus hijos, no se dan cuenta del hecho de que lo que construyen con una mano lo destruyen con la otra. En el ambiente familiar disfuncional los cónyuges no confían en su propia relación marital.

Así mismo, los niños anhelan y necesitan una relación aceptada con uno de sus padres. Dicha relación es una de las formas en que se validan la habilidad y la sexualidad del hijo. En una

familia disfuncional, debido a que ambos cónyuges son especialmente sensibles respecto a que los excluyan, de hecho, el niño acaba por perder a uno de sus padres, a menos que pueda tranquilizarlos. Para lograr esto, el chico debe caminar sobre una inestable cuerda floja entre ambos padres.

Paralelamente a la ausencia de marcos de referencia en relación con los papeles asignados al hombre y a la mujer, se encuentra un deseo inconsciente de agresión y venganza hacia el padre que la privó de su amor, y que proyecta a la gran mayoría de los hombres que conoce y trata.

En la actualidad son muchos los niños a quienes educan adultos que no les trajeron al mundo. Me refiero a las familias de padres divorciados, donde uno o ambos progenitores han muerto, a los padres que jamás contrajeron matrimonio, o a los que ya no pueden hacerse cargo de los hijos por cualquier razón.

Las familias de un progenitor, plantean desafíos especiales. Estas familias son de tres tipos: un progenitor abandona el hogar y el que continúa en la familia no vuelve a casarse; una soltera (o) conserva al hijo; sin importar su origen, suelen estar formadas por una madre y sus hijos. Caso muy común en la mujer prostituta. Un grave problema para las familias de un progenitor (en especial las familias de la mujer prostituta) es que éste corre el riesgo de proyectar mensajes negativos sobre el adulto que abandonó al grupo, en especial si su separación fue consecuencia de un divorcio, o un abandono, situaciones que lastiman intensamente.

Los hijos varones de una familia de un progenitor deben sortear un importante riesgo, la sobreprotección de la madre y la imagen de que las mujeres dominan en la sociedad, lo que conducirá a la sensación de que los hombres nada valen. La familia de un progenitor está incompleta en lo que respecta a los modelos de convivencia.

La hija de una familia de un progenitor también puede adoptar una imagen distorsionada de las relaciones hombre-mujer. Sus ideas de la condición femenina pueden ir del servilismo - darlo todo sin recibir algo a cambio- hasta creer que puede hacerlo todo sin ayuda y ser totalmente independiente, (Satir, V. 1986). "Para vengarse del padre, la mujer trata de degradar a la hija de aquél, es decir, a sí misma".

Por otro lado, el hecho de que la TSC le saque dinero al hombre a cambio del contacto sexual, indica también un deseo de castración hacia éste, sobre todo si consideramos lo que el dinero significa dentro de esta sociedad, es decir, representa el símbolo del poder viril.

Algunas de las características en la familia de la TSC nos muestran que uno de los principales factores que predisponen la adopción de la prostitución como forma de vida es el hecho de que, durante la infancia, estas mujeres han tenido un fuerte y marcado rechazo por parte de la figura paterna, o bien, la falta de una figura materna de identificación más o menos positiva, lo que les impide la internalización de un rol femenino, claro y definido, que a su vez les

permitiera relacionarse con el hombre en forma adecuada., (Romero, L. 1984).

RELACIONES FAMILIARES EN LAS TRABAJADORAS DEL SEXO COMERCIO.

Partiendo del supuesto teórico de que en un momento indeterminado de la dinámica social puede observar en la generación anterior a la de las prostitutas, evidencias de deficiente organización familiar, se ve la conveniencia de que antes de adentrarnos en la complejidad de las relaciones familiares, veamos primero algunos datos sobre la situación que guardan los padres (padre y madre) de las mujeres TSC y ellas mismas, pues esto nos ayudará a tratar de entender con mayor claridad la noción de la deficiente organización familiar que guarda la mujer TSC.

Analizar la situación de los padres es sumamente difícil ya que existen informantes que mencionan no haber conocido realmente la situación de sus padres, aunque resulta difícil de aceptar, lo cierto es que sí es concebible que a la separación de los padres, los hijos queden bajo el cuidado de la madre, de la cual reciben las actitudes que predominan en ellas. De ahí se desprende que las TSC tienden a presentar una analogía respecto de sus madres en el cambio conyugal.

Existe otra explicación para el desarrollo de la personalidad, el abandono de los hijos es, por lo general por parte del padre, y posteriormente por causas de sucesivas uniones e hijos de la madre, esto trae como consecuencia una serie de inestabilidades emocionales en los primeros, debido a la falta plena de atención a sus necesidades afectivas.

En el ámbito de las TSC existe una muy deficiente organización familiar ya presente desde el nivel de sus madres (y padres) muy probablemente en igual medida explicable, un razonamiento económico. Esto claramente trae como consecuencia que las prostitutas al transmitir sus valores referidos al matrimonio, lo hagan de manera inadecuada, generándose así la base de datos, posiblemente la presencia de nuevas TSC.

Por otro lado, existe dentro de la sociedad el rechazo, en mayor o menor medida a todo lo que se refiere a la prostitución: es decir casi en su totalidad la norma es rechazo de ese fenómeno social, las prostitutas están plenamente conscientes de que son rechazadas. Lógicamente, entonces los miembros familiares de los grupos domésticos de las TSC, así como los familiares más distantes, debieran rechazar cuando menos a las TSC parientes, que son las que inmediatamente estigmatizan su ámbito familiar.

En cuanto a la relación que guarda la TSC con sus hijos, es importante resaltar que en cada generación se proyectan los siguientes elementos derivados del producto de por lo menos tres factores: 1) lo que fue proyectado en ella por generaciones anteriores; 2) inducido de ella por generación anteriores y 3) su respuesta a esa proyección y esa inducción.

De ahí que entonces, lo que las TSC han interiorizado, es decir han introyectado inconscientemente en su personalidad, no sean solo objetos como tales, sino pautas de relación anteriores e idénticas a las presentes y/o diferentes pero en todo caso dirigidas a provocar el mismo efecto a consecuencia de causas más profundas y determinadas estructuralmente, (Ortíz, V. 1997).

PERCEPCION DE LA FIGURA PATERNA.

Estudios realizados por la Asociación Psicoanalítica Mexicana (A.P.M. 1995), indican que el ser padre, figura confiable y promotora dé un desarrollo seguro hacia su hija es probable que ésta sea una de las raíces del sentimiento de ternura de la mujer.

La ausencia del padre puede suponer un factor de perturbación para la identidad sexual de las niñas. El padre que permanece alejado de su hija o bien no se preocupa por ella, o se muestra hostil, puede ser motivo para que ya mujer, la niña tenga problemas en cuanto a establecer relaciones heterosexuales permanentes y adecuadas, (Mendoza, E. 1995).

En relación a las consecuencias psicopatológicas que pueden derivarse de las fallas o ausencia de la figura del padre, en nuestro medio se conoce lo dicho por Santiago Ramírez en cuanto a la integración de la familia mexicana: "mucha madre, muchos hermanos y ausencia del padre", (González, 1984, citado por Mendoza, 1995).

La mujer prostituta comunmente percibe al padre como ausente, frío, distante e improductivo; en tanto que efectúa una percepción de una madre ambivalente, cercana y distante aunque sobrevalorada como institución.

Lo anterior en conjunto se traduce como una percepción de una familia inestable, desestructurada y desorganizada. Hecho que genera incapacidad para introyectar parámetros de comportamiento a nivel social principalmente. Además de sentimientos de inadecuación, soledad y abandono que posteriormente provocan un aislamiento debido al gran temor de ser rechazadas.

Cuando el padre es percibido como devaluado, es decir, que la figura es vivenciada como débil y lejana, provoca en el sujeto la sensación de desprotección y la percepción de un medio exterior amenazante y destructivo: llevando consecuentemente a un encerramiento o ensimismamiento total con la incapacidad para lograr relaciones interpersonales satisfactorias o profundas, presentando de esta manera un aplanamiento afectivo.

Por el contrario, cuando la figura paterna es vivenciada positivamente, con características de calidez y estabilidad, la TSC logra desarrollar una personalidad fuerte psiquicamente, que le brinda seguridad y mayor facilidad para relacionarse afectivamente; además puede, más que preocuparse por satisfacer sus necesidades primarias (alimentación, seguridad, etc.) crear nuevas necesidades como son: conocimiento, realización, etcétera, (Zubieta, R. 1984).

PERCEPCION DE LA FIGURA MATERNA.

Erick Fromm (Citado en Gotwald, W. 1983), explica el papel de la madre de la siguiente forma:

"La madre es el hogar de donde provenimos, es la naturaleza, el suelo, el oceáno... No obstante, si bien el padre no representa el mundo natural, representa el otro polo de la existencia humana, esto es, el mundo de las ideas, de las cosas hechas por el hombre, de la ley y el orden, o de la disciplina del viaje y las aventuras. El padre es aquel que educa al hijo, el que le enseña el camino hacia el mundo".

En la medida en que la mujer viva bajo la precipitación de complacer y servir al hombre será objeto del deseo sexual. A la vez, será incapaz de participar en la confrontación y cooperación mutua que puede ayudarla a ella y a los demás a encontrar formas de crecimiento más allá de esta etapa. La mujer no sólo lo siente porque es algo omnipresente en la sociedad dominante, sino porque lo traslada a sus relaciones más íntimas. Ser tratada como un objeto es ser amenazado de aniquilación psíquica. Es una experiencia realmente terrible. Una de las dimensiones de la cosificación, la experiencia de ser convertido en objeto sexual, resulta especialmente destructiva.

En nuestra cultura "servir a los demás" se relega a los perdedores, es una cosa de bajo nivel y, sin embargo, el servicio a los demás es un principio básico alrededor del cual se organiza la vida de las mujeres; no así la de los hombres. A la mujer se le enseña que su principal meta en la vida es servir a los demás, primero a los hombres y después a los niños. Esta prescripción conduce a enormes problemas, pues se supone que se ha de llevar a cabo como si ella no tuviera necesidades propias; como si pudiera servir a las necesidades ajenas sin dedicarse a la vez a los interese y deseos propios.

La mujer tiene una capacidad mucho mayor y más refinada para hacerse cargo de las necesidades ajenas con naturalidad; está mejor dotada que el hombre para reconocer las necesidades ajenas y creer firmemente que éstos pueden satisfacerse; que ella puede responder, a tales necesidades sin que eso constituya un perjuicio para su sentido de identidad. El problema emerge sólo cuando se la fuerza a tales necesidades ajenas o cuando se espera que lo haga porque es "lo único para lo que sirven las mujeres", (Miller, J. 1992).
En algunos casos la mujer TSC lleva una estrecha relación entre la validación parental, la autoestima, la independencia o la originalidad; se ve con claridad cuando uno observa, cómo una persona disfuncional (o sea, un niño no validado que es ahora un adulto) todavía se aferra a sus padres, o busca figuras parentales sustitutas, o se relaciona con su compañero sexual (proxeneta) como si ese compañero fuera de hecho, un progenitor. Se sabe que aunque los padres vivan o no con ellas, estos obtienen beneficios de la práctica prostituida.

Es necesario retomar que el rechazo no es tan grande o estricto en algunos casos porque algunas madres de las TSC tienen también un historial de prostitución; y otras TSC en

general se convierten en jefes de familia por ser ellas principalmente los pilares económicos.

Podemos decir, que tal vez en todos los grupos familiares, cuando una joven (hija) se prostituye, la primera actitud es de rechazo al ser descubierta. Ella al inicio tratará de cubrirse del estigma que ya siente sobre sí misma: acudirá a una casa de citas en lugar de los prostíbulos; evitará que la busquen en su casa tanto amigas como amigos del ambiente. Al inicio del descubrimiento de la práctica prostituida de la hija, la primera actitud que tienen los padres es de reprobación y rechazo, aunque este rechazo sólo sea de manera temporal ya que a la hija se le expulsará, pero a los pocos días vuelve al interior del hogar. En esta fase existe la contradicción permanente: rechazo-aceptación.

Habiendo surgido el conflicto inicial a causa de que la hija se prostituye y por lo general es por cuestiones socioeconómicas del ambiente, es al final de cuentas el mismo medio el que obliga a la aceptación de la hija TSC, aunque la aceptación no es cordial, es decir, armoniosa.

Básicamente desaparece el rechazo agudo por parte de los padres porque es la TSC la que viene a resolver en gran medida los problemas familiares que se fincan en factores económicos.

RELACION DE PAREJA EN LAS TRABAJADORAS DEL SEXO COMERCIO

Es importante hablar por otro lado, de las relaciones de las TSC con los maridos o de las parejas que han tenido, ya que en este tipo de relación se da una gran inestabilidad conyugal por diversas circunstancias. La causa de que constantemente estén cambiando de hombre está determinada por las mismas relaciones del ambiente, ya que en el medio prostitucional todo es inconsistente, irresponsable desde cualquier punto de vista. Los hombres con los que sostienen relaciones presentan muy pocas posibilidades de llevarlas al hogar y luchar porque su unión perdure.

Si los cónyuges, como individuos, no integraron lo que aprendieron en sus propias familias, sentirán que es especialmente difícil lograr una integración marital que les permita dar mensajes claros y consistentes, (Satir, 1991).

En el trabajo realizado por Víctor Ortíz (1997), la mayoría de las TSC entrevistadas para la realización de su estudio, fueron madres solteras debido a que "la heterogeneidad de encuentros con los varones (con lo masculino) pareciera darles mayores elementos para "saber escoger al compañero", la pareja; sin embargo, al ser ellas las escogidas se desemboca en dos situaciones diferentes: Distanciamiento frente al varón, y a la vez anhelo de un varón que las trate y ubique como mujeres.

La figura del padrote resulta clave durante los primeros años como causa de permanencia. Ellas perciben que las promesas en torno a "nuestros hijos y nuestro hogar" son el primer gancho; con el paso del tiempo la "abundancia económica" es el segundo.

Sin embargo, a nivel profundo parece haber otras implicaciones: el padrote llena un vacío objetal al ofrecer 'hijos y hogar' a una mujer que generalmente proviene de una familia en crisis, desestructurada o incluso huérfana.

"Primero cumple el papel de PADRE Y PROTECTOR para enganchar afectivamente; después revela el rol de Hombre-explotador que ella acepta porque la imagen de Padre Dador aún resuena en su mente y porque se siente "obligada" a pagar la deuda afectiva que la han hecho creer que ha contraído" , (Ortíz, V. 1997).

RELACION MADRE E HIJO EN EL NUCLEO FAMILIAR DE LA TRABAJADORA DEL SEXO COMERCIO.

Se ha observado que, como madre, la mujer mexicana representa un papel determinante en la formación de la personalidad de los hijos, puesto que ella es quien se encarga de trasmitirles las normas y valores que irán configurando su futuro comportamiento en la sociedad. De aquí la importancia de tratar de entender y explicar sus principales motivaciones y dinámica.

La madre mexicana generalmente recibe a la hija con un profundo sentimiento de ambivalencia, que se manifiesta en la relación tan contradictoria que establece con ésta.

Desde que nace, la madre siente un profundo desprecio y decepción hacia aquélla, porque inconscientemente ve en ella un reflejo de la imagen que tiene de sí misma. Por otro lado, la compadece pensando en los sufrimientos que va a tener por el solo hecho de pertenecer al sexo femenino; por otra parte, ve la posibilidad de realizarse a través de ella; es decir, pretende lograr en la hija lo que ella no pudo ser.

Con el fin de compensar este desprecio y esa lástima que siente hacia ella, adopta una actitud sobreprotectora y desea evitarle todo tipo de sufrimiento, sin dejar de reafirmarle con esto su inferioridad.

Desde etapas muy tempranas, se observan las diferencias en el trato que se le da a la niña respecto al varón. La niña suele ser tratada con mayor rigidez y restricción que el hijo varón. Esta actitud de la madre es una forma de descargar en la hija la agresión que antes sólo estaba dirigida hacia ella.

En sus intentos de agresión y destrucción, la madre devalúa a la hija, proyectando hacia ésta sus propios sentimientos de inadecuación y maldad, los cuales traen como consecuencia el desarrollo de una incapacidad para relacionarse positivamente con los que le rodean, sobre todo con el hombre, con quien difícilmente podrá establecer una relación positiva y estable. Esto, a su vez, genera en la hija un estado de insatisfacción general ante la vida, introyectándole simultáneamente sus propias tendencias autodestructivas y destructoras para con los demás.

La agresión que la madre dirige hacia el hijo consiste, básicamente, en el hecho de que durante la infancia de éste, se encarga de destruir la imagen del padre como figura fuerte y positiva, y en la adolescencia, esta agresión se ratifica cuando, en su deseo de que el hijo desarrolle sus características masculinas, lo estimula a identificarse con una imagen paterna previamente devaluada, (Romero, L. 1984).

En consecuencia, el niño que nace en el seno de una familia de prostituta (s) que es el producto de las operaciones de seres humanos que lo que han precedido en el mundo, es angustiante y sin orientación, tendrán forzosa y obligatoriamente que asimilar la tradición del grupo, y trasmitirla en igual medida.

Entonces, si hemos visto que las relaciones que establece la TSC con los diferentes personajes analizados de su ámbito familiar, son conflictivas, es decir, desorganizativas de la personalidad, el hecho fundamental es que sus descendientes sólo deben ser producto del grupo, y por consiguiente, se convierten en miembros activos del conjunto prostitucional.

Las investigaciones (Gomezjara y Barrera, 1991), muestran que no todos los prostíbulos especializados se puede decir que ejerzan directamente influencia sobre los hijos. Ahora bien, aunque no interactúan los hijos directamente, no obstante oyen la música, ven llegar coches, también ven salir al padre o la madre, o ambos y dirigirse al local; escuchan al siguiente día los comentarios acerca del negocio, ven a las TSC en su casa haciendo arreglos con los dueños (sus padres), etc., es decir, en éstos límites asimilan lo prostitucional.

En cambio, con los prostíbulos familiares sucede algo más complejo. Aquí los hijos ven directamente las siguientes escenas: que los clientes toman licor; que abrazan y sexualmente bromean con las prostitutas, que éstas pasan con el cliente al cuarto donde se sostiene la relación sexual; que su mamá da a la que "se ocupa" los enseres necesarios (papel sanitario o trapos, agua para el irrigador, etc.); ven que los clientes pagan, que algunos hasta salen vistiéndose, etc. Pero, en igual medida, asimilan el vocabulario y su simbología que es el que influye en cualquier movimiento de la actuación. Se puede observar que en casos, los niños ya participan: atienden a los clientes en la solicitud del licor o van a llamar a alguna prostituta requerida.En las viviendas, aunque los hijos no oyen ni ven muchas de las escenas que desarrollan en aquellos negocios tienen a la madre prostituta y todo lo que de ella representa en su personalidad, pero además también tienen al padre o padrastro, a los abuelos o a los tíos o cualquier otra forma de composición familiar con características personales más o menos propias del ambiente prostitucional.

En efecto, muy poca atención afectiva reciben, en general los hijos de las TSC. No es nada raro que los hijos ni mamá les digan a sus madres, o verlos asumir alguna otra actitud de indiferencia para con la madre, puesto que ella ha creado esa falta de comunicación afectiva.

Es en el plano de lo sociocultural donde la transmisión de valores y pautas adquiere significación relevante, puesto que afecta en mayor grado su futura participación social. En

este marco podemos ver que aunque en general las TSC no aceptan clientes en sus hogares para una relación sexual, su actitud paradójicamente es motivada por el hecho de que quieren guardar recato, evitando que las vayan a buscar tanto clientes como de los centros prostibularios, no obstante, tanto ellas, como amigas y aún amantes o cualquier otro tipo de familiar les enseña a los hijos el lenguaje prostitucional.

Por todo esto, en consecuencia, el tipo de relaciones que se establecen en el seno de los grupos familiares son bastante conflictivas a causa de que el "código moral" prácticamente no existe para ningún miembro familiar. Los hijos respecto a la madre son groseros, rezongones, etc. Groseros porque el lenguaje que utilizan para con ellas es obsceno y rezongones porque no las obedecen.

Cuando se trata de prostíbulos familiares o casa de citas, los hijos hablan frente a la madre de que ésta se sienta en las piernas de los clientes; que vino "X" y la besó, etc. Entonces los pleitos y los golpes se hacen presentes. Los regaños a los hijos no se hacen esperar, igualmente en éstos el efecto que surte es de verdadero desconcierto puesto que se encuentran con que no saben entonces cómo actuar, ya que en tanto por un lado no se les enseña, por el otro lado se les sanciona.

CONDUCTA DE LA TRABAJADORAS DEL SEXO COMERCIO EN EL NUCLEO FAMILIAR.

Para la mujer TSC el trabajo cotidiano aparece dividido entre oficio y quehacer, aunque suelen citar el quehacer doméstico como una forma de pasatiempo. Mantienen el equilibrio entre ambos "cumpliendo y portándose bien como mujeres y madres", correspondiendo al juego social de valores, actitudes y acciones del entorno donde viven.

En consecuencia, es tal la importancia que atribuyen al "ser buenas madres" que cualquier medio queda justificado para lograrlo; incluso la negación de sí mismas como personas. Aquí, la diferencia de otras mujeres no TSC, la importancia aparece magnificada, pues ser madres es la única posibilidad de "redención".

Las TSC se autoperciben con un mayor grado de integración a la sociedad al tener mayores posibilidades de cumplir el rol de madre "como se debe ser". Este "Deber" es: un mayor juego en el consumo y la obligación de mantener, por una parte, a su familia dentro de esquemas convencionales y, por otra, mantener su oficio en secreto, asumiendo esto como "decencia".

La conciencia de la soledad con que enfrentan la vida, sobre todo cuando no hay pareja con quien sobrellevar la vida cotidiana, hace que los hijos suplan este vacío al ser alguien por quien luchar además de compañeros, reforzando la importancia de ser madre.

El día es el espacio de la madre, de las preocupaciones amarguras y sufrimientos, donde se

disimula a la TSC. La noche es el espacio donde se simula la alegría. La vergüenza permite controlar esta escisión: mientras la 'madre' es una mujer que vive con vergüenza, la 'prostituta' es una mujer cuya vergüenza se torna tolerante. No es un valor que se pierde, sino una tolerancia que se gana (plasticidad de la personalidad).

La imagen de mujer aparece masculinizada, mientras que la imagen de TSC aparece feminizada. Ofician de mujeres para sostener un rol de hombre (mantener a la familia) y sostener un varón (padrote), sosteniendo y educando a otros hombres (hijos). Vive en una hiperprostitución de lo femenino: Se vacían-entregan al máximo en beneficio del 'otro', generalmente varón.

La vida de la TSC siempre es doble a partir de que cada una de ellas es dos. La vida diaria está estructurada para mantener esa disociación; sin embargo, a veces falla el doblez. Es frecuente toparse con clientes en la vida diaria (bancos, restaurantes, cines etc.) La reacción constante es ignorarlos como intento desesperado de controlar una posible denuncia de su identidad de TSC.

Este tipo de encuentros reactiva el estigma, violenta demasiado la vida cotidiana porque irrumpe en su mundo de mujer-ama de casa; se convierte en amenaza de todo lo "bueno" que ella puede crear. El conflicto se da porque amenaza la imagen de que a partir de vivir en lo "malo" ella puede crear lo "bueno".

Ante esto, opta por automarginarse de las diversas esferas sociales en que puedan ser reconocidas (clubes, teatros, restaurantes, etc.). Este mecanismo viene a reforzar la automarginación a que se comprometen por ser 'prostitutas'.

"En el tiempo-espacio familiar la convivencia con el entorno social aparece muy polarizada. Desde quienes niegan su oficio ante la familia; vecinos y conocidos y se esconden cuando llegan a aparecer alguno de ellos en el lugar de trabajo, hasta quienes lo asumen abiertamente hablándolo con su círculo familiar y de amistades, defendiendo su postura frente al trabajo como una forma más de obtener un salario e incluso fortaleciendo los lazos de amistad. Obviamente en el segundo caso hay una mayor aceptación del oficio y de sí mismas".

A menor nivel socioeconómico, mayor inmersión en la inercia de satisfacer a otros, y mayor carencia de un concepto de "diversión"; el único motor propio es el amor-condicionamiento de satisfacer a la familia resolviendo su manutención. Acaso la convivencia y pláticas diarias o la visita eventual a familiares suple el espacio "pasa-tiempo" (Ortiz, V. 1997).

CAPITULO III

METODO

PLANTEAMIENTO DE PROBLEMA

En la prostitución, la relación sexual carece de afecto, respeto, comprensión, aceptación y amor; sólo existe la transacción monetaria por el cuerpo. Por consiguiente, se desprende el interés de investigar si existen diferencias en la dinámica familiar de tres grupos de mujeres: el 1er. Grupo son mujeres que practican la prostitución en la calle, un 2do. Grupo en casas de citas y un 3er. Grupo no practica la prostitución. Por tanto, se plantean las siguientes interrogantes: ¿habrá diferencias en la funcionalidad familiar de la mujer que practica la prostitución y la que no la practica?, de afectarse la funcionalidad familiar, ¿cuáles son las áreas que resultan más afectadas?.

OBJETIVO

Conocer si existen diferencias en la dinámica familiar entre los dos grupos de mujeres trabajadoras del sexo comercio (TSC) y un grupo de mujeres que no se dedican a esta actividad.

HIPOTESIS

HIPOTESIS DE TRABAJO

H1 Existen diferencias estadísticamente significativas en la dinámica familiar de tres grupos de mujeres, dos de los cuales se dedican a la prostitución uno de los grupos trabaja en la calle y el otro en casa de citas, en comparación con un grupo de mujeres que no ejercen el sexo comercio.

HIPOTESIS ESTADISTICAS

H1 Existen diferencias estadísticamente significativas en la funcionalidad familiar de las TSC que trabajan en la calle, en casa de citas y las mujeres que no practican la prostitución.

Ho No existen diferencias estadísticamente significativas en la funcionalidad familiar de las TSC que trabajan en la calle, en casa de citas y las mujeres que no practican la prostitución

H1 Existen diferencias estadísticamente significativas en el área de **autoridad** en los dos grupos de mujeres TSC que trabajan en la calle o en casas de citas y en el de las mujeres no prostitutas.

Ho No existen diferencias estadísticamente significativas en el área de **autoridad** en los dos grupos de mujeres TSC que trabajan en la calle o en casa s de citas y en el de las mujeres no prostitutas.

H1 Existen diferencias estadísticamente significativas en el área de **control** en los dos grupos de mujeres TSC que trabajan en la calle o en casas de citas y en el de las mujeres no prostitutas.

Ho No existen diferencias estadísticamente significativas en el área de **control** en los dos grupos de mujeres TSC que trabajan en la calle o en casas de citas y en el de las mujeres no prostitutas.

H1 Existen diferencias estadísticamente significativas en el área de **supervisión** en los dos grupos de mujeres TSC que trabajan en la calle o en casas de citas y en el de las mujeres no prostitutas.

Ho No existen diferencias estadísticamente significativas en el área de **supervisión** en los dos grupos de mujeres TSC que trabajan en la calle o en casas de citas y en el de las mujeres no prostitutas.

H1 Existen diferencias estadísticamente significativas en el área de **afecto** en los dos grupos de mujeres TSC que trabajan en la calle o en casas de citas y en el de las mujeres no prostitutas.

Ho No existen diferencias estadísticamente significativas en el área de **afecto** en los dos grupos de mujeres TSC que trabajan en la calle o en casas de citas y en el de las mujeres no prostitutas.

H1 Existen diferencias estadísticamente significativas en el área de **apoyo** en los dos grupos de mujeres TSC que trabajan en la calle o en casas de citas y en el de las mujeres no

prostitutas.

Ho No existen diferencias estadísticamente significativas en el área de **apoyo** en los dos grupos de mujeres TSC que trabajan en la calle o en casas de citas y en el de las mujeres no prostitutas.

H1 Existen diferencias estadísticamente significativas en el área de **conducta disruptiva** (adicciones, problemas con la autoridad) en los dos grupos de mujeres TSC que trabajan en la calle o en casas de citas y en el de las mujeres no prostitutas.

Ho No existen diferencias estadísticamente significativas en el área de **conducta disruptiva** en los dos grupos de mujeres TSC que trabajan en la calle o en casas de citas y en el de las mujeres no prostitutas.

H1 Existen diferencias estadísticamente significativas en el área de **comunicación** en los dos grupos de mujeres TSC que trabajan en la calle o en casas de citas y en el de las mujeres no prostitutas.

Ho No existen diferencias estadísticamente significativas en el área de **comunicación** en los dos grupos de mujeres TSC que trabajan en la calle o en casas de citas y en el de las mujeres no prostitutas.

H1 Existen diferencias estadísticamente significativas en el área de **afecto negativo** (sentimientos y emociones de malestar) en los dos grupos de mujeres TSC que trabajan en la calle o en casas de citas y en el de las mujeres no prostitutas.

Ho No existen diferencias estadísticamente significativas en el área de **afecto negativo** en los dos grupos de mujeres TSC que trabajan en la calle o en casas de citas y en el de las mujeres no prostitutas.

H1 Existen diferencias estadísticamente significativas en el área de **recursos** en los dos grupos de mujeres TSC que trabajan en la calle o en casas de citas y en el de las mujeres no prostitutas.

Ho No existen diferencias estadísticamente significativas en el área de **recursos** en los dos grupos de mujeres TSC que trabajan en la calle o en casas de citas y en el de las mujeres no prostitutas.

VARIABLES

Variable Independiente:

Ejercicio de la prostitución
Prostituta de la calle

Prostituta de casa de citas
Mujer no prostituta

Variable Dependiente:

Dinámica familiar

DEFINICION CONCEPTUAL

EJERCICIO DE LA PROSTITUCION.- La prostitución femenina es una actividad por medio de la cual una mujer tiene relaciones sexuales comerciales con el hombre que la solicita. Es una transacción comercial en la que la oferta está representada por la mujer y la demanda lo está por el cliente que paga la relación sexual, (Romero, L. 1987).

PROSTITUTA DE LA CALLE.- Son todas aquellas mujeres que deambulan por las calles, plazas, centros comerciales, terminales; hacen uso de hoteles. Su vestimenta es escasa, pero en tiempo de frío se les ve abrigadas con ropa llamativa (Gomezjara, F. 1991).

PROSTITUTA CASA DE CITAS.- Es aquella mujer que asiste algunas horas a la "casa de citas" donde la administradora arregla tarifa y otorga "seguridad" (Gomezjara, F. 1991).

MUJER NO PROSTITUTA.- Dentro del contexto social mexicano se puede definir a la mujer no prostituta como la mujer que debe tratar de establecer una unión permanente con el hombre, en la que sus roles principales sean el de esposa y madre (Romero, L. 1987).

DINAMICA FAMILIAR.- Es el conjunto de pautas transaccionales que establece de qué manera, cuándo y con quién se relaciona cada miembro de la familia en un momento dado y de acuerdo al ciclo vital por el que está atravesando dicha familia, (Espejel, A. y Cortes, J. 1995).

Las áreas que se observaron en el instrumento sobre la dinámica familiar son las siguientes:

AUTORIDAD.- evalúa la eficiencia de la autoridad dentro de la familia. Considera como más funcionales a aquellas familias donde la autoridad reside en el subsistema parental y es compartida por ambos padres.

CONTROL.- Evalúa cómo se manejan los límites y los modos de control de conducta. Considera como más funcionales a las familias con límites bien establecidos y respetados.

SUPERVISION.- Evalúa la funcionalidad de la vigilancia de normas y comportamiento.

AFECTO.- Evalúa cómo se presentan las muestras de sentimientos y emociones entre los miembros de la familia.

APOYO.- Es la forma en que los miembros de la familia se proporcionan soporte social, dentro y fuera del grupo familiar.

CONDUCTA DISRUPTIVA.- Evalúa la presencia de conductas no aceptadas socialmente como adicciones, problemas con la autoridad o alguna otra situación emergente.

COMUNICACIÓN.- Evalúa la forma de relación verbal o no verbal que se da dentro de una familia.

AFECTO NEGATIVO.- Evalúa la funcionalidad de la presencia dé sentimientos y emociones de malestar dentro de la familia.

RECURSOS.- Se refiere a la existencia de potencialidades instrumentales y afectivas y a la capacidad de la familia para desarrollarlos y utilizarlos.

DEFINICION OPERACIONAL

PROSTITUCIÓN: Es aquella actividad sexual que realiza la mujer, para lo cual comercializa su cuerpo, ganando la mayor remuneración económica posible.

PROSTITUTA DE LA CALLE.- Es la mujer que sale a la calle a comercializar con su cuerpo.

PROSTITUTA DE CASA DE CITAS.- Es aquella mujer que tiene como lugar de trabajo una casa donde el cliente acude a solicitar sus servicios sexuales por un precio que establece el dueño de dicha casa.

MUJER NO PROSTITUTA.- Es la mujer que no comercializa con su actividad sexual.

DINAMICA FAMILIAR.- Dicha dinámica se obtuvo por medio de la aplicación de la Escala de Funcionamiento familiar la que, por medio de las áreas de **autoridad, control, supervisión, afecto, apoyo, conducta disruptiva, comunicación, afecto netagivo y recursos** mide el grado de funcionalidad o disfuncionalidad de cada familia.

MUESTREO

El tipo de muestra es determinística no probabilística, de tipo intencional.

ESTA TESIS NO SALIR DE LA BIBLIOTECA

SUJETOS

En total se entrevistó a 60 mujeres para realizar la investigación. La cual fue obtenida de la siguiente manera:

El primer grupo de mujeres que trabajan en la calle estuvo conformado por 20 mujeres trabajadoras del sexo comercio. Dichas mujeres fueron entrevistadas en la oficina de Conasida ubicado en Calle San Simón No. 94 Colonia Portales.

Durante un periodo de tres meses se seleccionó la muestra aplicándoles la entrevista y la escala de funcionalidad familiar.

Este primer grupo se denominó "de la calle" ya que son mujeres que desarrollan su trabajo en la calle.

El segundo grupo de 20 mujeres trabajadoras del sexo comercio fue entrevistado en las casas de citas Berna y Only for men, ubicadas en la Zona Rosa, las cuales conformaron el grupo de trabajadoras de "casas de citas".

El tercer grupo se compuso de 20 "mujeres que no ejercen trabajos de sexo comercio", dedicándose a labores domésticas así como a trabajos remunerados.

Dicha muestra se entrevistó en la Unidad la Norma de la Delegación Iztapalapa en casa de cada una de ellas.

CRITERIOS DE INCLUSION

- 40 mujeres que ejercen la prostitución como medio de sostén familiar.
- 20 mujeres que no se dediquen a la prostitución
- Con un rango de edad de 20 a 45 años.
- Deben tener como mínimo dos hijos en edades de 6 a 20 años.

TIPO DE ESTUDIO

Es un estudio comparativo de campo; de tipo descriptivo, transversal ya que sólo se abordó al sujeto en una sola ocasión; expost facto, debido a que el fenómeno de estudio sucedió con anterioridad.

DISEÑO

Es un diseño de tipo cuasi experimental de una sola medición en tres grupos.

INSTRUMENTOS

Para llevar a cabo la investigación se utilizaron los siguientes instrumentos:

ENTREVISTA SEMI-ABIERTA

Se utilizó con la finalidad de recopilar datos complementarios de cada una de las mujeres que conformaron la muestra.
La entrevista semi-abierta fue elaborada tomando en consideración los siguientes aspectos:

- Area para datos generales.
- Estructura familiar.
- Historia personal de embarazos.
- Dinámica familiar.
- Con un total de 44 preguntas (Apéndice 1)

ESCALA DE FUNCIONALIDAD FAMILIAR DE EMMA ESPEJEL ACO.

La escala de funcionalidad familiar es un instrumento conformado por 40 reactivos que investigan 9 áreas que miden el funcionamiento familiar dinámico, sistémico y estructural de la familia. Estas áreas son: territorio o centralidad, roles, jerarquía, límites, modos de control de conducta, alianzas, comunicación, afectos y patología. Contiene además un familiograma y datos sociodemográficos, económicos y de la vivienda y espacio para observaciones, (Apéndice 2).

Las categorías dinámico estructurales que se obtuvieron por el análisis factorial se definen a continuación:

1.- **Autoridad:** Evalúa la eficacia de la autoridad dentro de la familia. Considerada como más funcionales a aquellas familias donde la autoridad reside en el subsistema parental y es compartida por ambos padres.

2.- **Control:** Evalúa cómo se manejan los límites y los modos de control de conducta. Considera como más funcionales a las familias con límites bien establecidos y respetados.

3.- **Supervisión:** Evalúa la funcionalidad de la vigilancia de normas y comportamiento.

4.- **Afecto:** Evalúa cómo se presentan las muestras de sentimientos y emociones entre los miembros de la familia.

5.- **Apoyo:** Es la forma en que los miembros de la familia se proporcionan soporte social, dentro y fuera del grupo familiar.

6.- **Conducta disruptiva:** Evalúa la presencia de conductas no aceptadas socialmente como adicciones, problemas con la autoridad o alguna otra situación emergente.

7.- **Comunicación:** Evalúa la forma de relación verbal o no verbal que se da dentro de una familia.

8.- **Afecto negativo:** Evalúa la funcionalidad de la presencia de sentimientos y emociones de malestar dentro de la familia.

9.- **Recursos:** Se refiere a la existencia de potencialidades instrumentales y afectivas y a la capacidad de la familia para desarrollarlos y utilizarlos.

Cabe mencionar que la escala de funcionamiento familiar es un instrumento cuya confiabilidad es de .91 y que discrimina sensiblemente las familias funcionales de las disfuncionales.

Aunque este cuestionario fue diseñado para ser contestado por el grupo familiar, es susceptible de aplicarse en forma individual (percepción individual de la familia), dependiendo de los objetivos de la investigación, (Espejel, E. 1996).

El tiempo de aplicación del instrumento es de 30 a 60 minutos aproximadamente.

CRITERIOS DE CALIFICACION.- El instrumento está diseñado para ser calificado en forma paralela a la aplicación, siempre y cuando el entrevistador haya adquirido la habilidad para calificar, la práctica y el conocimiento suficiente de los conceptos teóricos y técnicos que fundamentan la estructura del instrumento.

a) La etapa del ciclo vital por la que cursa la familia.
b) La clase socioeconómica.
c) La estructura de la familia.

CARACTERISTICAS DE LA ESCALA DE CALIFICACION.- Cada item se evalúa en una escala ordinal de cuatro categorías, asignando 1 cuando el aspecto evaluado es disfuncional y 4 cuando es funcional.

Las categorías de 2 y 3 son intermedias. Esta asignación se hace considerando, en cada caso el ciclo vital de la familia, el nivel socioeconómico de la misma, la tipología familiar y los criterios establecidos para cada una de las categorías.

Por ejemplo:
Item 20; en esta familia ¿quién protege a quién?

califique
4 Todos se protegen o cuando la protección proviene de un subsistema superior o dentro del mismo.
3 Cuando sólo uno de los padres protege y el otro es sustituido por un familiar o no familiar.
2 Cuando existe sobreprotección de cualquiera de los miembros.
1 Nadie u otro familiar o no, en presencia de padre.

La escala cuenta además, con un formato de calificación el cual es llenado de la siguiente manera:

1.- Anote en cada cuadro la calificación dada al número de reactivo.
2.- Haga la suma horizontal.
3.- Obtenga el puntaje global, haciendo la suma en forma vertical.
4.- Vacíe los resultados en la hoja de representación gráfica.

Por último se hace un perfil de funcionamiento familiar, marcando en él la disfuncionalidad o funcionalidad de la familia. El perfil es medido por medio de puntaje T.

PROCEDIMIENTO

Para recopilar la muestra que conformó el grupo de trabajadoras de la calle, se acudió a la Oficina de Conasida que se encuentra ubicada en calle San Simón No. 94 Colonia Portales, Delegación Benito Juárez, donde, con el consentimiento del Jefe del lugar se procedió a entrevistar a las trabajadoras del sexo comercio que reunieran los criterios de inclusión.

Se estableció un horario de aplicación de 8:00 a 10:00 a.m por ser el horario en que se presentan las mujeres de primera vez ya que fueron éstas las que se abordaron por ser las menos conflictivas según indicación de la Psicóloga Guadalupe Cruz P.

Antes de pasar a la entrevista, las trabajadoras fueron interrogadas por la trabajadora social, la cual, conociendo los criterios de inclusión realizó la selección de aquellas que pasarían a ser parte de la investigación

Las entrevistas con estas mujeres fueron con cierta hostilidad ya que se mostraban renuentes en primera instancia. Se comenzó con la aplicación de la entrevista, logrando poco a poco tranquilizarlas tratando de darles un clima de confianza. Se continúo con la aplicación de la Escala de funcionalidad familiar.

Debido a que son mujeres que cuentan con algún grado de primaria, les resultó difícil contestar los cuestionamientos; tardando con ellas hasta una hora y media por cada aplicación.

El tiempo de aplicación de las entrevistas fue de 3 meses y medio para lograr reunir a 20 mujeres que conformaron el grupo de trabajadoras de la calle.

Las aplicaciones del grupo de las trabajadoras de casas de citas fueron obtenidas, la primera parte en la casa de citas "Berna" ubicada en la Zona Rosa de la ciudad de México. En este lugar se logró obtener la colaboración de 12 mujeres que reunieron los requisitos de inclusión. A dicha casa se acudió en tres ocasiones los martes de cada semana de 11:00 a 15:00 horas logrando entrevistar entre 3 y 4 mujeres en cada sesión.

Las 8 mujeres faltantes fueron entrevistadas en la casa de citas llamada "Only for men" donde las mismas mujeres autorizaron la aplicación. Aquí, se entrevistó durante un tiempo de 4 semanas; logrando en la primera semana entrevistar a 3 de ellas, la segunda semana sólo 2 y la tercera semana 2 más, por último, se logró entrevistar a la faltante en una cuarta semana.

Este tiempo de aplicación fue requerido debido a que la mayoría de las mujeres que ahí trabajan no reunieron los requisitos de inclusión, teniendo que esperar la llegada de nuevas trabajadoras.

Para lograr reunir el último grupo de 20 mujeres no prostitutas, se visitó varias viviendas de la Unidad Habitacional la Norma ubicada en la Delegación Iztapalapa.

Fue necesario buscar a aquellas mujeres que reunieran los criterios marcados, para posteriormente hacer una cita y llevar a cabo la entrevista.

Dicha entrevista llevó los mismos pasos que las entrevistas anteriores, empezando con la entrevista y continuando con la Escala de Funcionalidad Familiar. La aplicación se desarrolló en un buen ambiente de cooperación utilizando un tiempo de entre una hora a dos horas debido a la confianza que en momentos se manifestó, situación que alargó la entrevista.

De esta manera se logró entrevistar a 60 mujeres, las cuales conformaron la muestra de esta investigación.

TRATAMIENTO ESTADISTICO

Se utilizó el paquete estadístico SPSS en su versión 5.01 para micro computadora, realizándose los siguientes análisis estadísticos: análisis de frecuencias, medidas de tendencia central y análisis de varianza.

CAPITULO IV

RESULTADOS

-Se obtuvieron porcentajes y medidas de tendencia central para describir las características de la muestra.

-Se realizó un Análisis de varianza para comparar los tres grupos de sujetos estudiados.

-Los resultados se muestran en tablas y gráficas para una mayor comprensión de los mismos.

A continuación se presentan los resultados de ésta investigación en primer término se muestran los datos de forma descriptiva y en segundo lugar se presentan los análisis comparativos entre los tres grupos de sujetos estudiados.

CUADRO No. 1 EDAD

	Trab. de la calle		Trab. De casa de citas		Mujeres no prostitutas	
	F	%	F	%	F	%
21	0	0	1	5	0	0
24	2	10	3	15	0	0
25	0	0	4	20	0	0
26	0	0	0	0	1	5
27	1	5	2	10	0	0
29	1	5	4	20	0	0
30	0	0	1	5	0	0
31	1	5	0	0	0	0
32	3	15	0	0	0	0
33	2	10	0	0	2	10
34	3	15	1	5	0	0
35	0	0	0	0	1	5
36	0	0	0	0	3	15
37	3	15	0	0	1	5
38	2	10	0	0	2	10
39	0	0	0	0	3	15
40	1	5	1	5	4	20
41	1	5	0	0	0	0
42	0	0	0	0	1	5
43	0	0	1	5	1	5
45	0	0	0	0	1	5
MEDIA	33.3		27.6		37.7	

En el cuadro No. 1 se puede observar que la media para el grupo Trabajadoras de la calle es de 33 años; para el grupo Trabajadoras de casa de citas es de 27 años; y para las mujeres no prostitutas es de 37 años; lo que nos muestra que al parecer las mujeres del grupo de Trabajadoras de casa de citas son madres más jóvenes en comparación con las mujeres no prostitutas.

CUADRO No. 2 ESTADO CIVIL

	Trab. De la calle F	%	Trab. De Casa de citas F	%	Mujeres no prostitutas F	%
Casada	1	5	5	25	18	90
Divorciada	1	5	2	10	1	5
Madre soltera	11	55	9	45	0	0
Unión libre	5	25	1	5	1	5
Viuda	2	10	0	0	0	0
Separadas	0	0	3	15	0	0

El cuadro 2 muestra que en el grupo Trabajadoras de la calle el estado civil predominante es el de las madres solteras con un 55%, en comparación con un 45% del grupo Trabajadoras de casa de citas, no observándose esta característica en las Mujeres no prostitutas. Además, se puede ver que existe un 25% en unión libre en las Trabajadoras de la calle; mientras que en las Trabajadoras de casa de citas tiene un 5 %. Existen además, en las Trabajadoras de casa de citas un 25% de mujeres casadas; en las Trabajadoras de la calle un 5% resaltando en el grupo de las mujeres no prostitutas, un 90% de mujeres casadas.

CUADRO No. 3 LUGAR DE NACIMIENTO

	Trab. De la calle F	%	Trab. De casa de citas F	%	Mujeres no prostitutas F	%
Distrito Federal	11	55	11	55	12	60
Provincia	9	45	9	45	8	40

Se observa en este cuadro que un 55% de las mujeres dedicadas a la prostitución tanto en la calle como en casas de citas son originarias del Distrito Federal.

CUADRO No. 4 ESCOLARIDAD

	Trab. De la calle F	%	Trab. de casa de citas F	%	Mujeres no prostitutas F	%
Primaria	19	95	0	0	8	40
Secundaria	1	5	0	0	1	5
Preparatoria	0	0	9	45	2	10
Profesional	0	0	10	50	2	10
Licenciatura	0	0	1	5	7	35

El cuadro 4 muestra la escolaridad de los grupos, observándose que el 50° o hizo una carrera profesional (trunca o sin título) en las trabajadoras de casa de citas, un 45° o tiene preparatoria y sólo un 5% tiene una Licenciatura a diferencia del grupo de Trabajadoras de la calle donde un 95°% tiene el nivel primario, en las mujeres no prostitutas la escolaridad varia entre la primaria a licenciatura.

CUADRO No. 5 OCUPACION

	Trab. De la calle		Trab. de casa de citas		Mujeres no prostitutas	
	F	%	F	%	F	%
Amas de casa	0	0	0	0	6	30
Trab. Remunerado	20	100	20	100	14	70

El cuadro 5 muestra que la mayoría de las mujeres tanto las TSC como las no prostitutas tienen un trabajo remunerado.

CUADRO No. 6 HORARIO LABORAL

	Trab. De la calle		Trab. de casa de citas		Mujeres no prostitutas	
	F	%	F	%	F	%
No trabaja	0	0	0	0	6	30
Matutino	0	0	1	5	11	55
Vespertino	5	25	9	45	1	5
Nocturno	14	70	1	5	0	0
Matutino-Vespertino	1	5	8	40	2	10
Vespertino-Nocturno			1	5		

El horario de labores para el grupo que trabaja en la calle es de un 70°% en el turno nocturno, un 25°% vespertino y un 5°% labora en ambos turnos; mientras que el grupo de trabajadoras de casa de citas su actividad laboral es de un 45% en turno vespertino, un 40°% trabaja en turno matutino y vespertino; a diferencia de las mujeres no prostitutas que trabajan en un 55% horario matutino, 30 % no trabaja, 10% trabaja turnos matutino y vespertino, y sólo un 5% lo hace en horario vespertino.

CUADRO No. 7 COMPARTE LA VIVIENDA CON:

	Trab. De la calle		Trab. de casa de citas		Mujeres no prostitutas	
	F	%	F	%	F	%
Hijos y marido	1	5	5	25	16	80
Hijos	14	70	6	30	0	0
Hijos y sus padres	0	0	2	10	4	20
Hijos-Familiares	1	5	2	10	0	0
Hijos -no familiares	0	0	4	20	0	0
Hijos-padres-familiares	4	20	1	10	0	0

Como lo muestra el cuadro No. 7 las mujeres que se dedican al sexo comercio viven con sus hijos, con padres y familiares o no familiares a diferencia de las mujeres no prostitutas que en un 80% viven con sus hijos y marido.

CUADRO No. 8 EMBARAZOS PLANEADOS

	Trab. De la calle		Trab. De casa de citas		Mujeres no Prostitutas	
	F	%	F	%	F	%
0	7	35	14	70	9	45
1	1	5	3	15	6	30
2	3	15	2	10	4	20
3	7	35	0	0	1	5
4	1	5	0	0	0	0
5	1	5	1	5	0	0

De estos datos se puede decir que en general estas mujeres no planifican su familia aunque si llama la atención observar el alto Porcentaje (35%) en mujeres que practican la prostitución en la calle han planeado hasta 3 hijos.

CUADRO No. 9 ACTITUD AL EMBARAZO

	Trab. De la calle		Trab. De casa de citas		Mujeres no Prostitutas	
	F	%	F	%	F	%
Aceptación	18	90	19	95	18	90
Rechazo	1	5	0	0	1	5
Ambivalencia	1	5	1	5	1	5

El cuadro No. 9 muestra que la mayoría de las sujetos estudiadas presentan una actitud de aceptación una vez que se encuentran embarazadas.

CUADRO No. 10 ACTITUD DE LA PAREJA

	Trab. De la calle		Trab. de casa de citas		Mujeres no prostitutas	
	F	%	F	%	F	%
Aceptación	15	75	13	65	17	85
Rechazo	5	25	5	25	1	5
Ambivalencia	0	0	2	10	2	10

El resultado muestra que en las trabajadoras de la calle en un 75% su pareja aceptó el embarazo; en la trabajadora de casa de citas un 65% y en el grupo de no prostitutas un 85% aceptó el embarazo. Observándose de manera general que las parejas de éstas mujeres tienen una actitud de aceptación ante el embarazo.

CUADRO No. 11 EDAD DEL PRIMER EMBARAZO

	Trab. De la calle		Trab. de casa de citas		Mujeres no prostitutas	
	F	%	F	%	F	%
14 años	1	5	1	5	0	0
15 años	1	5	1	5	1	5
16 años	2	10	4	20	0	0
17años	3	15	3	15	1	5
18 años	2	10	2	10	3	15
19 años	4	20	4	20	0	0
20 años	1	5	1	5	3	15
21 años	2	10	2	10	1	5
22 años	0	0	2	10	3	15
23 años	2	10	0	0	2	10
26 años	1	5	0	0	2	10
27 años	0	0	0	0	2	10
28 años	0	0	0	0	1	5
29 años	1	5	0	0	1	5
MEDIA	19.4		18.1		22.1	

El promedio de edad al momento de embarazarse fue de 19 años en la trabajadora de la calle; 18 años en la trabajadora de casa de citas y en las no prostitutas fue de 22 años.

CUADRO No. 12 PREFERENCIA POR EL SEXO DEL BEBE

	Trab. De la calle		Trab.casa de citas		Mujeres no prostitutas	
	F	%	F	%	F	%
Ninguno	9	45	6	30	10	50
Masculino	8	40	6	30	3	15
Femenino	3	15	8	40	7	35

Se observa que en el grupo de trabajadoras de la calle un 45% no tuvo preferencia respecto al sexo de su bebé, en la trabajadora de casa de citas un 30% y en las no prostitutas un 50%; mientras que para las trabajadoras de la calle en un 40% prefería sexo masculino y sólo un 15% deseó sexo femenino. Así mismo, en las trabajadoras de casa de citas, un 30% prefería sexo masculino y un 40 % sexo femenino; a diferencia de las no prostitutas que prefería un 15% sexo masculino y un 35% femenino.

CUADRO No. 13 ESTADO EMOCIONAL DURANTE EL EMBARAZO

	Trab. de la calle		Trab. De casa de citas		Mujeres no prostitutas	
	F	%	F	%	F	%
Alegría	13	65	8	40	15	75
Tristeza	4	20	9	45	4	20
Enojo	3	15	2	10	1	5
Normal	0	0	1	5	0	0

Los resultados muestran que un 65% de las trabajadoras de la calle se sintió alegre durante su embarazo; en las trabajadoras de casa de citas un 40% y en el grupo de las mujeres no prostitutas un 75%. Por otro lado, se observa que en las trabajadoras de la calle un 20% se sintió triste, en las trabajadoras de casa de citas un 45% y en las mujeres no prostitutas un 20%.

CUADRO No. 14 ADICCIONES DURANTE EL EMBARAZO

	Trab. De la calle		Trab. De Casa de citas		Mujeres no prostitutas	
	F	%	F	%	F	%
Ninguna	17	85	18	90	17	85
Inhalantes	2	10	0	0	3	15
Alcohol	1	5	2	10	0	0

Como muestra el cuadro No. 14 la mayoría de las mujeres no tuvo ninguna adicción durante el embarazo.

CUADRO No. 15 AÑOS DE VIVIR EN PAREJA

	Trab. De la calle		Trab. De casa de citas		Mujeres no prostitutas	
	F	%	F	%	F	%
0	12	60	14	70	0	0
1	1	5	0	0	0	0
3	1	5	0	0	0	0
4	1	5	0	0	0	0
5	0	0	1	5	0	0
6	1	5	1	5	0	0
7	0	0	0	0	1	5
8	1	5	0	0	0	0
9	0	0	2	10	0	0
10	0	0	0	0	2	10
11	0	0	0	0	4	20
12	1	5	0	0	0	0
13	0	0	0	0	1	5
15	0	0	1	5	2	10
18	1	5	0	0	0	0
19	0	0	0	0	5	25
20	1	5	0	0	5	25
21	0	0	1	5	1	5
26	0	0	0	0	1	5
MEDIA	3.6		3.2		15.9	

Como se puede observar en el cuadro 15, el promedio en años de vivir en pareja en ambos grupos de mujeres del sexo comercio es de 3 años, mientras que en las mujeres no prostitutas es de 15 años.

CUADRO No. 16 FRECUENCIA CON QUE EL PADRE VISITA A SUS HIJOS

	Trab. De la calle		Trab. De casa de citas		Mujeres no prostitutas	
	F	%	F	%	F	%
Vive con ellos	1	5	5	25	16	80
Semanal	3	15	4	20	1	5
Quincenal	0	0	3	15	2	10
Mensual	1	5	1	5	0	0
Nunca	15	75	7	35	1	5

Los resultados muestran que en las trabajadoras de la calle el 75% de los padres nunca visita a sus hijos, un 15% los visita semanalmente y un 5% vive con ellos; a diferencia de las trabajadoras de casa de citas donde un 35% de los padres visita a sus hijos, un 25% vive con ellos y un 20% los visita semanalmente, un 15% quincenalmente y un 5% mensualmente.

Mientras que en el grupo de las mujeres no prostitutas un 80% vive con ellos y sólo un 20% los visita esporádicamente.

CUADRO No. 17 QUIEN CUIDA A LOS HIJOS

	Trab. de la calle		Trab.de casa de citas		Mujeres no prostitutas	
	F	%	F	%	F	%
Familiar	11	55	10	50	8	40
Sirvienta	2	10	7	35	1	5
Solos	7	35	3	15	11	55

En el grupo de trabajadoras de la calle un 55% reportó dejar a sus hijos con un familiar y un 35% los deja solos; el grupo trabajadoras de casa de citas un 50% los deja con un familiar, un 35% los deja con la sirvienta y sólo un 15% los deja solos; mientras que en las mujeres no prostitutas un 40% los deja con familiares y un 55% los deja solos.

CUADRO No. 18 ¿HA CAMBIADO DE DOMICILIO CON FRECUENCIA?

	Trab. de la calle		Trab. De casa de citas		Mujeres no prostitutas	
	F	%	F	%	F	%
No	18	90	17	85	19	95
Sí, (por situación económica)	2	10	1	5	1	5
Sí, (problemas familiares)	0	0	2	10	0	0

Los tres grupos muestran no haber cambiado de domicilio con frecuencia, sólo un 10% en el grupo de trabajadoras de casas de cita reportó haber dejado el domicilio por problemas familiares.

CUADRO No. 19 FORMA DE CORREGIR A LOS HIJOS

	Trab. De la calle		Trab. De casa de citas		Mujeres no prostitutas	
	F	%	F	%	F	%
Verbalmente	10	50	10	50	10	50
Físicamente	3	15	2	10	2	10
Instrumentalmente	3	15	0	0	0	0
Verbal - físicamente	3	15	4	20	8	40
Verbal-instrumentalmente	1	5	0	0	0	0
Física e instrumentalmente	0	0	1	5	0	0

En el cuadro No. 19 se observa que un 50% en los tres grupos reportaron corregirlos de forma verbal y el otro 50% dijo corregirlos tanto físicamente como instrumentalmente, (prohibir televisión, nintendo, patines, etc.).

CUADRO No. 20 PREFERENCIA DE LOS HIJOS HACIA LOS PADRES

	Trab. de la calle		Trab. De casa de citas		Mujeres no prostitutas	
	F	%	F	%	F	%
Ninguna	0	0	3	15	2	10
Padre	3	15	5	25	10	50
Madre	16	80	9	50	8	40
Otro	1	5	3	15	0	0

En el cuadro No. 20 se observa que el grupo de trabajadoras de la calle un 80% reportó preferencia hacia la madre un 15% al padre y un 5% a otro (abuelo, padrastro, hermano); en el grupo de trabajadoras de casa de citas un 45% prefiere a la madre un 25% al padre y un 15% a otro; mientras que en las mujeres no prostitutas un 50% prefiere al padre, un 40% a la madre y un 10% a ninguno. En general los hijos prefieren a la madre.

CUADRO No. 21 EDAD DEL NIÑO AL CONTROLAR ESFINTERES

	Trab. de la calle		Trab.de casa de citas		Mujeres no prostitutas	
	F	%	F	%	F	%
1-2 años	19	95	11	55	17	85
3-4 años	1	5	9	45	3	15

En los tres grupos los hijos controlan esfínteres entre 1 y 2 años y lo que podemos notar es que un alto Porcentaje (45%) los hijos de trabajadoras de casas de citas tienen control a una edad de 3 a 4 años.

CUADRO No. 22 PROBLEMAS ENTRE LOS HIJOS

	Trab. de la calle		Trab. De casa de citas		Mujeres no prostitutas	
	F	%	F	%	F	%
Ninguno	2	10	8	40	3	15
Pleitos verbales	12	60	12	60	17	85
Pleitos físicos	6	30	0	0	0	0

En el cuadro No. 22 se aprecia que la mayoría de las mujeres entrevistadas reporta tener pleitos verbales, observándose que las trabajadoras de la calle en un 30% tienen pleitos físicos, así también es importante hacer notar que las trabajadoras de casa de citas en un 40% reporta no tener pleitos de ninguna clase.

CUADRO No. 23 EDAD DEL PRIMER HIJO

	Trab. De la calle		Trab. De Casa de citas		Mujeres no prostitutas	
	F	%	F	%	F	%
1	0	0	1	5	0	0
2	0	0	0	0	0	0
3	0	0	0	0	0	
4	0	0	3	15	0	0
5	1	5	1	5	0	0
6	0	0	2	10	0	0
7	1	5	3	15	0	0
8	0	0	2	10	2	10
9	0	0	1	5	2	10
10	2	10	2	10	0	0
11	2	10	0	0	1	5
12	2	10	2	10	1	5
13	1	5	1	5	2	10
14	1	5	0	0	1	5
15	1	5	0	0	0	0
16	1	5	0	0	0	0
17	3	15	0	0	1	5
18	2	10	1	5	2	10
19	1	5	0	0	4	20
20	1	5	0	0	2	10
21	1	5	1	5	0	0
22	1	5	1	5	1	5
25	0	0	0	0	1	5
Media	14.1		8.6		15.6	

Los resultados del cuadro No. 23 muestran que en el grupo de las trabajadoras de la calle el hijo mayor tiene 14 años en promedio; mientras que en las trabajadoras de casa de citas el hijo mayor tiene 8 años en promedio; y en las mujeres no prostitutas el hijo mayor tiene una edad de 15 años.

CUADRO No. 24 INGRESO FAMILIAR MENSUAL

	Trab. de la calle		Trab. De casa de citas		Mujeres no prostitutas	
	F	%	F	%	F	%
1080	0	0	0	0	1	5
1200	5	25	0	0	1	5
1400	1	5	0	0	0	0
1600	5	25	0	0	0	0
2000	5	25	0	0	2	10
2200	1	5	0	0	0	0
2800	2	10	0	0	1	5
3000	0	0	0	0	3	15
4000	1	5	0	0	2	10
4200	0	0	0	0	1	5
4700	0	0	0	0	1	5
6000	0	0	6	30	3	15
6900	0	0	1	5	0	0
7000	0	0	0	0	1	5
7200	0	0	1	5	0	0
8000	0	0	3	15	1	5
9000	0	0	1	5	0	0
9500	0	0	1	5	0	0
9600	0	0	1	5	0	0
10,000	0	0	2	10	1	5
12,000	0	0	1	5	1	5
16,000	0	0	0	0	1	5
16,600	0	0	1	5	0	0
20,000	0	0	1	5	0	0
24,000	0	0	1	5	0	0
Media	1,860		9,740		5,299	

El promedio para el grupo de las trabajadoras de la calle es de $ 1,860.00 mensuales; para el grupo de las trabajadoras de casa de citas es de S 9.740.00 mensuales; mientras que el grupo de mujeres no prostitutas tienen un ingreso mensual de 5,299.00 en promedio.

CUADRO No. 25 CICLO VITAL DE LA FAMILIA

	Trab. de la calle		Trab. De casa de citas		Mujeres no prostitutas	
	F	%	F	%	F	%
Nacimiento-pubertad	13	65	15	75	7	35
Pubertad adultez	6	30	3	15	11	55
Adultez-vejez	0	0	1	5	1	5
Nacimiento - pubertad-adultez	1	5	1	5	1	5

Como se puede observar, los tres grupos de mujeres entrevistadas reportan tener hijos en la pubertad.

CUADRO No. 26 TIPO DE FAMILIA

	Trab. De la calle		Trab. De casa de citas		Mujeres no prostitutas	
	F	%	F	%	F	%
Primaria nuclear	0	0	4	20	13	65
Primaria semiextensa	1	5	1	5	3	15
Primaria extensa	0	0	0	0	2	10
Reestructurada nuclear	1	5	2	10	1	5
Reestructurada extensa	1	5	0	0	0	0
Uniparental nuclear	13	65	9	45	1	5
Uniparental semiextensa	1	5	2	10	0	0
Uniparental extensa	3	15	2	10	0	0

Se observa que el tipo de familia que predomina en los dos grupos de trabajadoras del sexo comercio son familias uniparentales nucleares destacando las trabajadoras de la calle con un 65% a diferencia de las no prostitutas que en un 65% reportó tener una familia primaria nuclear.

En seguida se presentan los resultados obtenidos a través de un Análisis de Varianza; en el se muestran las diferencias de cada uno de los grupos. Así mismo, se aplicó una prueba post- hoc de Scheffe para conocer cual es el grupo que muestra la diferencia.

CUADRO No. 27

GRUPO	Media	F	Significancia
Trab. De la calle	29.70	16.36	.0000
Trab. De casa de citas	29.40		
No prostitutas	34.40		
Trab. De la calle	24.15	9.15	.0004
Trab. De casa de citas	22.95		
No prostitutas	26.25		
Trab. De la calle	13.65	3.39	.0404
Trab. De casa de citas	12.80		
No prostitutas	14.15		
Trab. De la calle	18.30	10.35	.0001
Trab. De casa de citas	18.55		
No prostitutas	21.90		
Trab. De la calle	18.35	17.65	.0000
Trab. De casa de citas	17.30		
No prostitutas	21.05		
Trab. De la calle	21.10	8.80	.0005
Trab. De casa de citas	19.80		
No prostitutas	23.75		
Trab. De la calle	26.95	15.56	.0000
Trab. De casa de citas	26.40		
No prostitutas	31.10		
Trab. De la calle	12.00	11.77	.0001
Trab. De casa de citas	11.80	11.77	.0001
No prostitutas	14.05		
Trab. De la calle	19.35	8.48	.0006
Trab. De casa de citas	18.25		
No prostitutas	20.90		
Trab. De la calle	118.5	28.44	.0000
Trab. De casa de citas	114.6		
No prostituta	134.5		

Como se puede observar en el cuadro No. 27 existen diferencias estadísticamente significativas en las 9 áreas, encontrando que los 2 grupos de sexo servidoras son similares, diferenciándose el grupo de las mujeres no prostitutas, lo que se puede apreciar gráficamente en el perfil que a continuación se presenta.

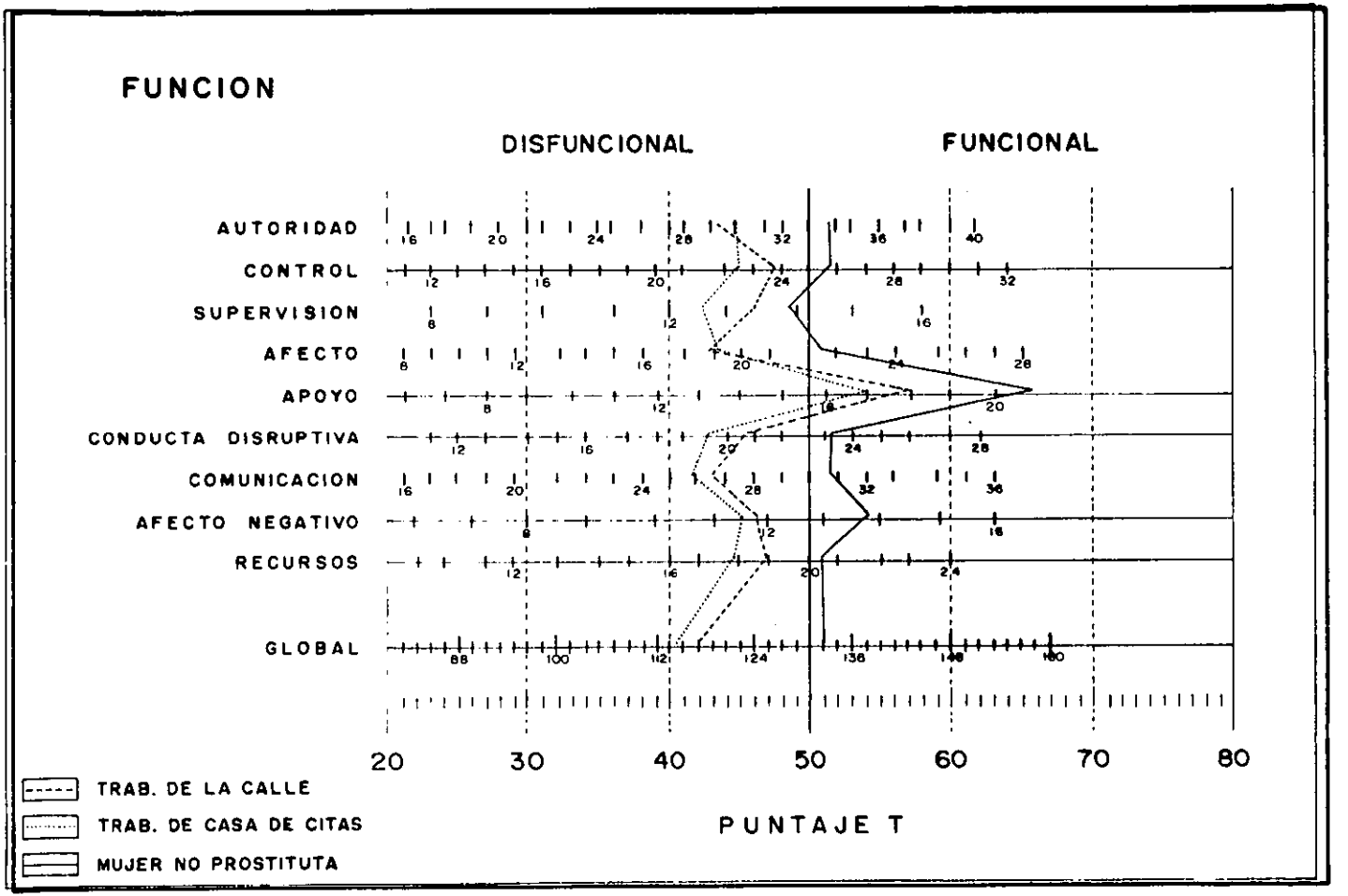
A continuación se describen las características de las familias de acuerdo con la Escala de Funcionalidad Familiar.

CUADRO No. 28

ESCALA DE FUNCIONALIDAD FAMILIAR			
AREA	TRAB. DE LA CALLE $\bar{X}$	TRAB. CASA DE CITAS $\bar{X}$	MUJERES NO PROSTITUTAS $\bar{X}$
AUTORIDAD	29.7	29.4	34.4
CONTROL	24.1	22.9	26.2
SUPERVICION	13.6	12.8	14.1
AFECTO	18.3	18.5	21.9
APOYO	18.3	17.3	21.0
COND.DISRUPTIA	21.1	19.8	23.7
COMUNICACION	26.9	26.4	31.1
AFECTO NEGATIVO	12.0	11.8	14.0
RECURSOS	19.3	18.2	20.9
PUNTAJE GLOBAL	118.6	114.4	134.5

En el cuadro 28 se presentan el perfil de funcionalidad familiar que se obtuvo a partir de los puntajes crudos al ser trasladados en calificaciones T del instrumento aplicado, además de observarse gráficamente en el perfil de funcionalidad familiar que se presenta en el cuadro No. 29 de la siguiente página.

PERFIL DE FUNCIONAMIENTO FAMILIAR



Como se observa en el perfil, los grupos de mujeres dedicadas a la prostitución tiene mucha semejanza en los resultados; la gráfica muestra la disfunción existente en todas las áreas, con excepción del área de apoyo que se ubica en lo funcional. Además, se puede ver que las familias de estas mujeres se muestran bajas en el dominio de sus emociones negativas como las agresiones, pleitos, gritos (conducta disruptiva), con puntajes bajos; así mismo, se observa muy poca comunicación intrafamiliar que puede ser el resultado de la falta de recursos que se ven disminuidos en dichas mujeres.

Cabe mencionar que, aún cuando el grupo de mujeres con pocos recursos económicos y académicos (grupo de las trabajadoras de la calle) muestra evidente la disfuncionalidad familiar, aunque con tendencia hacia la funcionalidad; a diferencia del grupo de trabajadoras de casa de citas donde sus estudios e ingresos económicos son más altos pero aún así la disfuncionalidad familiar es muy significativa, resultando de los tres grupos el más disfuncional. Es notorio en el perfil que este grupo muestra puntajes bajos en todas las áreas, sobresaliendo las áreas de autoridad, supervisión, conducta disruptiva, comunicación y además, de carecer de recursos para enfrentar los problemas.

Por otro lado, podemos notar que en las mujeres no prostitutas su familia es funcional en siete de las áreas, estando afectadas supervisión y afecto siendo importante resaltar que en la conducta disruptiva el puntaje es de los más bajos lo que quizá significa que en estas familias los pleitos, gritos, agresiones, enojos, se dan con frecuencia, esto puede ser causado por la falta de recursos para enfrentar los problemas, ya que también en ésta área los puntajes son bajos. Además se ve alto el puntaje en el área de apoyo, puede ser debido a que estas mujeres pasan más tiempo con su familia debido a que algunas de estas mujeres no trabajan y las que lo hacen es sólo en turnos de medio tiempo, disponiendo de más tiempo para el cuidado de su familia en comparación con las mujeres que se dedican al sexo comercio, las cuales en ocasiones trabajan durante el día y parte de la noche.

CAPITULO V

ANALISIS Y DISCUSION

En lo que se refiere a las características de la muestra podemos decir, que la edad de las mujeres participantes en esta investigación fluctúa entre los 21 y 45 años con una media de 33 para las trabajadoras de la calle; 27.6 para las de casa de citas y 37.7 para las no prostitutas, notándose que los dos grupos de sexo servidoras son mujeres más jóvenes que las no prostitutas, quizá esto pueda ser una característica de los grupos, ya que para ejercer la prostitución deben mantenerse jóvenes y atractivas ya que según publicó el Diario Novedades el 30 de marzo de 1997, en los últimos años, la prostitución tanto femenil como varonil, se ha extendido alarmantemente en la Ciudad de México, sobretodo entre la población de 16 a 34 años de edad.

En los estudios realizados por la Asamblea de Representantes del Distrito Federal (1996), se han encontrado edades similares. En promedio de edad, el 46% tiene entre 16 y 24 años; 40.5% entre 25 y 34; 9.1% de 35 a 44, y el 2 %, más de 44 años.

En lo que se refiere al estado civil, se encontró que en los dos grupos de sexo servidoras la mayoría son madres solteras y que, además, no planearon sus embarazos aún cuando tuvieron una actitud de aceptación tanto ellas como sus parejas con las que vivieron en promedio 3 años y que finalmente se separaron. En lo que se refiere a las mujeres no prostitutas se observa la misma tendencia de no planear los embarazos pero cuando se da hay una actitud de aceptación. Este grupo de mujeres no prostitutas tienen en promedio 15 años de vivir con su pareja.

En los dos grupos de sexo servidoras las madres solteras reportaron no recibir ayuda del padre de sus hijos ya que en ocasiones estos embarazos han sido el producto de un enamoramiento fugaz donde la pareja jamás se presenta. Por consiguiente, esto les ha llevado a buscar ayuda por parte de familiares que cuiden a sus hijos y de esta manera poder realizar sus actividades laborales. Así mismo, se hace notar que a diferencia de los grupos de sexo servidoras, el grupo de mujeres no prostitutas en un 80% reportaron vivir con su pareja, pero dejan la mayoría de las veces solos a sus hijos para cumplir con sus tareas fuera del hogar.

Por otro lado, se menciona que la forma de corregir a los hijos en los tres grupos es de forma verbal, pero existe en el grupo de mujeres no prostitutas un 40% que reporta corregirlos de manera tanto verbal como físicamente; resultando un porcentaje alto en comparación con las sexo servidoras. Cabe hacer notar que al momento de la entrevista, el ciclo vital de la mayoría

de las familias se encontró entre el nacimiento y la adultez, predominando la pubertad-adolescencia, no dudando que quizá los motivos de conflicto con los hijos se deban a la etapa de cambios por los que pasa el individuo que es la adolescencia donde es muy frecuente la rebeldía, el poco control de los impulsos, el oposicionismo, etc. Situación que viene a alterar al ámbito familiar.

Los ingresos mensuales que perciben estos grupos de mujeres son: para las trabajadoras de la calle $ 1,860.00, las trabajadoras de casa de citas $9,740.00 y las no prostitutas obtienen $ 5, 290.00 mensuales aproximadamente. Lo que les permite tener una vivienda que en las trabajadoras de la calle un 65% es rentada, un 20% es propia y el 15% la tiene prestada; mientras que las trabajadoras de casa de citas un 50% renta, un 35% tiene casa propia y un 15% tiene casa prestada.

Por último, es necesario mencionar la estructura de estas familias ya que como se reportó anteriormente la mayoría de las mujeres del sexo comercio son madres solteras, conformando un tipo de familia uniparental ya que como muestra el estudio de los asambleístas el 61.7% de las mujeres que se dedican al sexo comercio son solteras 13.8%; son casadas; el 11.4% separadas; el 8% divorciadas; el 3.2% viudas y el 76.7% tiene hijos. Lo que puede dar lugar a las diferentes estructuras familiares mencionadas en este trabajo y que van desde la familia primaria nuclear predominante en las mujeres no prostitutas; uniparentales, y familias reestructuradas que en un momento dado, puede llegar a establecer la sexo servidora.

Los datos conjuntos en el cuadro del análisis de varianza así como la descripción antes mencionada nos permite introducirnos en los planteamientos hipotéticos, rechazarlos o aceptarlos; abordando además, cada una de las áreas del instrumento utilizado en la investigación; por consiguiente se tiene que:

Se observó diferencias estadísticamente significativas en la dinámica familiar de tres grupos de mujeres, dos de los cuales se dedican a la prostitución, donde uno de ellos trabaja en la calle y el otro en casa de citas, en comparación con el grupo de mujeres que no se prostituye.

Como se pudo observar en el cuadro No. 28, además de verse gráficamente en el perfil, los resultados para cada uno de los grupos establecen una diferencia estadísticamente significativa en cuanto a la dinámica familiar que guardan cada uno de ellos. Como se ve en el cuadro, el grupo de mujeres que se dedican a la prostitución en la calle tienen una media de 118.6 lo que las ubica en la Escala de funcionalidad familiar como familias disfuncionales; mientras que el grupo de TSC que laboran en casa de citas tiene una media de 114.4 resultando más bajo el puntaje en este grupo en cuanto a la disfuncionalidad que se observa en estas familias; a diferencia del grupo de mujeres que no se dedican al sexo comercio que obtuvo una media de 134.5 que permite aceptar la hipótesis descrita arriba, con una F de 28.44 y un grado de significancia de .0000 lo que hace que estadísticamente los datos sean significativos en comparación con los grupos de las TSC. Pero es importante resaltar que aún cuando estas familias están en el área funcional esta funcionalidad se observa en poca ventaja de la disfuncionalidad.

Existen diferencias estadísticamente significativas en la funcionalidad familiar de las TSC que laboran en la calle, en casa de citas y en las mujeres que no practican la prostitución, ya que como se mencionó arriba las familias del grupo de mujeres que trabajan en la calle son disfuncionales así como las familias de las que trabajan en casa de citas, no así las familias de las que no se dedican a la prostitución las cuales muestran ser funcionales en su dinámica familiar.

Virginia Satir (1986) dice: La vida familiar insatisfactoria es tan común que a menudo es fácil creer que no existe otra forma de convivencia; las familias conflictivas crean personas conflictivas y contribuyen así a la devaluación del yo, situación que está muy relacionada con el crimen, las enfermedades mentales, la prostitución, el alcoholismo, la drogadicción, la juventud enajenada y muchos otros problemas sociales.

En esta investigación fue predominante la disfuncionalidad familiar en las mujeres TSC lo que nos lleva a pensar que estas mujeres posiblemente provienen de familias disfuncionales donde es muy común la agresión física, como lo dice Virginia Satir. Hogares que son el centro de intensa interacción emocional que en parte es negativa; en estos hogares son muchas cosas las que se ponen en juego, hay una gran interdependencia y confusión de identidades y mucha intimidad por lo que no es difícil que las experiencias dentro del ambiente familiar puedan llegar a ser destructivas tanto en sentido emocional como físico. Por consiguiente, no es difícil pensar que de este tipo de familias se desencadenen nuevas prostitutas ya que la imagen de la madre que perciben las hijas es de una madre frustrante, en el caso de los hijos varones, de acuerdo a Gomezjara (1991) el hombre que experimenta un interés compulsivo por las prostitutas busca sin saberlo satisfacer en la vida adulta los deseos prohibidos de la infancia. De manera similar, la prostituta busca en su cliente la imagen deteriorada de su padre y experimenta al mismo tiempo una desaprobación violenta por el matrimonio de su madre.

Por otro lado, el grupo de las mujeres no prostitutas mostraron una diferencia significativa en cuanto a la funcionalidad familiar ya que como se puede ver en el perfil, de las nueve áreas que mide la Escala dos de ellas son disfuncionales. Pero también se puede observar en estas familias que, los puntajes de las áreas de autoridad, conducta disruptiva, comunicación, afecto negativo y recursos se inclinan hacia el límite de la disfuncionalidad, por lo que se podría decir que aún cuando los puntajes sobresalen a los grupos de TSC, las no prostitutas tienden a descuidar áreas también muy importantes como la supervisión y el afecto. Sin embargo, cabe mencionar que aún cuando en este grupo las condiciones de vida se inclinan hacia la funcionalidad, posiblemente el tener un marido y compartir la responsabilidad familiar, tal vez la estructura familiar sea más sólida en comparación con las TSC que en su mayoría son madres solteras o viven solas lo que les da una desventaja ante las familias de las mujeres no prostitutas.

En cuanto a las familias funcionales estas son diferentes en función de su estructura ya que están conformadas por padre, madre e hijos ubicándola como una familia primaria nuclear de acuerdo con la definición de la Dra. Emma Espejel Aco (1996).

Estas familias, al ser funcionales se espera que tengan cubiertas las áreas básicas de acuerdo con Lara Tapia L. (1993) quien dice:

La familia da a sus miembros patrones positivos en las relaciones interpersonales, aprendizaje adecuado, sentido de pertenencia e identidad, independencia, seguridad y apoyo emocional. Así mismo, deben estar cubiertas las necesidades como comida, ropa, vivienda, etc. Al ofrecer los padres a sus hijos las necesidades básicas se estará ayudando a la formación de seres humanos funcionales, capaces de enfrentar los problemas o situaciones que la vida presenta.

Se puede esperar que, a través de la familia se trasmitan y arraiguen desde etapas muy tempranas los diferentes modelos culturales, así como los valores, normas sociales y patrones de conducta que ulteriormente determinarán el estilo de adaptación de la persona dentro del medio donde se desenvuelve, (Romero, L, 1987).

Considerando cada una de las áreas que conforman el perfil de funcionalidad familiar se recopiló lo siguiente:

Se observó diferencias estadísticamente significativas en el área de **autoridad** en los grupos de mujeres TSC y en las mujeres no prostitutas. Las diferencias significativa que se observaron en los dos grupos de TSC muestran un tipo de familia disfuncional a diferencia de las familias de las mujeres no prostitutas que se muestran funcionales.

Al respecto, se puede decir que las mujeres que se dedican al sexo comercio, son mujeres que según Rascón, (1980) han carecido de la figura paterna, situación que quizá ha marcado la vida de estas mujeres, ya que muchas de ellas en su infancia no se sintieron amadas por el padre, sino rechazadas por él, padecieron padres insoportables, por tanto, es posible que tiendan a rechazar la figura masculina. Intentan agredir a su padre, agrediéndose y destruyéndose a sí mismas. Por consiguiente, es posible que al no introyectar el rol de autoridad no puedan manifestarlo en su papel de madres. Mientras que en las mujeres no prostitutas al parecer tienen mejor introyectado el papel de autoridad. Mostrando este grupo una diferencia estadísticamente significativa en el área de autoridad.

Los resultados mostraron diferencias estadísticamente significativas en el área de **control** en los dos grupos de mujeres TSC que trabajan en la calle o en casas de citas y en el de las mujeres no prostitutas ya que al no tener un control que marque los límites en la familia. ésta se verá afectada en su dinámica cayendo en la disfuncionalidad, en comparación con las familias de la mujer no prostituta en las que, su puntaje cae en la funcionalidad de acuerdo con el perfil de la Escala.

La dinámica familiar de las mujeres trabajadoras del sexo comercio se ve afectada en la deficiencia de controlar su ambiente familiar, quizá estas mujeres se ven desprovistas de los elementos para establecer los límites que ayuden a la funcionalidad de la familia; lo que

resulta contrario a lo que Ortíz, V. (1997) reporta al afirmar que las mujeres prostitutas "dominan el día".

Sin embargo, según Ortíz, V. (1997): "la mujer prostituta tiene una gran "necesidad del dominio y de control" en el comercio sexual que extiende a la vida diaria. Dominan la noche: la sensación de seguridad que requieren frente al trabajo, ha facilitado el conocimiento de sí como mujeres. Dominan el día, tratando de mantener no sólo una imagen sino una realidad de amas, madres y esposas: dominan la escisión". En el grupo de mujeres no prostitutas existe un buen control.

En el área de **supervisión** se observó que en los dos grupos de mujeres TSC que trabajan en la calle o en casas de citas y en el de las mujeres no prostitutas; tienen disfuncionalidad en cuanto a la supervisión de su familia.

Lo anterior, puede ser debido a que como lo muestran los datos descriptivos, las mujeres que trabajan en casa de citas emplean más tiempo para trabajar, tomando el día para desarrollar su actividad, mientras que las trabajadoras de la calle emplean en su mayoría la noche, situación que les permite estar más con su familia. Mientras que la mujer no prostituta puede ser que el pasar más tiempo en su hogar signifique para ella supervisar a sus hijos aún cuando no se tengan los recursos para llevar a cabo dicha supervisión, situación por la que pasan muchas familias mexicanas.

Al respecto, Gomezjara, F. (1991), agrega que es importante tener en cuenta la congruencia de normas y patrones conductuales que proporciona la familia, ya que en la medida en que los roles asimilados sean difusos, inestables, poco o vagamente delimitados o que estén ausentes, ocasionará que la persona tenga dificultades para interactuar con los que le rodean, porque carece de los marcos de referencia necesarios para ubicarse e identificarse así mismo dentro de su contexto familiar, o social, esto, a su vez, tiene como consecuencia que el individuo ante el fracaso de su intento de integrarse a su medio rechace y/o se aleje cada vez más del grupo familiar al que pertenece.

En el área de **afecto** los tres grupos de mujeres TSC que trabajan en la calle o en casas de citas y en el de las mujeres no prostitutas tienen una disfunción en el área afectiva mostrándose diferencias estadísticamente significativas en los tres grupos.

Se puede agregar que, el aspecto afectivo en las mujeres que se dedican al sexo comercio al parecer se ve muy deteriorado, ya que son mujeres que se mueven con un gran temor a relacionarse afectivamente, tienen un control de ellas mismas hacia la afectividad, por miedo a nuevos abandonos, por lo que las relaciones interpersonales nuevas que establecen son superficiales y cambiantes. En un estudio realizado sobre la prostitución de las mujeres por el Instituto de la Mujer y el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social en Madrid (1988), se observó que estas mujeres presentan una afectividad muy deteriorada. Abandonan el domicilio familiar a una edad muy temprana, intentando encontrar fuera lo que no han tenido nunca. Al fallarles este intento se encuentran en situaciones muy depresivas por la degradación que han sufrido en su afectividad, son fácil presa de los proxenetas que, sin

ningún escrúpulo, inicialmente satisfacen sus carencias afectivas para después de haberlas "enamorado", utilizarlas para conseguir dinero a través de ellas.

Por lo anterior, resulta por demás entendible que no puedan ofrecer a sus hijos lo que ellas no tienen, ya que en general muy poca atención afectiva reciben los hijos de las TSC. No es nada raro que los hijos ni "mamá" les digan a sus madres, o verlos asumir alguna otra actitud de indiferencia para con la madre, puesto que ella ha creado esa falta de comunicación afectiva, (Gomezjara, Barrera, 1991). En cuanto a las mujeres no prostitutas, muestran cierta afectividad a su familia posiblemente influya la estructura familiar, ya que según los resultados, estas mujeres han conformado en gran mayoría una familia nuclear (padre, madre e hijos), situación que puede favorecer la afectividad entre los miembros.

En el área de **apoyo** en los dos grupos de mujeres TSC que trabajan en la calle o en casas de citas y en el de las mujeres no prostitutas existen diferencias entre los tres grupos ya que las mujeres TSC proporcionan apoyo a su familia pero la diferencia que se observa es de puntajes más altos en las mujeres no prostitutas por lo que puede ser que estas familias funcionen mejor en esta área.

La estabilidad de las relaciones familiares son importantes ya que en la medida en que la atmósfera de estas relaciones se encuentre llena de cambios bruscos, pueden surgir profundos sentimientos de frustración y por ende, de resentimiento y hostilidad en los miembros de la familia. Erickson (en Gomezjara, F. 1991), menciona que: "dar y recibir emociones de las relaciones familiares constituye el centro crucial de fuerzas que consolidan o destruyen el desarrollo emocional de los miembros".

Las mujeres que practican la prostitución en la calle o en casa de citas, tienden a mostrar una **conducta disruptiva** (golpes, gritos, adicciones, etc.) en la familia, en comparación con las mujeres que no se dedican a esta actividad. las mujeres que se dedican al sexo comercio muestran mayor puntaje en el área de conducta disruptiva ubicándose como familias disfuncionales a diferencia de las mujeres no prostitutas que muestran una funcionalidad familiar.

En cuanto a la **conducta disruptiva** se puede decir que las mujeres TSC quizá presentan un grado de ansiedad elevado que les imposibilita para controlar sus impulsos y satisfacer las necesidades más urgentes. En un estudio realizado sobre la prostitución de las mujeres financiado por el Instituto de la Mujer y el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social en Madrid (1988), se encontró que efectivamente las TSC presentan un nivel de ansiedad muy elevado, esto fue corroborado con la aplicación de la prueba de Personalidad 16 PF (forma C) y un cuestionario de ansiedad (STAI) donde se encontraron puntuaciones muy superiores a la media. Por consiguiente no sería raro encontrar en estas mujeres el poco control de sus impulsos que quizá desahogan al gritar, golpear, maltratar, cuando sienten la necesidad de hacerlo no importando afectar su dinámica familiar con esta forma de conducta.

Los estudios realizados por Jeffrey Rubin (1990) mencionan que es en el hogar donde son más frecuentes las conductas violentas. La cólera y la violencia más intensa que puede

experimentar un adulto en su vida, están vinculadas a un pariente consanguíneo, y esa cólera es más intensa que la que se puede sentir en otra relación.

En el área de **comunicación** en los dos grupos de mujeres TSC que trabajan en la calle o en casas de citas y en el de las mujeres no prostitutas, son las TSC las que muestran disfuncional esta área a diferencia de las no prostitutas que tienen un puntaje que las ubica con buena comunicación familiar.

En el área de la comunicación la mujer TSC siente mucho temor a establecer relaciones interpersonales, por lo que desarrolla un actitud desconfiada hacia los que la rodean, y aunque manifiesta deseo de interactuar y relacionarse con otra personas (para disminuir los sentimientos de soledad tan intensos que presentan la mayoría), su misma incapacidad para comunicarse por temor a la agresión la imposibilita para relacionarse de forma profunda y estable, así como su gran sensibilidad a las agresiones y el rechazo de los demás, hacen que fracase en sus intentos y opten por encerrarse en sí mismas, estableciendo sólo relaciones muy superficiales, (Ortíz, V. 1997). Entonces, como consecuencia su ámbito familiar es posible que reciba los resultados de esta forma de vida, donde no se comunican ni interactúan los miembros de la familia.

En el área de **afecto negativo** (sentimientos y emociones de malestar) en los dos grupos de mujeres TSC que trabajan en la calle o en casas de citas y en el de las mujeres no prostitutas; son los grupos de las trabajadoras del sexo comercio las que indican resultados importantes en esta área, observando que las mujeres que no se prostituyen al parecer tienen más control en la expresión de sentimientos de corajes, odios, resentimientos, etc.

Sobre el afecto negativo Ortíz, V. Op. Cit. Agrega: en las TSC existen grandes sentimientos de culpa provocados por sus actividades en la prostitución, agudizándose los sentimientos de autodestrucción generados desde los primeros años de vida, a los cuales les restan intensidad desplazando hacia los demás la agresión que originalmente estaba dirigida hacia ellas. Proyectan a la familia y a los demás en general características propias que les permitan justificar así su actividad dentro de la prostitución y disminuir así su culpabilidad. Por lo anterior, las manifestaciones de sentimientos negativos en la familia de la prostituta posiblemente sea para ella su válvula de escape ante la situación que vive a diario.

Entre las mujeres que no se prostituyen y las TSC que se venden en la calle o en casa de citas en cuanto a la carencia de **recursos**. Si existen diferencias estadísticamente significativas en los recursos adquiridos para enfrentar los problemas entre las mujeres que se prostituyen y las que no, comprobando que las mujeres que no se prostituyen tienen más recursos, los que les permiten tener una familia funcional, no así las TSC.

Según Stern, (1983) el resultado positivo del proceso se plasma en la posibilidad de instaurar un yo coherente, capaz de constituir la base esencial para el sentido de continuidad de identidad en la experiencia de los procesos psíquicos propios. Los individuos que no logran un sentido de identidad diferenciado permanecen atados emocionalmente a sus familias y centran sus energías y ansiedades más en el bienestar de sus progenitores que en el suyo

propio. Tal vez sea el caso de la mujer TSC que necesita agarrar un soporte (padres, hijos, proxeneta) que le permitan mantenerse. De esta manera, posiblemente la mujer prostituta no halla logrado esta identidad, y con ello los recursos indispensables que le permitan conformar una familia estructurada y funcional.

CAPITULO VI

CONCLUSIONES

Este trabajo fue realizado con tres grupos de mujeres; el primero formado por mujeres que se dedican a la prostitución en la calle, el segundo mujeres que se prostituyen en casa de citas y el tercero fueron mujeres que no se dedican a la prostitución; las cuales están en una edad de 33, 27 y 37 años en promedio para cada uno de los grupos; en cuanto al estado civil, las trabajadoras de la calle un 55% son madres solteras, en las trabajadoras de casa de citas un 45% tienen el mismo estado civil a diferencia de las mujeres no prostitutas las cuales un 90% son casadas; los tres grupos han conformado un tipo de familia muy diferente ya que las trabajadoras de la calle en un 65% tienen un tipo de familia uniparental nuclear, no así las trabajadoras de casa de citas que en un 45% tiene el mismo tipo de familia y un 20% tiene una familia primaria nuclear, un 10% son uniparentales semiextensas y otro 10% uniparentales extensas mientras que las mujeres no prostitutas un 65% tienen una familia nuclear primaria; tanto las trabajadoras de la calle como las trabajadoras de casa de citas son originarias del Distrito Federal en un 55%, las no prostitutas un 60% son del Distrito Federal. Cuentan con una escolaridad de primaria en un 95% de las trabajadoras de la calle, un 50% de las trabajadoras de casa de citas tienen una carrera profesional así como un 40% de las no prostitutas tiene primaria y un 35% cursó una licenciatura; el horario de labores para las trabajadoras de la calle es de un 70% para el turno nocturno y un 25% trabaja en el vespertino; así mismo las trabajadoras de casa de cita un 45% tiene turno vespertino y un 40% turnos matutino y vespertino, mientras que las mujeres no prostitutas un 55% trabaja en turno matutino y un 30% no trabaja.

En términos generales los resultados obtenidos permiten concluir que si existe diferencia en la dinámica familiar de los grupos de trabajadoras del sexo comercio y el grupo de mujeres no prostitutas ya que se puede observar en el perfil que los grupos de prostitutas tienen un nivel de disfuncionalidad familiar mayor que las mujeres no prostitutas. Pero es conveniente mencionar, que las mujeres no prostitutas aún cuando sus familias son funcionales obtuvieron puntajes cercanos a la disfuncionalidad por lo que no se puede decir que el hecho de ser una mujer prostituta ocasione la disfuncionalidad familiar. Para lo cual se tendrían que realizar estudios más profundos que permitan constatar si la prostitución es motivo para tener una familia disfuncional.

Sin embargo, a pesar de encontrarse diferencias en la funcionalidad familiar entre los grupos, podemos observar que aunque las familias de las mujeres que no se dedican al sexo comercio son funcionales en la mayoría de las áreas que mide la Escala, en el perfil se puede ver que también tienden hacia la disfuncionalidad con excepción del área de apoyo donde los tres grupos son funcionales tal vez en las trabajadoras del sexo comercio ésta sea la forma de retribuir a sus hijos lo que de alguna manera pierden en la calle o en la actividad que realizan: la integridad como personas.

En relación a las trabajadoras de casa de citas, estas tienden a dedicar más tiempo a su actividad ya que la mayoría trabaja turno matutino y vespertino situación que posiblemente las obligue a dejar a sus hijos solos con frecuencia, o quizá la misma ambición de ganar más dinero las lleva a trabajar doble jornada ya que según algunas entrevistadas trabajan en dos casas de citas simultáneamente; lo que repercute notablemente en su funcionalidad familiar por lo que es el grupo más bajo en cuanto a los puntajes que mide la escala, mostrando una disfuncionalidad familiar mayor.

En cuanto a las áreas que mide la escala, vemos que los grupos de las trabajadoras del sexo comercio tienen ocho de las nueve áreas en la disfuncionalidad, sólo apoyo es lo que dan a su familia según muestran los resultados; pero como pedir que se tenga familia funcional cuando tal vez la misma madre se siente disfuncional en sus características de personalidad.

Por consiguiente, como nunca será posible que desaparezca la prostitución, más aún, observando el crecimiento desbordado de los últimos años y como se menciona en el interior de este trabajo es una actividad necesaria e indispensable, es conveniente que las diferentes disciplinas se concienticen de que esta población disminuida necesita la aceptación y el trato digno como cualquier ser humano, y a medida que las profesiones como la psicología, la sociología, la psiquiatría y en general todas aquellas que aporten algunos elementos que vayan en contra de la discriminación y el mal trato a la TSC, es urgente el trabajo en conjunto, a favor de un trato digno que como personas merecen estas mujeres y sus familias.

Es conveniente abordar este campo de manera profunda con el fin de conocer las características de personalidad ya que de esta manera se podría hacer un análisis que permita conocer más sobre su comportamiento y el porque de su tipo de vida.

CAPITULO VII

LIMITACIONES Y SUGERENCIAS

Al respecto de las limitaciones encontradas en el desarrollo de esta investigación, es necesario hacer notar que existen bastantes obstáculos para interactuar con la mujer del sexo comercio, ya que por un lado, está el temor que ellas mismas tienen al contacto con la gente, temor fundado en las agresiones que reciben constantemente. Además, las mujeres que trabajan en lugares cerrados como casas de citas o bares, están sobreprotegidas por los guardias de seguridad si no es que por su propio proxeneta, resultando aún más difícil el acercamiento a ellas.

Debo agregar que para lograr obtener la muestra fue necesario rogar, suplicar y hasta esperar largas horas, con el fin de conseguir el permiso del dueño de la casa de citas, para así obtener la posibilidad de acercamiento a las TSC. Son mundos bastante cerrados y peligrosos ya que la amenaza es constante. Por otro lado, ni las delegaciones como es la Cuauhtémoc o la Venustiano Carranza pudieron dar el apoyo para llevar a cabo este tipo de investigaciones; ni con las líderes de estas mujeres, ya que se acudió a la señora Colimoro sin encontrar ayuda alguna, perdiendo tiempo y esfuerzo en la intención de ser recopilada dicha muestra; por lo que no resulta nada fácil obtener una muestra de mujeres TSC. Por otro lado, y como experiencia muy personal, debo decir que fue triplemente difícil llevar a término esta investigación.

Que decir, se necesita ser bastante valiente para decidir estudiar a este grupo de mujeres, sobre todo si no se cuenta con los contactos de apoyo para lograr entrar al mundo de la mujer TSC. Aunque sugiero que por más difícil que resulte es necesario seguir investigando sobre ellas ya que la conflictiva que presentan estas mujeres es muy evidente, son mujeres que se mantienen en constantes desequilibrios emocionales, resultando ser personalidades con bastante material de estudio en el campo psicológico; son mujeres muy sensibles que al contacto con personas que las escuche, las haga sentir "persona" afloran sus confusiones mentales, y por consiguiente, sus estados de sufrimiento por estar en un mundo donde tan sólo pueden esperar agresión y rechazo por el hecho de ganarse la vida con una parte del cuerpo, que para ellas, no tiene tanto valor como para la sociedad que las aniquila por usar sus órganos sexuales y que finalmente son muy de ellas y deberían tener libertad de usarlos a su modo.

Además, debo agregar que al ser un mundo muy cerrado no se me permitió ampliar más mi investigación ya que me hubiera gustado adentrarme directamente en el contexto familiar, abordar de forma cercana tanto a su familia nuclear como a su familia de origen, observar con quien viven, como viven, como se relacionan entre sí los miembros de sus familias, en fin, conocer su mundo que me permitiera establecer con claridad como son realmente las familias de las TSC; ya que hubiera resultado bastante enriquecedor observar el núcleo familiar y recibir opiniones de los diferentes miembros de la familia y no sólo la opinión de la madre que puede ser un tanto subjetiva.

Considero que resultaría interesante hacer aplicaciones proyectivas a las TSC que muestren claramente su personalidad con el fin de reconocer en ellas los rasgos que las iguala y por ende los motivos que las llevan a la práctica prostitucional.

Debo agregar, que mi estudio queda inconcluso ya que me gustaría estudiar los diferentes niveles prostitucionales en cuanto al aspecto socioeconómico y académico, observar cual de los diferentes niveles de mujeres TSC tiene satisfacción con lo que hace, quienes tienden a dejar esta actividad o hasta que punto se sienten realizadas dentro de sus actividades prostitucionales

Hasta ahora esta es la primera investigación que se realiza sobre la familia de la TSC por lo que queda la puerta abierta para que se siga investigando sobre este campo ya que existen muchos problemas por debajo de la actividad prostitucional y uno de ellos es la familia de la mujer prostituta como pude constatarlo a lo largo de mis entrevistas.

Para finalizar, sugiero que se consideren todos los datos obtenidos para este trabajo, se utilicen de manera que sea posible lograr un conocimiento más completo que permita brindar ayuda profesional cuando así lo solicitaren dichas TSC que a su vez beneficiarían directamente a sus familias hasta este momento olvidadas.

"BASTA BUSCAR, PARA ENCONTRAR"

BIBLIOGRAFIA

Abelsohn, P. (1992). A "Good enough" separation: some characteristic operations and tasks. Revista Family process March Vol 31, number 1. P. 63-69.

Alberoni, F. (1991). El erotismo. Barcelona España. Gedisa.

Alemán, H. (1990). Cuerpo del delito o delito del cuerpo. Revista Mira No.30, 5 de septiembre. P. 20.

Ammederson, G. (1975). La prostitucíon . México. Posadas.

Amunátegui, B. et. al. (1997),Ambitos de familia. Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la familia. México.

Armenta, M. (1996, septiembre, 28). Sexoservidoras en pie de lucha. Periódico Unomasuno. Sección Política Nacional. P. 12.

Bago, S. (1975). Familia y sociedad. Argentina. Tierra Nueva, Argentina.

Baraille, G. (1988). El erotismo. Barcelona España. Tusquets.

Becker, H. (1971). Los extraños. Sociología de la desviación. Buenos Aires. Tiempo Contemporaneo.

Berenstein, I. G. K. de Bianchi; et. al. (1991). Familia e inconsciente. Buenos Aires, México:Paidós.

Burnett, Starn. (1963). Prostitution around the world. Derby Coonec, Monarch Books.

Cagnon, J. (1980). Sexualidad y conducta social. México. Pax-México.

Caletti, G. (1979). Sexo sin mitos. España. Orión Madrid.

Causas de la prostitución (1988). estrategias contra el proxenetismo. Organización de las Naciones Unidas para la educación, la ciencia y la cultura. Madrid España. Instituto de la Mujer.

Christian, G. (1984). La orgía a través de la historia. México. Posada.

Champdor, Albert. (S/A). Ciudades y templos antiguos. Babilonia.

Constante, A. (1990, agosto, 18). Prostitución: Nada en Concreto. Periódico Unomasuno. Sección Política Nacional. P. 14.

Cusinato, M. (1992). Psicología de las relaciones familiares. Barcelona, España. Herder.

Dorsch, F. (1991). Diccionario de psicología. Barcelona. Herder.

Denovan, Alexander. (S/A). Una súplica al mundo cristiano. Babilonia.

Engels, F. (1983). El origen de la familia. la propiedad privada y el Estado. México. Editores Mexicanos 6ª. Edic.

Espejel, E. (1996). Manual para la escala de funcionamiento familiar. México.

Espíritu Santo, R. (1991). Albergues infantiles. Espejismo como solución Revista Fem No.107, año 15, nov. (SUA, U.N.A.M.).

Foucault, M. (1986). Historia de la sexualidad. México. Siglo XXI.

Fromm, E. Horkheimer, Max et.al. (1986). La familia. Barcelona España. Editores Peninsular. 6ª. Edic.

Fromm, E. (1980). El arte de amar. España. Paidós.

García-Durán, A. (1993). La epopeya del yo. México. Trillas.

García-Pelayo, R. (1983). Diccionario práctico. Larousse. México. Trillas.

Giraldo, O. (1985). Explorando las sexualidades humanas. México. Trillas.

González, M. (1991). The prostitute in the twentieth century mexican novel. University of California. Irvine CA.

Gómez de León, T. (1996). Estudio Al otro lado de la calle. Prostitución de menores en la Merced. México. Comisión de Derechos Humanos del Distrito Federal.

Gomezjara, F. (1991). Sociología de la prostitución. México. Distribuciones Fontamara.

Goldsmith, E. (S/A). Antiguos símbolos paganos. Babilonia.

Güemez, J, (1981).Relación e interdependencia, psicología sexo y sociedad. Bases para la educación sexual paternidad responsable. México. Fondo de cultura económica.

Horer, S. (1981). La sexualidad de las mujeres. España. Gedisa.

Laing, R. (1983). La política de la experiencia. Barcelona, España. Crítica, Grupo edit. Grijalbo.

Lara, T. et. al. (1993). Cambios socioculturales en los conceptos de abnegación en la familia mexicana. Un estudio en relación con el cambio social. Revista Mexicana de Psicología. 10(1). 29-34..

Leñero, L. (1983). El fenómeno familiar en México. México. Imes.

Martínez, M. (1991). Delitos sexuales, sexualidad y derecho. México. Porrúa. 4ª. Edic.

Mayse, Ch. (1993). Prostitución. enfoque médico-psicológico y social. Buenos Aires Argentina. Lumen, Horme. 4ª. Ed.

Méndez, I., Nammihira. D. et. al. (1991). Protocolo de investigación. México. Trillas.

Mendoza, E. (1995). La importancia del padre en el desarrollo infantil temprano. Revista Méxicana de Psiquiatría Infantil. 3(No.4). 11-16.

Miller, J. (1992). Hacia una Nueva Psicología de la Mujer. México. Paidós.

Minuchin, S. (1992). Técnicas de terapia familiar. México. Paidós.

Moncini, J. G: (1972). Prostitución y proxenetismo. México, Diana.

Neria, M. (1979). Rasgos psicológicos y psicopatológicos estructurales de la mujer prostituta. Tesis para obtener el Título de Licenciada en Psicología. Facultad de Psicología. U.N.A.M.

Nuñez, E. (1996, Agosto, 3).Piden sacerdotes un marco legal de la prostitución. Periódico Reforma. Sección Ciudad Metropoli. P. 5.

Ortiz, V. (1997). La prostituta: métafora de la mujer?. Tesis para obtener el grado de Maestro en Psicología de Grupos e Instituciones. División de Ciencias Sociales y Humanidades. U.A.M. Xochimilco.

Pascal, B. y Alain, F. (1989). El nuevo desorden amoroso. Barcelona. Anagrama.

Pignatorre, T.(S/A). Antiguos Monumentos de Roma. Babilonia

Ramírez, S. (1984). Infancia es destino. México. Siglo XXI. 7ª. Ed.

Rascón, A. (1980). La Mujer en la Cultura Social. Imagen y Realidad de la Mujer. México. Elena Urrutia.

Romero, G. (1997, Marzo, 30). Alarmante incremento de la prostitución en el Distrito Federal. Periódico Novedades. Sección Nacional. P. 18.

Romero, L. (1987). Prostitución y droga. México. Trillas.

Rosa, I. De la. (1978). La prostitución en México. Tesis para obtener el Título de Abogado. Facultad de Derecho Universidad Iberoamericana.

Rubin, Jeffry. (1990). Cuando las familias pelean. México, Paidós.

Salinas, C. et. al. (1994). Familias. Santiago de Chile. Siglo XXI, Isis Internacional.

Satir, V. (1986). Psicoterapia familiar conjunta. México. Prensa Médica Mexicana.

Satir, V. (1991). Nuevas relaciones humanas en el núcleo familiar. México. Pax-México.

Sifer, R. (1980). Psicodinámica de la familia con niños. Buenos Aires. Paidós.

Solís, L. (1997). La Familia en la Ciudad de México. Presente, Pasado y Devenir. México. Ediciones del Departamento del Distrito Federal.

Tarducci, M. (1991). La producción oculta. Mujer y Antropología. III Congreso Argentino de Antropología Social. Buenos Aires Argentina. Contrapunto..

Valdez, M. (1996, septiembre, 29). En auge, la industria del sexocomercio. Periódico Unomasuno. Sección Política Nacional. P. 21

Woodrow, R.(S/A). Babilonia Misterio Religioso. Antiguo y Moderno. Evancelistic Association, Riveside California, U.S.A.

Wilheim, R. (1985). La revolución sexual. México. Planeta passim

Zepeda, H. (1985). Algunos rasgos de personalidad en mujeres prostitutas. Tesis para obtener el grado de Lic. en Psicología. Facultad de Psicología, U.N.A.M.

Zubieta, M. (1984). Prostitución masculina y femenina. un estudio exploratorio de personalidad. Tesis para obtener título de Lic. en Psicología. Facultad de Psicología, UNAM.

APENDICE 1

ENTREVISTA

LA INFORMACION QUE USTED PROPORCIONE ES ABSOLUTAMENTE CONFIDENCIAL

DATOS GENERALES:

FECHA DE LA ENTREVISTA: _____ LUGAR:_____

NOMBRE:_____
EDAD:_____ESTADO CIVIL::_____
SEXO:_____LUGAR DE NACIMIENTO:_____
ESCOLARIDAD:_____
DOMICILIO:_____
OCUPACIÓN:_____HORARIO DE LABORES DE:_____A_____HRS.

ESTRUCTURA FAMILIAR:

NOMBRE DE SU ESPOSO:_____OCUPACION:_____
DE SUS HIJOS, HA FALLECIDO ALGUNO?_____ANOTE LA CAUSA:_____
QUE OTRAS PERSONAS COMPARTEN LA VIVIENDA:_____

NOMBRE:	EDAD:	OCUPACION:	PARENTESCO:
_____	_____	_____	_____
_____	_____	_____	_____
_____	_____	_____	_____

HISTORIA PERSONAL DE EMBARAZOS:

SUS EMBARAZOS HAN SIDO PLANEADOS? _____ POR QUE?_____
CUAL FUE SU ACTITUD HACIA SUS EMBARAZOS? ACEPTACION_____
INDIFERENCIA_____AMBIVALENCIA_____OTRA_____
CUAL FUE LA ACTITUD DE SU PAREJA ANTE EL EMBARAZO?_____
_____
QUE EDAD TENIA EN CADA UNO DE SUS EMBARAZOS?_____
_____
QUE EDAD TENIA SU PAREJA CUANDO SE EMBARAZO?_____
_____
TUVO PREFERENCIA RESPECTO AL SEXO DEL PRODUCTO?_____
_____
QUE ESTADOS EMOCIONALES PRESENTO DURANTE SUS EMBARAZOS?_____
_____
RECIBIO ATENCION MEDICA DURANTE SUS EMBARAZOS?_____CUAL?_____
_____
DURANTE EL EMBARAZO, TUVO ALGUNA INCLINACION HACIA: TABAQUISMO_____

ALCOHOLISMO_____DROGADICCION_____ OTRAS:_____
EXISTIO ALGUNA COMPLICACION DESPUES DE SUS PARTOS?_____
_____
CUAL FUE SU REACCION AL NACIMIENTO DEL NIÑO? _____
_____
CUAL FUE LA REACCION DE LA FAMILIA AL NACIMIENTO DEL NIÑO?_____
_____

DINAMICA FAMILIAR:

CUANTO TIEMPO LLEVA VIVIENDO CON SU PAREJA? _____
EN CASO DE QUE ALGUNO DE LOS PADRES VIVA APARTE:
CON QUE FRECUENCIA VISITA A SU (S) HIJO (S)? _____
_____
DESCRIBA UN DIA DE RUTINA FAMILIAR:_____
_____
_____
CUALES SON LOS PASATIEMPOS PREFERIDOS DE LA FAMILIA:_____
_____
CUANDO USTED Y SU PAREJA SALEN, BAJO EL CUIDADO DE QUIEN DEJA A SUS HIJOS?
_____
CON QUE FRECUENCIA?_____
HA HABIDO CAMBIOS FRECUENTES DE DOMICILIO EN LA FAMILIA?_____
POR QUE?_____
ESTAN AMBOS PADRES DE ACUERDO CON LA EDUCACION DE SUS HIJOS?_____
POR QUE?_____
COMO LOS CORRIGEN?_____
MANIFIESTAN SUS HIJOS PREFERENCIA POR ALGUNO DE LOS PADRES?_____
POR QUIEN: _____
A QUE EDAD CAMINARON SUS HIJOS? _____
A QUE EDAD CONTROLARON ESFINTERES SUS HIJOS?_____
QUE PROBLEMAS SE PRESENTAN CON MAYOR FRECUENCIA ENTRE SUS HIJOS?_____
_____
QUE PROBLEMAS PRESENTAN CON MAYOR FRECUENCIA USTED CON SU PAREJA?____
_____

OBSERVACIONES:

APENDICE 2

CUESTIONARIO DE ESTRUCTURA DINAMICA FAMILIAR

Espejel, E. Cortes J, Ruíz Velasco V.
Copyright 1995.

FAMILIA_____
TIEMPO DE UNION_____ EDAD DEL PRIMER HIJO (A):_____
DIRECCION_____
_____
INGRESO FAMILIAR_____
INGRESO PER CAPITA_____

POSICION	SEXO	EDAD	ESCOLARIDAD	OCUPACION	APORTACION ECONOMICA A LA FAMILIA

DESCRIPCION DE LA VIVIENDA_____
_____
OBSERVACIONES_____
_____
_____

INSTRUCCIONES PARA EL EXAMINADOR: Marque con una cruz el o los cuadros que corresponden al miembro de la familia al que se refiera la respuesta expresada por los entrevistados.

1.- ¿ Hay en su familia algún o algunos miembros considerados como los más trabajadores?..

Padre	Madre	Hijos	Hijas	Otro Familiar	Otro No familiar	Todos	Nadie

Funcionalidad _____

2.- Quien organiza la alimentación en la familia (ir al mercado, decidir los menúes, etc.)...

Padre	Madre	Hijos	Hijas	Otro familiar	Otro No familiar	Todos	Nadie

Funcionalidad _____

3.- En su familia, ¿hay alguna o lagunas personas que sen más reconocidas y tomadas en cuenta?...

Padre	Madre	Hijos	Hijas	Otro familiar	Otro no familiar	Todos	Nadie

Funcionalidad _____

4,. Si se reúne la familia para ver televisión ¿Quién decide el programa?...

Padre	Madre	Hijos	Hijas	Otro Familiar	Otro no familiar	Todos	Nadie

No se reúnen _____

Funcionalidad _____

5.- ¿Quién o quienes de la familia tienen más obligaciones?...

Padre	Madre	Hijos	Hijas	Otro Familiar	Otro no Familiar	Todos	Nadie

6.- ¿Quién o quienes de la familia intervienen cuando los padres discuten o pelean entre si? ...

Hijos	Hijas	Otro Familiar	Otro no Familiar	Todos	Nadie

Funcionalidad _____

INSTRUCCIONES PARA EL EXAMINADOR: Las casillas obscuras nunca deben marcarse

7.- En los problemas de los hijos, ¿ quien o quienes intervienen?...

Padre	Madre	Otros Hijos	Otras Hijas	Otro Familiar	Otro No Familiar	Todos	Nadie

Funcionalidad _____

8.- ¿Quien reprende a los hijos cuando cometen una falta?...

Padre	Madre	Otros Hijos	Otras Hijas	Otro Familiar	Otro No familiar	Todos	Nadie

Funcionalidad _____

9.- Si en esta casa existen horarios para comer o llegar ¿quienes respetan los horarios de llegada?...

Padre	Madre	Hijos	Hijas	Otro Familiar	Otro No familiar	Todos	Nadie

No existen horarios _____

Funcionalidad _____

10.- Si uno de los padres castiga a un hijo, ¿quién interviene?...

El otro Padre	Otros Hijos	Otras Hijas	Otro Familiar	Otro No Familiar	Todos	Nadie

No ha sucedido _____

Funcionalidad _____

INSTRUCCIONES PARA EL EXAMINADOR: A partir de esta pregunta explore todos los indicadores. Cuando la respuesta involucre a toda la familia, marque las celdas necesarias.

11.- ¿Cuándo alguien invita a la casa a quien se le avisa?...

A quien avisa

Quien invita	Padre	Madre	Hijos	Hijas	Otro Familiar	Otro No Familiar	Todos	Nadie
Padre								
Madre								
Hijos								
Hijas								
Otro Fam.								
Otro No fam.								

Nunca invitan _____

Funcionalidad _____

12.- ¿Quiénes participan y quienes no participan en la economía de la familia?...

Estatus	Padre	Madre	Hijos	Hijas	Otro Familiar	Otro No familiar
Trabaja y participa						
Trabaja y no participa						
No trabaja y participa						
No Trabaja						

Funcionalidad _____

13.- Si cada quien tiene obligaciones definidas en esta familia ¿ Quien sustituye a quien para cumplirlas cuando no puede hacerlo el responsable?...

Quien sustituye:

Responsable	Padre	Madre	Hijos	Hijas	Otro Familiar	Otro No Familiar	Nadie
Padre							
Madre							
Hijos							
Hijas							
Otro Familiar							
Otro No familiar							

No existen obligaciones definidas _____

Funcionalidad _____

14.- En las decisiones familiares importantes, ¿Quiénes participan?...

Padre	Madre	Hijos	Hijas	Otro Familiar	Otro No Familiar	Todos	Nadie

Funcionalidad _____

15.- Para ausentarse de la casa, ¿quién le avisa o pide permiso a quien?...

A quien se pide permiso

Pide Permiso	Padre	Madre	Hijos	Hijas	Otro Familiar	Otro No Familiar	Nadie
Padre							
Madre							
Hijos							
Hijas							
Otro Familiar							
Otro No Familiar							

Funcionalidad _____

16.- ¿Cuándo alguien comete una falta, ¿quién y como castiga?..

Como castiga:

Quien Castiga	Verbalmente	Corporalmente	Instrumentalmente
Padre			
Madre			
Hijos			
Hijas			
Otro Familiar			
Otro No Familiar			

No se castiga _____

Funcionalidad _____

17.- Si acostumbran hacer promesas sobre premios y castigos ¿quién o quienes las cumplen siempre?...

Padre	Madre	Hijos	Hijas	Otro familiar	Otro No familiar	Todos	Nadie

Funcionalidad _____

18.- Cuando alguien se siente triste, decaído o preocupado, ¿a quien pide ayuda?...

A quien se pide ayuda

Pide Ayuda	Padre	Madre	Hijos	Hijas	Otro Familiar	Otro No Familiar	Nadie
Padre							
Madre							
Hijos							
Hijas							
Otro Familiar							
Otro No Familiar							

Funcionalidad _____

19.- ¿Quiénes de ustedes salen juntos con cierta frecuencia? ...

	Padre	Madre	Hijos	Hijas	Otro Familiar	Otro No Familiar	Nadie
Padre							
Madre							
Hijos							
Hijas							
Otro Familiar							
Otro No Familiar							

Funcionalidad _____

20.- En esta familia, ¿Quién protege a quien?...

	Padre	Madre	Hijos	Hijas	Otro Familiar	Otro No Familiar	Nadie
Padre							
Madre							
Hijos							
Hijas							
Otro Familiar							
Otro No Familiar							

Funcionalidad _____

21.- Si conversan ustedes unos con otros, ¿Quién con quien lo hace?...

	Padre	Madre	Hijos	Hijas	Otro Familiar	Otro No Familiar	Nadie
Padre							
Madre							
Hijos							
Hijas							
Otro Familiar							
Otro No Familiar							

Funcionalidad _____

22.- Si consideran ustedes que expresan libremente sus opiniones. ¿Quiénes son los que lo hacen?...

Padre	Madre	Hijos	Hijas	Otro Familiar	Otro No familiar	Todos	Nadie

No _____

Funcionalidad _____

23.- ¿Quiénes tienen mejor disposición para escuchar?...

Padre	Madre	Hijos	Hijas	Otro Familiar	Otro No familiar	Todos	Nadie

Funcionalidad _____

24.- Cuando entre algunos de ustedes se toma una decisión o se llega a algún acuerdo, ¿A quienes se les hace saber con claridad?...

A quien se le hace saber

Quienes acuerdan	Subsistema Parental	Subsistema Hijos	Otro Familiar	Otro No Familiar	Nadie
Subsistema parental					
Subsistema hijos					
Otro Familiar					
Otro No Familiar					

No hay acuerdos _____

Funcionalidad _____

25.- ¿Quién supervisa el comportamiento escolar de los hijos?...

Padre	Madre	Hijos	Hijas	Otro Familiar	Otro No Familiar	Todos	Nadie

Funcionalidad _____

26.- ¿Quién se responsabiliza de los hábitos higiénicos?...

Padre	Madre	Hijos	Hijas	Otro Familiar	Otro No Familiar	Todos	Nadie

Funcionalidad _____

27.- Para trasmitir los valores más importantes en esta familia, ¿Quién se ha responsabilizado de su transmisión y vigencia?...

Padre	Madre	Hijos	Hijas	Otro Familiar	Otro No Familiar	Todos	Nadie

Funcionalidad _____

28.- Cuando algo se descompone, ¿quién organiza su reparación?...

Padre	Madre	Hijos	Hijas	Otro Familiar	Otro No Familiar	Todos	Nadie

Funcionalidad _____

29.- ¿Quién o quienes participan en la solución de un problema grave?...

Padre	Madre	Hijos	Hijas	Otro Familiar	Otro No Familiar	Todos	Nadie

Funcionalidad _____

30.- ¿Quiénes tomaron la decisión de vivir en este lugar?...

Padre	Madre	Hijos	Hijas	Otro Familiar	Otro No Familiar	Todos	Nadie

Funcionalidad _____

31.- En esta familia, ¿quiénes son los más alegres o los que se divierten más?...

Padre	Madre	Hijos	Hijas	Otro Familiar	Otro No Familiar	Todos	Nadie

Funcionalidad _____

32.- ¿Quién en esta familia estimula las habilidades y aptitudes?...

Padre	Madre	Hijos	Hijas	Otro Familiar	Otro No Familiar	Todos	Nadie

Funcionalidad _____

33.- ¿Quiénes en la familia se abrazan espontáneamente?...

	Padre	Madre	Hijos	Hijas	Otro Familiar	Otro No Familiar	Nadie
Padre							
Madre							
Hijos							
Hijas							
Otro Familiar							
Otro No Familiar							

Funcionalidad _____

34.- Cuándo se llegan a enojar en esta familia ¿quiénes son los que lo hacen y con quienes? . .

	Padre	Madre	Hijos	Hijas	Otro Familiar	Otro No Familiar	Nadie
Padre							
Madre							
Hijos							
Hijas							
Otro Familiar							
Otro No Familiar							

Funcionalidad _____

INSTRUCCIONES PARA EL EXAMINADOR: A partir de esta pregunta explorar la frecuencia con que se presentan los eventos cuestionados.

35.- ¿Se han llegado a golpear en esta familia? ¿Quién con quien?...

								Frecuencia		
	Padre	Madre	Hijos	Hijas	Otro Familia	Otro No Familiar	Nadie	Muy Frecuente	Algunas veces	Muy Raro
Padre										
Madre										
Hijos										
Hijas										
Otro Fam.										
Otro No Fam										

Funcionalidad _____

36.- ¿En esta familia hay alguien que se embriague con alcohol o tome otro tipo de estimulante?...

	Frecuencia		
	Muy frecuente	Algunas veces	Muy raro
Padre			
Madre			
Hijos			
Hijas			
Otro Familiar			
Otro No Familiar			

Funcionalidad _____

37.- ¿Quién tiene o ha tenido problemas de comportamiento en la escuela, el trabajo o con los demás?...

	Frecuencia		
	Muy Frecuente	Algunas veces	Muy raro
Padre			
Madre			
Hijos			
Hijas			
Otro Familiar			
Otro No Familiar			

Funcionalidad _____

38.- Si en esta familia ha habido problemas con la autoridad (policía, jefes, maestros, etc.) ¿Quién los ha tenido?....

	Frecuencia		
	Muy frecuente	Algunas veces	Muy raro
Padre			
Madre			
Hijos			
Hijas			
Otro Familiar			
Otro No familiar			

Funcionalidad _____

39.- ¿Quién ha presentado algún problema emocional?...

	Frecuencia		
	Muy Frecuente	Algunas veces	Muy raro
Padre			
Madre			
Hijos			
Hijas			
Otro Familiar			
Otro No Familiar			

Funcionalidad _____

40.- ¿Quién en la familia, se aisla?...

	Frecuencia		
	Muy Frecuente	Algunas veces	Muy raro
Padre			
Madre			
Hijos			
Hijas			
Otro Familiar			
Otro No Familiar			

Funcionalidad _____